

Estudio sobre las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa
AIMAR del Municipio de Envigado, durante el año 2016.

Estudiantes

Eliana Andrea Cardona Loaiza

Nathalie Martínez Martínez

Asesora

Olena Klimenko



Institución Universitaria de Envigado

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de psicología

2016

Agradecimientos

Agradecemos a la vida por permitirnos vivir esta maravillosa experiencia, a las personas que nos acompañaron, nuestras familias, padres, madres, hermanas, parejas y todas las personas que estuvieron presentes, apoyándonos y ayudándonos con todo el corazón; a nuestra Institución Universitaria de Envigado y a todos los docentes que hicieron parte de este camino, entre ellos, a nuestra asesora Olena Klimenko por guiarnos durante este hermoso periodo de aprendizaje, a la Alcaldía de Envigado y en ella, a la oficina de Bienestar Social por permitirnos realizar esta investigación que favorecerá a tantas personas y familias; y por supuesto a nuestra cálida jefe de práctica, Aura Luz Betancur, por abrirnos las puertas del programa, permitirnos trabajar con esta inolvidable población y brindarnos las herramientas necesarias para realizar este proyecto.

Dedicado a todas aquellas personas que hoy agradecemos. Mil gracias a todos y todas. Siempre estarán presentes en nuestros corazones.

Resumen

La presente investigación se desarrolló mediante una metodología mixta, que tuvo como finalidad caracterizar las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR (atención integral al menor en alto riesgo) del Municipio de Envigado, durante el año 2016. Para ello, se utilizaron dos instrumentos que se basaron en categorías de análisis como la comunicación, cohesión familiar, autoridad, afrontamiento de problemas, rutinas familiares, valores y satisfacción con la vida; el primero, de orden cualitativo en el que se realizó el registro y análisis de las entrevistas clínicas de los participantes; y el siguiente de corte cuantitativo, que se sustentó en los cuestionarios “como es tu familia” y “como es su familia” de la Fundación W.K. Kellogg, el cual abarcó las categorías anteriormente descritas.

Entre los resultados más relevantes encontrados se evidencio la comunicación, como vía de acceso principal en la que se forjan las relaciones familiares, la mayoría de las categorías de análisis están sujetas a que tan buena o mala comunicación se tienen dentro de las familias; se observó, que a pesar de ciertas dificultades, las personas pertenecientes a cada familia se sienten satisfechas con su modo de vida. Así mismo, en la mayoría de las familias, la figura paterna se encuentra ausente física o simbólicamente, promoviendo una mayor vinculación al referente materno, pero también una sobrecarga a las exigencias del adolescente a esta figura.

Palabras claves: adolescencia, autoridad, comunicación, cohesión familiar, familia, infractor.

Abstract

The present investigation was developed through a mixed methodology, whose purpose was to characterize the family dynamics of the adolescents who violated the AIMAR (Comprehensive Care for the Minors at High Risk) program of the Municipality of Envigado during the year 2016. For this purpose, two Instruments that were based on categories of analysis such as communication, family cohesion, authority, coping with problems, family routines, values and satisfaction with life; The first one, of qualitative order in which the registration and analysis of the clinical interviews of the participants was carried out; And the following quantitative cut, which was based on questionnaires "as is your family" and "as is your family" of the W.K. Foundation. Kellogg, which covered the categories previously described.

Among the most relevant results was evidence of communication, as the main access route in which family relationships are forged, most categories of analysis are subject to how good or bad communication are within families; It was observed that despite certain difficulties, people belonging to each family are satisfied with their way of life. Likewise, in most families, the paternal figure is physically or symbolically absent, promoting greater attachment to the maternal referent, but also an overload to the adolescent's demands on this figure.

Key words: adolescence, authority, communication, family cohesion, family, offender.

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	11
2. Justificación	17
3. Objetivos	19
3.1. Objetivo General	19
3.2. Objetivos específicos	19
4. Marco Referencial	20
4.1. Antecedentes	20
4.1.1. Análisis general de los antecedentes	33
5. Marco Teórico	34
5.1. Familia	34
5.2. Dinámicas Familiares	36
5.2.1. Autoridad	37
5.2.2. Comunicación	39
5.2.3. Norma	39
5.2.4. Límite	40
5.2.5. Uso del Tiempo Libre	41
5.2.6. Valores	41
5.2.7. Cohesión familiar	42
5.3. Concepto de adolescencia	42
5.3.1. Problemáticas asociadas a la Adolescencia	44
5.3.1.1. Consumo de Sustancias	44
5.3.1.2. Adicción	44
6. Marco Legal	45
7. Enfoque	46

7.1.	Metodología	46
7.2.	Nivel	47
7.3.	Método.....	47
7.4.	Población y muestra	48
7.5.	Técnicas e instrumentos de recolección de información	48
7.6.	Operacionalización de las categorías de análisis.....	51
7.7.	Consideraciones Éticas	55
8.	Presentación de Resultados	57
8.1.	Resultados cualitativos con base en las entrevistas	57
8.2.	Análisis general de las categorías cualitativas.....	71
8.2.1.	Comunicación.....	71
8.2.2.	Cohesión Familiar	71
8.2.3.	Ejercicio de Autoridad.....	72
8.2.4.	Rutinas Familiares	72
8.2.5.	Afrontamiento de Problemas.....	73
8.2.6.	Valores y Satisfacción con la vida.....	73
8.3.	Análisis de Resultados Cuantitativos.	74
8.3.1.	Comunicación.....	74
8.3.2.	Cohesión Familiar	77
8.3.3.	Ejercicio de Autoridad.....	81
8.3.4.	Rutinas Familiares	82
8.3.5.	Afrontamiento de Problemas	85
8.3.6.	Valores y Satisfacción con la vida.....	88

9. Discusión	96
10. Conclusiones	103
11. Referencias	105

Listas especiales

Cuadros	Pág.
7.6. Operacionalización de categorías de análisis.....	51
8.1 Análisis de las entrevistas con los pacientes, con respecto a las categorías objeto.....	57 - 70

Grupo de Gráficos	Pág.
Categoría comunicación (padres – hijos).....	74
Categoría cohesión familiar (padres – hijos).....	77
Categoría ejercicio de autoridad (padres – hijos).....	81
Categoría rutinas familiares (padres – hijos).....	82
Categoría afrontamiento de problemas (padres – hijos).....	85
Categoría valores y satisfacción con la vida (padres – hijos).....	88

Anexos	Pág.
Consentimiento Informado Utilizado en la aplicación del Instrumento.....	114

Cuestionario digitalizado para padres:

https://docs.google.com/forms/d/1BmtR5wU7GRhyevUzFnCu9QIHrDb_OdYx9lrLPOdxXpQ/prefill

Cuestionario digitalizado para Hijos:

<https://docs.google.com/forms/d/1-Lm1s42ggem2dFoScbPR3BpMQ-sY4fKBt3D0OsRNxWQ/prefill>

Glosario

Adolescencia: de acuerdo con el diccionario virtual Definición ABC (S. F) es la parte de la vida que se ubica entre la niñez y la adultez, aproximadamente entre los 13 y 20 años de edad. En este periodo se dan cambios no solo físicos dentro de los cuales se comprende su capacidad de reproducción, sino psicológicos, en el cual se inicia a planificar y pensar en el futuro.

Autoridad: “la autoridad es el control de la conducta de otros para la promoción de metas colectivas, basada en alguna forma discernible de consentimiento cognoscible de éstos, que implica una sujeción informada y voluntaria” (Buckley, 1993, pág. 271)

Cohesión familiar: para Quintero, Velásquez (2005) la cohesión familiar tiene que ver con la interacción de la familia, la cual es posibilitada por el vínculo creado en ella, esto, a través de un soporte emocional, utilización de límites dentro y fuera, compartir actividades y crear alianzas o coaliciones. Así mismo, argumenta que la cohesión se divide en niveles, desde muy baja o desligada; separada, que se refiere a una cohesión moderada o baja; otra más alta, llamada conectada; y muy alta, llamada amalgamada.

Comunicación: es la conexión o unión de los seres humanos mediante el cual se transmite e intercambian mensajes con la finalidad de o con el fin no solo de intercambiar ideas, sino informaciones, y significados de distintos tipos (promonegocios.net, S, F)

Familia: se refiere a la organización de mayor importancia a la que el ser humano puede pertenecer y en la cual están unidas por un parentesco o vínculo que se puede dar por consanguinidad o constituido legal y socialmente. (Diccionario virtual, Concepto. DE, S, F)

Infractor: según el diccionario virtual de la Real Academia de la lengua española (S. F), esta palabra es descrita como un adjetivo que se refiere a quien quebranta una ley, canon o mandato.

Introducción

La presente investigación se realizó bajo una metodología mixta, con esta se pretendió estudiar las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR (atención integral al menor en alto riesgo) del Municipio de Envigado, durante el año 2016, que tuvo como objetivo principal, caracterizar algunas dinámicas familiares por medio de dos formas para recolectar la información, una de ellas, es la documentación de las entrevistas clínicas de los participantes del estudio, alrededor de las categorías de análisis propuestas (comunicación, cohesión familiar, autoridad, afrontamiento de problemas, rutinas familiares, valores y satisfacción con la vida), y análisis de las mismas trabajadas en el instrumento cuantitativo aplicado “como es tu familia” y “como es su familia” de la fundación W.K. Kellogg.

Inicialmente se realizó un rastreo bibliográfico, con el fin de abordar el tema de manera conceptual, para así desarrollar los elementos con mayor claridad y con una base teórica alrededor de los conceptos de las dinámicas familiares, partiendo de un planteamiento del problema en el que se observara la necesidad de la población estudiada así como del servicio prestado, para luego justificar teóricamente este trabajo.

Posterior a esto se realizó un acercamiento en el cual se observó la población, para identificar las necesidades o dificultades alrededor de los factores propuestos, desde una perspectiva histórica y desde el mismo campo de estudio con la población elegida, para luego realizar el análisis de dichos factores de manera cualitativa mediante el seguimiento a las historias y entrevistas de cada paciente, y mediante la aplicación del instrumento mencionado, con ello, se pretendió contrastar la información obtenida por medio del discurso en las entrevistas, con los datos numéricos arrojados por dicha prueba y, de esta forma, evidenciar similitudes y discrepancias entre unos y otros datos, dando a conocer la forma como estos interactuaban.

Entre los resultados más relevantes se evidenció a la comunicación, como vía de acceso principal en la que se forjan las relaciones familiares, la mayoría de las categorías de

análisis están sujetas a que tan buena o mala comunicación se tienen dentro de las familias, de esta forma, si dentro de una familia existe una comunicación inadecuada, esto promoverá relaciones disfuncionales dentro de la misma; se evidenció también, que a pesar de tener determinadas dificultades, las personas pertenecientes a cada familia se sienten satisfechas con su modo de vida. Se evidencio también, que en la mayoría de las familias, la figura paterna se encuentra ausente física o simbólicamente, promoviendo una mayor vinculación al referente materno, pero también una sobrecarga a las exigencias del adolescente a esta figura.

1. Planteamiento del problema.

“El hombre postmoderno se encuentra sumergido en una red de sensaciones, estímulos e informaciones, sin que exista un eje capaz de estructurarlo”

(Torio López, 2004, p. 38).

Desde que nace, el ser humano requiere de un ambiente específico que cubra sus necesidades y le proporcione bienestar de modo que no solo tenga un buen desarrollo físico, sino también psicosocial, cognitivo y emocional. En este orden de ideas, la familia representa un referente de gran importancia para la formación de un ser humano; sin embargo, basados en la cita anterior, el mundo postmoderno se encuentra inmerso en cambios constantes que afectan al hombre tanto en su singularidad, como en la manera como socializan. Los cambios en la cultura y la forma de comunicarse del ser humano, determinan el cómo, el cuándo, el qué y el con que, de las relaciones que tenemos, incluyendo las más coyunturales, principales o de mayor valor.

Bien lo expresa Torio López, (2004, p.38), “las industrias producen artículos, objetos y complementos de escasa duración, que afectan a toda la realidad”, lo que deja un paisaje preocupante; la novedad del mundo dentro de la globalización aporta un sinnúmero de oportunidades, herramientas y caminos que pueden o no ser utilizados adecuadamente. El tema principal está en que es tan llamativo el mundo globalizado, que lo nuevo invita a ser descubierto rápidamente y es allí donde grupos sociales tan precisos como las familias, influyen determinantemente en la vida de un individuo en formación. Justo cuando el entorno le suscita curiosidad, la familia supone el derecho y el deber de poder intervenir, la pregunta que surge, es ¿Qué tan preparadas están estas familias para afrontar un cambio social de esta magnitud, o que tanto están inmersas en este?

En su texto “Familia, escuela y sociedad” Torio López (2004, p.38) también argumenta que “Cuando los padres cuentan cosas, consiguen inyectar en los hijos su propia realidad. Este aspecto puede estar perdiéndose en la actualidad, debido a la lejanía de los abuelos, en muchas ocasiones, o a la dejadez o rapidez en las vidas de las familias actuales”, lo que nos deja entrever que la cultura actual inyecta un tiempo etéreo al ser humano, y en las familias,

se puede estar perdiendo el tiempo para comentar, para enseñar, para conocer vidas y no sumirse en el consumo descuidado del mercado o en su afán por tener el último grito de la moda.

“La modernidad y la postmodernidad han influenciado tanto a través del consumismo que hoy la familia es esclava de la superficialidad intrascendente, de un utilitarismo devaluado, irracional, vulgar y grosero” así lee Solís Antonio (2004, p.103) a las familias en la era contemporánea considerando que ese consumo masificado rompe con lo instaurado desde los siglos XVII y XVIII.

Además de la manera como se estimula el ser humano en la globalización, el hombre ha evolucionado con la ciencia y la tecnología provocando una nueva forma de control de los comportamientos y, a la vez, una transformación en los modos de vida de las familias.

Consecuencia de ello, sugiere que esto genera un abandono tanto a padres como a hijos; siendo los primeros quienes sugieren tener las herramientas para controlar, velar, orientar, o implantar valores a los segundos, sin embargo, se convierte en un inconveniente cuando el mundo mercantil sale siempre a entregar todo en las manos, no solo los productos, sino los servicios que hacen parte de este paradigma posmoderno, instituciones en donde aparece la escuela, entregan un parte de tranquilidad a los afanados padres, quienes pueden tomarla como medio o herramienta para la educación de los chicos.

“La labor educativa sería más fácil y, a la vez, más eficaz, si ambos mundos encontrasen caminos de interacción. Es inviable su separación, tienen la necesidad de coordinarse y deben lograr metas conjuntas” (Torio López, 2004, p. 40).

Lo anterior confirma la necesidad de establecer una comunicación efectiva entre las familias y los centros educativos, una no puede ir desligada de la otra si se pretende educar de forma integral a los niños que están en determinada etapa formativa. Del mismo modo, las entidades gubernamentales pueden disponer proyectos para que se viabilice y se dé solución a la problemática que se presenta en la actualidad, con todo lo que se problematiza en la sociedad contemporánea y la presencia que puede verse afectada de padres a hijos principalmente en su formación escolar.

Como lo dice Miguel Santos Arévalo (2001, p.66), los esfuerzos que se hacen en la escuela, se diluyen en los hogares por razones de diversa índole que van desde la falta de formación, el estilo o la cultura familiar (permisivo o autoritario, tradicional o paradójica) o el creciente vacío educativo de las familias que delegan esta función en la escuela. Es allí donde en la educación, el niño va conquistando las distintas posibilidades que le permiten su desarrollo y así ir separándose del adulto e ir creciendo como ser autónomo. Pero queda la pregunta del ¿por qué, a pesar de los esfuerzos que realizan las instituciones educativas para fomentar una formación integral de los estudiantes, estos muchas veces presentan muchas falencias en sus aspectos académicos y personales?

Viveros Chavarría, (2006), afirma que, que desde la familia se preparan herramientas para enfrentar el mundo social de diferentes formas, allí se encargan de formar en valores, normas, manejo de emociones, que contribuyen al fortalecimiento de las habilidades y las relaciones sociales, la autoestima, las expresiones afectivas y las relaciones entre los miembros de la familia, y a esto lo denomina “supervivencia afectiva y social” pues desde que se creen medios efectivos para una adecuada inserción social, el niño, o futuro adulto, sobrevivirá emocionalmente a una cultura que ataca constantemente. Crecerá con las herramientas suficientes para enfrentar las dificultades que emerjan en su cultura

Por otro lado, la desintegración familiar, que tiene su origen en diferentes causas, permite que otras problemáticas empiecen a desarrollarse dentro del núcleo familiar. Un ejemplo de ello es la violencia, que históricamente se presenta en diferentes escenarios, impartiendo creencias, comportamientos y pensamientos que se instauran en las familias, naturalizando comportamientos que pueden ser dañinos y que se convierten en nuevas problemáticas sociales, así lo indican Díaz & Pérez (2008) en su texto sobre la agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar, donde se indica que “un estudio realizado en Nicaragua muestra que un 63% de los hijos de familias con problemas de violencia, repiten años escolares o desertan en promedio a los nueve años, y son tres veces más propensos a asistir a consultas médicas” (p.24), lo que da muestra de cuanto puede influir la problemática de la violencia en la sociedad actual dentro del ambiente escolar y formativo de un niño, en donde la televisión, los medios de comunicación y mercado, transmiten mensajes dañinos que les enseñan a adaptarse a un estilo de vida, y

como consecuencia, si no se tiene la presencia correcta de la familia, traerá repercusiones en el desarrollo integral del niño. Tal como lo explica Pérez-Olmos, Pinzón, González-Reyes & Sánchez-Molano (2005, citado en Díaz & Pérez, 2008, p.25): “Los niños continuamente están recibiendo mensajes dañinos de su entorno, en las familias, resuelven sus conflictos con gritos o insultos, en la televisión las noticias que impactan son de violencia, como otros medios de comunicación”.

Más adelante en el proceso evolutivo, los adolescentes presentan cambios biológicos, psicológicos, sexuales y sobretodo sociales que manifiestan una diferenciación más completa de los padres, las relaciones con sus pares es la manera como generan vínculo. Sin embargo, que ocurre cuando estos ambientes en los que el adolescente permanece presentan un factor de riesgo que los lleva a presentar un desequilibrio en las dimensiones de su vida. “Si atendemos a la relación entre consumo de sustancias y la edad, los datos procedentes de investigaciones transversales y longitudinales indican que la iniciación suele tener lugar entre los 11 y los 16 años, aumentando el consumo en frecuencia y cantidad durante los años de la adolescencia hasta tocar techo en torno a los 25 años, momento en que comienza a disminuir, probablemente debido a la asunción de los roles y responsabilidades propias de la adultez” (Chassin et al., 2004; Gil y Ballester, 2002, en Oliva Delgado, Parra Jiménez, Sánchez Queija, 2002, p.154). Por lo tanto, es indispensable analizar holísticamente todos los entornos que rodean al paciente así es como lo anuncia Torbay, Heras, Marrero (2003, citados en Romero, p.60). “En cuanto a la persona consumidora, se analiza tanto su perfil psicológico como el área familiar y social que le rodean. Por otro lado, las intervenciones que se deben hacer desde el marco de la salud, no solo se debe tener en cuenta desde la individualidad, su actividad nosológica y sus síntomas, sino que se extienda desde la intervención psicosocial como la familia y la comunidad” (Fernández, Louro y Hernández, 1998, en Romero, p.60).

Debido a todo lo anterior, se considera pertinente en este trabajo indagar si la las familias de los adolescentes estudiados, además de tener satisfechas “las principales funciones de la familia como proveer alimentación, hábitat, salud, protección, afecto y seguridad cuenta con estrategias y formas de comunicación, conocimientos, costumbres, valores, sentimientos, normas de comportamiento y de relación con los demás” (Parada

Navas, 2010, p.18) que fomente en niños y adolescentes la capacidad de desarrollarse productivamente como personas y como miembros de una sociedad en el transcurso de su vida.

Franco (2004, citado en Gallego, 2011) señala que todo grupo familiar tiene su dinámica interna y externa, la primera se refiere al contexto familiar y a las interacciones que se crean; y la dinámica externa, tiene que ver con la relación de la familia en el entorno social y como está la afecta, para que surja o se estanque.

De la misma forma Oliveira, Eternod & López (1999); Torres, Ortega, Garrido & Reyes (2008); González (2000); Palacios & Sánchez (1996), citados en Gallego Adriana (2011) subrayan que la dinámica familiar es el tejido de relaciones y vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto que se genera entre los miembros de la familia— padre, madre e hijos— al interior de ésta, de acuerdo a la distribución de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones.

Formar de manera asertiva e integral a los adolescentes desde la familia y la escuela, es de vital importancia para ayudar a resolver las problemáticas contemporáneas en las que se ven involucrados, y en donde los más afectados son los menores, en su educación, formación, y relaciones paterno - filiales, estructuradas muchas veces en abandonos simbólicos. Ayudarlos a fortalecer su ser individual, emocional y social, podrá formar en ellos, nuevas herramientas para crear sociedades diferentes y familias más comunicadas.

Según Espada, Botvin, Griffin & Méndez (2003), en la revista española papeles del psicólogo, “Algunas características de la etapa adolescente facilitan el consumo de alcohol y otras drogas, que generalmente se inicia durante este período evolutivo” (p.16), la familia puede constituir un factor de protección primordial para el adolescente en su etapa de desarrollo, ya que esta problemática tiene factores multicausales.

El sistema familiar juega un papel fundamental para explicar la aparición de diferentes conductas desadaptativas en los hijos. Los padres, intencionadamente o no, son la influencia más poderosa en la vida de sus hijos. Las de otros contextos sociales -medios de comunicación, grupo de iguales, escuela- pasa normalmente por el tamiz de la familia, que puede tanto amplificar como disminuir sus efectos e influencias, sean

estos positivos o negativos. Muy especialmente en el caso de las drogas institucionalizadas, la actitud más o menos crítica de los padres ante ellas, así como sus propias pautas de consumo, pueden desviar o reforzar el efecto de los medios de comunicación o del grupo de iguales como agentes desencadenante” (Pons Diez, 1998, p. 252).

Considerando los anteriores planteamientos en cuanto a la decisiva importancia del papel que cumple la familia con sus dinámicas correspondientes en la formación de los niños y jóvenes, se evidencia la pertinencia de indagar por estas dinámicas en la población de los menores infractores, debido a la presencia de múltiples problemas en estos jóvenes, iniciando por el consumo de sustancias psicoactivas y terminando con la infracción y violación a la ley.

Según lo planteado anteriormente, el presente estudio propone la siguiente pregunta investigativa: ¿Qué tipo de características presentan algunas dinámicas familiares de los adolescentes en alto riesgo pertenecientes al programa AIMAR del Municipio de Envigado, durante el año 2016?

2. Justificación.

El presente estudio permitirá crear un proceso de concientización desde la célula familiar, donde se muestre que a partir de la formación y las experiencias que se les brinde a los adolescentes, se establecerá el comportamiento de un adulto en el mañana. Se pretende que se entienda que la familia implica un proceso trascendental donde el tiempo, el amor, la constancia y la dedicación es lo que va a reflejar en algún momento que el individuo tenga ese factor diferenciador que le permitirá salir adelante en una sociedad donde lo que impera es un modelo capitalista de producción y consumo.

En consecuencia la aspiración de este proyecto es promover una formación integral donde se entienda que la familia no es sólo el semillero donde se reproducen físicamente los miembros de la sociedad, sino también el caldo de cultivo donde proliferan los valores y se regenera el tejido social generación tras generación... Es en el seno de la institución familiar donde se asimilan tanto los valores privados como públicos, los religiosos, los relacionados con el género, los valores de clase y los cívicos y políticos...Matriz generativa de las estructuras profundas de la personalidad y de los patrones de interacción social, la familia transmite tanto unos determinados valores como su ausencia, que se cifra en normas (Iglesias de Usel, 1994, p.543).

Así mismo, se pretende que este proyecto posibilite fomentar campañas por parte de los estamentos públicos, que lleven a practicar esta cultura educativa en las familias, quienes son las que proporcionaran las bases para que los jóvenes encuentren las habilidades y particularidades internas, que servirán para hacerle frente de manera adecuada y efectiva a todas las situaciones de riesgo a las que se enfrentaran y por lo tanto, no afecten su proyecto de vida.

Existen diversos programas en el ámbito social que permiten enriquecer los procesos y dinámicas de las familias con adolescentes en etapa escolar, así como enriquecer los programas sociales y gubernamentales que brinden atención integral al menor en alto riesgo.

Ello permitirá crear espacios de socialización y aprendizaje donde se fomente una nueva visión de cultura educativa en la familia, en el que se visualicen nuevas dinámicas.

“En el proceso de construcción de una sana dinámica familiar, los padres y madres son transmisores conscientes e inconscientes de valores y actitudes” (Dinámica familiar, s.f., p.133), por ello, es de suma importancia que se creen ideas de intervención familiar para el mejoramiento continuo de las relaciones entre las familias, para la construcción adecuada de un sentido de sí mismo que les posibilite la creación de un estilo de vida saludable para los adolescentes.

El que los padres aborden el tema de manera amplia y responsable generara una comunicación basada en la confianza y en la asertividad ya que basados en el conocimiento y las vivencia previas encontraran las palabras adecuadas para que el individuo entienda la información, la maneje y más adelante la introyecte en su vida y no sienta la necesidad de sumirse en un mundo como vía de escape para encontrarle un sentido a su vida.

En el estudio se realiza la indagación por diferentes factores relacionados con el funcionamiento de las familias de menores infractores, prestando atención primordial a sus dinámicas internas.

De esta forma, la investigación, y los datos arrojados, podrán identificar los focos que necesiten mayor atención para el mejoramiento de la calidad del servicio prestado a los jóvenes y sus familias, identificar relaciones entre variables, y comprobar la hipótesis planteada, de modo que al analizar dicho producto se pueda contribuir significativamente al objetivo de su aplicación y finalmente, darle explicación al fenómeno o problemática encontrada.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Caracterizar algunas dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR del Municipio de Envigado, durante el año 2016, para su proceso de resocialización.

3.2. Objetivos específicos

- Detallar las relaciones familiares en cuanto a los procesos de comunicación, cohesión familiar, ejercicio de autoridad y rutinas en las familias de los adolescentes pertenecientes al programa de AIMAR.

- Indagar sobre el proceso de afrontamiento de problemas al interior de las familias de los adolescentes

- Describir el aspecto de valores y satisfacción con la vida en las familias de los adolescentes.

4. Marco referencial.

4.1. Antecedentes

- López, E. E., Ochoa, G. M., Olaizola, J. H. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud mental*, 28(4), 81, Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2005/sam054i.pdf>

Esta investigación de tipo trasversal de Valencia España, pretende demostrar como en el proceso del desarrollo del adolescente el entorno familiar juega un papel fundamental puesto que es la primera fuente de comunicación, manifestación de las emociones y enseñanza de estrategias asertivas para enfrentar el mundo. Varios estudios han demostrado que una de las posibles causas de enfermedades mentales como la depresión, angustia, farmacodependencia y adicciones comportamentales que padece el adolescente contemporáneo es la falta o poca comunicación que este pueda tener dentro de su hogar. Para este proceso se convocó a una muestra constituida por 875 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y los 16 años (edad media: 13.7 años) de los que 47% son muchachos, y que en el momento de la aplicación de los cuestionarios cursaban estudios de enseñanza media. Los adolescentes llenaron los cuestionarios, de forma voluntaria y anónima, en sus centros educativos durante un período regular de clase, utilizando cuestionarios para la recolección de datos como la Escala de Comunicación Padres-Adolescente –PACS- de Barnes y Olson, una Escala de Autoestima Escolar, una Escala de Victimización, elaborada por Estévez, Musitu y Herrero, la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos -CESD- de Radloff y la Escala de Estrés Percibido –PSS- de Cohen, Kamarck y Mermelstein, que aporta una medida global del estrés experimentado durante el último mes. Generando como resultado la confirmación de otros estudios que demuestran que las relaciones familiares son el pilar del ajuste psicológico del adolescente que le permitirán expresarse y leer los acontecimientos que le sucedan en las otras instituciones socializadoras a las que pertenezca y que la mala comunicación que pueda ocurrir dentro del contexto familiar puede acarrear manifestaciones problemáticas en otros

ámbitos y lo que es peor aún generar en el adolescente un efecto negativo para su salud mental.

- Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de psicología*, 31(3), 1000-1007. Disponible en http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v31n3/psicologia_adolescencia5.pdf

El objetivo de este estudio en Murcia, España, fue analizar los factores de protección o riesgo de los estilos educativos parentales para el consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas, considerando la interacción de los estilos parentales con la peligrosidad del barrio. A partir de las respuestas de 628 adolescentes, 369 mujeres (58.8%) y 259 hombres (41.2%) entre 15 y 17 años ($M = 16.03$ años, $DT = 0.79$ años), se clasificaron las familias según el estilo educativo (autorizativo, indulgente, autoritario o negligente) y el riesgo percibido en el barrio (alto o bajo). Los resultados no mostraron interacciones, pero sí efectos principales de los estilos educativos y del riesgo percibido. Los adolescentes de familias indulgentes mostraron el menor consumo en las sustancias evaluadas; mientras que los de familias autorizativas, autoritarias y negligentes mostraron un consumo mayor. Además, los adolescentes de barrios de alto riesgo mostraron el mayor consumo. El estilo educativo indulgente, actuando fundamentalmente mediante el afecto y no con la imposición, ejerce un factor protector independientemente de la peligrosidad del barrio. Se destaca la importancia de fomentar esta actuación parental en programas de prevención e intervención, promocionando estrategias educativas específicas que mejoren el afecto, la comunicación y la implicación parental.

- Amezcua, L. C., García, F. J., González-Forteza, C., & Martínez, N. A. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39(1), 11-17. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2016/sam161c.pdf>

La supervisión parental comprende: cuidado de los hijos, conocimiento de su paradero y actividades y adaptación. Para que ésta se dé es necesario que exista comunicación y apoyo entre padres e hijos, de manera que el ambiente familiar sea agradable. Por otro lado, se ha encontrado que la inconsistencia o ausencia de ésta es un factor de riesgo de la conducta antisocial y, en casos más graves, de delincuencia en los hijos. Por lo tanto el objetivo de la investigación es conocer cuál es la relación que existe entre el ambiente familiar, la supervisión parental y la gravedad de la conducta antisocial en menores infractores. La muestra de la misma estuvo conformada por los menores infractores de un Centro Tutelar del Estado de Morelos. El instrumento se aplicó a 86 hombres y se obtuvieron como resultados que la comunicación del hijo fue un predictor de: 1. el manejo de reglas y conocimiento de pares, y 2. el conocimiento de las actividades del hijo. Esto último es lo que predice de manera significativa la gravedad de la conducta antisocial. Como discusión y conclusión De acuerdo con los hallazgos, se encontró que es importante que exista un ambiente familiar basado en la comunicación y el apoyo, que fomente una comunicación más libre de los adolescentes con sus padres, de manera que la supervisión parental se consiga más fácilmente. Esto ayudará para que los jóvenes no se involucren en comportamientos que los puedan llevar a delinquir.

- Cobos, E. G. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2), 105-122. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>

Este es un trabajo publicado en México D.F, que indagó de qué manera el tipo de interacción con los padres se convierte en factor protector o de riesgo. Para ello, la investigación realizada fue de campo, de tipo exploratorio, desde un enfoque cualitativo, en el cual se trabajó con adolescentes de entre 10 y 15 años de edad, quienes habitan en la colonia Ampliación Miguel Hidalgo de la delegación Tlalpan (México). Los cuatro de menor edad (10-11 años) fueron invitados en el Centro Comunitario Miguel Hidalgo y los mayores en el Deportivo Tiempo Nuevo y la secundaria diurna #173 "Yuri Gagarin"

Las técnicas de investigación utilizadas para acceder al discurso de los participantes fueron: Entrevistas individuales a profundidad y Grupos focales; con estas encontraron que en cuanto a la relación y comunicación con los padres, la mayoría de los entrevistados mencionó tener mejor relación con la madre que con el padre, posiblemente porque en las familias en cuestión aún se ejercen los roles tradicionales de género, lo que implica que la madre sea afectivamente más cercana que el padre. Además, los varones presentaban más dificultades en la comunicación con este último que las adolescentes. De esta forma lograron determinar las principales situaciones de riesgo asociadas a la relación con los padres y detectadas tras el análisis de las entrevistas realizadas a los adolescentes y bajo factores como falta de comunicación y alejamiento afectivo, los dobles mensajes acerca de la sexualidad y el consumo y el temor de los adolescentes para comunicarse con sus padres.

- Martínez, A. O., Hernández Cera, M. I., Arévalo, M., de Jesús, P. J., Vargas Santillán, M., & Lourdes, D. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit*, 20(1), 109-117. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S172948272014000100010&script=sci_arttext&tlng=en

En el año 2011 el instituto nacional de encuestas de México realizó una investigación donde encontró que el consumo de sustancias como el alcohol iba en aumento, además reportó que en cuanto al consumo de estupefacientes la marihuana permanece como la droga ilícita de mayor consumo, seguida de la cocaína. Las cifras son mayores para hombres que para mujeres.

Se reconoce ampliamente que el abuso de sustancias adictivas afecta a jóvenes y adultos jóvenes que se encuentran en la etapa productiva de su vida. A pesar de ello, el contexto sociocultural resulta permisivo, las drogas adquieren significados de pertenencia e identidad y se utilizan para divertirse, socializar y sentirse acompañados (Secades, 2001). En la presente investigación se reconoce la multideterminación, se pone énfasis en los factores familiares por considerar que la aproximación a este grupo primario resulta relevante en la etiología y el tratamiento; y considerar que es la familia el grupo que recibe, en primera

instancia, las consecuencias de las adicciones de sus integrantes como muestra se incluyeron 150 personas cuyas edades oscilaron entre 13 y 35 años, de sexo masculino (94) y femenino (56) que se dividieron en 3 grupos de acuerdo a sus respuestas sobre consumo de sustancias y conductas delictivas del Cuestionario Descriptivo, *Escala de Clima Social en la Familia*. La hipótesis inicial del presente estudio proponía que los jóvenes consumidores que delinquen y los que no delinquen tendrían mayor problemática en su funcionamiento familiar comparados con los jóvenes del grupo control; también, se vislumbraba que los jóvenes consumidores que delinquen tendrían mayor problemática en su funcionamiento familiar frente a los jóvenes consumidores que no delinquen.

Una vez expuestos los resultados, se confirma que existen diferencias significativas en el funcionamiento familiar entre consumidores de sustancias y no consumidores de sustancias, pero solamente entre aquellos que delinquen y el grupo de comparación. Las principales diferencias se encuentran en la cohesión y el conflicto familiar. En las familias de consumidores de sustancias que delinquen existe menor cohesión familiar, indicando ausencia de lazos afectivos emocionales y desunión entre sus integrantes. Asimismo, en estas familias existe mayor conflicto caracterizado por discusiones frecuentes y énfasis en aspectos negativos de la interacción (Ortiz et al., 2006).

- Balarin, M., Cueto, S. (2008). *La calidad de la participación de los padres de familia y el rendimiento estudiantil en las escuelas públicas peruanas*. GRADE. Disponible en <http://www.grade.org.pe/download/pubs/docutrabajo35esp.pdf>

En la investigación anterior se pretendía analizar cómo influye la participación de los vínculos familiares en la vida escolar de 16 niños que hacen parte de un programa gubernamental llamado proyecto Niños del Milenio en el Perú. Entre las características principales están que fueran niños que tuvieran muy mal rendimiento versus niños que presenten un excelente rendimiento académico con el fin de soportar la idea existente en la actualidad de que el aporte que la familia realiza a los estudiantes contribuye en el aprendizaje y el rendimiento. Las entrevistas se transcribieron y analizaron utilizando un programa de análisis cualitativo ampliamente disponible: ATLAS.ti. El procesamiento y

análisis de la información pasó de una codificación abierta a otra más estructurada, siguiendo técnicas de grounded theory, que permiten la identificación de categorías analíticas que conforman la base del desarrollo explicativo.

Dentro de los hallazgos encontrados se identificó que la mayoría de las familias no tiene claro cuánto influye su aporte en la educación de los pequeños además de no asumir el rol dentro de la formación integral de sus hijos lo que repercute en los resultados académicos en muchos de los niños que deben repetir años escolares. También se encontró que las familias con mayores recursos económicos y disponibilidad de tiempo para dedicarse a sus hijos son las de los niños con excelentes resultados académicos mientras que los niños cuya situación económica es precaria tienden a estancarse en su proceso.

- Mosqueda-Díaz, A., & Ferriani, M. D. G. C. (2011). Factores protectores y de riesgo familiar, relacionados con fenómeno de drogas, entre adolescentes tempranos de Valparaíso. Chile. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(spe), Disponible en: <http://www.scielo.br.bdigital.ces.edu.co:2048/pdf/rlae/v19nspe/17.pdf>

Esta investigación cuantitativa, descriptiva-transversal y exploratoria quiso identificar y describir los factores protectores y de riesgo familiar frente al fenómeno de las drogas en familias de adolescentes tempranos de la comunidad de Valparaíso, Chile. La muestra tuvo 61 estudiantes registrados en 2008 que fueron seleccionados por muestreo aleatorio simple. El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario elaborado y validado por expertos de 5 países de la región de las Américas. El 86,9% de los adolescentes percibieron las relaciones familiares, en general, como factor protector, con destaque para la alta comunicación con los padres, la relación familiar afectuosa y actividades que permitan a sus miembros compartir diariamente momentos gratos en familia. En la presente investigación, este aspecto es medido a través de la satisfacción con las relaciones personales y la percepción respecto a la calidad de vida. También, la mayoría considera como factores de riesgo la educación y el tipo de trabajo de los padres, además del consumo de alcohol y drogas por parte de algún miembro de la familia.

- Navarrete Acuña, L., & Ossa, C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 47-56. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000100005&script=sci_arttext

La siguiente investigación realizada en Chile indaga sobre la relación entre las variables, estilos de crianza, y calidad de vida familiar, percibidas en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula. El estudio es de carácter cuantitativo, descriptivo, correlacional y sus variables fueron medidas con los instrumentos Escala de Calidad de Vida Familiar ([ECVF] Summers, Hoffman, Marquis, Turnbull & Poston, 2005); y Cuestionario de Dimensiones y Estilos Parentales (PSDQ) de Robinson, Mandleco, Olsen & Hart (1995). La muestra estuvo compuesta por 46 familias en las que se incluye padre, madre e hijo/a preadolescente de entre 11 y 13 años de edad de un colegio particular subvencionado de la ciudad de Chillán, Chile; que presentan problemas conductuales en el colegio. Los resultados arrojan que la mezcla entre la calidad de vida familiar tanto en su nivel de importancia como en su nivel de satisfacción y el estilo de crianza con autoridad muestran una correlación positiva y significativa ya que son una base consistente y positiva que permitirá afrontar una situación de mal comportamiento de los hijos. La satisfacción de la familia tiene que ver en cuanto lo feliz que se sienten frente al rol como padres, no en cuanto se posee o no se posee en el orden material.

Además se encontró que existe una relación negativa y significativa entre el mal comportamiento de los hijos con el grado de permisividad y baja orientación por parte de los padres, bajo control sobre sí mismos e inseguridad por el hecho de que no poseen las herramientas necesarias para afrontar situaciones de riesgo en las que se puedan ver involucrados

- Corea, V., Loreto, M., Zubarew, T., Valenzuela, M., Teresa, M., Salas, F. (2012). Evaluación del programa "Familias fuertes: amor y límites" en familias con adolescentes de 10 a 14 años. *Revista médica de Chile*, 140(6), 726-731, Disponible en: www.scielo.cl/pdf/rmc/v140n6/art05.pdf

Este estudio está orientado a familias a través del trabajo con padres y adolescentes de 10 a 14 años que busca entregarles herramientas efectivas que les permitan establecer vínculos afectivos y límites claros, que respalden en los conceptos de amor y límites, se realizó con un grupo de 129 adolescentes y 124 apoderados (padres, madres o tutores), elegidos por conveniencia, a las que se les aplicó el Programa Familias Fuertes, entre los meses de agosto y noviembre de 2009, y un grupo control de 223 adolescentes y 165 apoderados, de similares características, de los mismos colegios intervenidos, a los que no se les aplicó el Taller Familias Fuertes. El Programa Familias Fuertes incluyó: capacitación de 30 profesores monitores, realización del Taller Familias Fuertes y aplicación de instrumentos de evaluación al grupo intervenido y control en 2 momentos: pre-intervención y a los 6 meses de seguimiento.

Como herramientas se aplicaron instrumentos de evaluación, validados por OPS/OMS y GTZ (Corporación Técnico Alemana) para América Latina^{14,15}, al grupo intervenido y control en 2 momentos: preintervención y a los 6 meses de seguimiento, donde se evaluaron los cambios en el estilo de crianza de los padres, madres o tutores y las conductas de riesgo de los adolescentes. El instrumento utilizado para los padres constó de 9 preguntas con escala de respuesta tipo Likert, que evaluó las manifestaciones de aprecio y cuidado hacia los hijos y la presencia de maltrato frente al comportamiento inadecuado de los hijos. El instrumento para los adolescentes constó de 122 preguntas con escala de respuesta tipo Likert, que conforman 11 sub-escalas que midieron cercanía emocional del adolescente con su familia, frecuencia de la exigencia de cumplimiento de las normas familiares, relaciones interpersonales entre padres y adolescentes, uso de drogas, tabaco y alcohol por parte de los adolescente y otras conductas de riesgo en el ámbito de la sexualidad.

Se encontró que ambos grupos, intervenido y control, no mostraron diferencias estadísticamente significativas en los estilos de crianza de sus hijos adolescentes antes de la intervención. Respecto de las variables que describen la relación de crianza de acuerdo a la percepción de los padres/madres y/o tutores pos intervención se observó que en los ítems que evaluaron manifestaciones de aprecio y cuidado hacia los hijos se evidenció una tendencia favorable en el grupo padres intervenidos versus el grupo control, pero no estadísticamente significativa. En los ítems que evaluaron maltrato ante el comportamiento

de los hijos se observó cambios estadísticamente significativos en los padres intervenidos versus el grupo control: disminuyó el uso de los gritos como respuesta al mal comportamiento de los hijos, disminuyó el uso de insultos frente a un comportamiento inadecuado de los hijos y disminuyó la falta de control de los padres frente al mal comportamiento de los hijos.

Concluyen que a seis meses de seguimiento demuestra resultados significativos en el fortalecimiento de estilos de crianza efectivos y comunicación padre/hijo, donde se observa disminución del uso de violencia verbal y mejor control de padres ante el mal comportamiento de sus hijos. No se observaron diferencias en las conductas de riesgo de los adolescentes intervenidos, lo que puede atribuirse a que la intervención se realizó a edades tempranas, promedio 11 años, por lo que aún la mayor parte de estos adolescentes no ha comenzado a experimentar conductas de riesgo. Se espera que las diferencias entre ambos grupos aparezcan más adelante en el seguimiento, tal como se describe en los estudios de evaluación del programa ISFP4

- Ulate-Gómez, D. (2013). Riesgo biopsicosocial y percepción de la función familiar de las personas adolescentes de sexto grado en la Escuela Jesús Jiménez. *Acta méd Costarric [Internet]*, 55(1), pp. (18 – 23) Disponible en: <http://www.scielo.sa.cr/pdf/amc/v55n1/art04v55n1.pdf>

Esta investigación fue realizada en una escuela de Costa Rica cuyo objetivo fue describir la prevalencia del riesgo biopsicosocial y la percepción de la funcionalidad familiar de las personas adolescentes en donde la población, estuvo constituida por 124 adolescentes de sexto grado. Se incluyó tanto hombres como mujeres, mayores de 10 años, con el consentimiento informado de sus padres. Se les aplicó los cuestionarios Tamizaje de Riesgo del Programa de Atención Integral de la Adolescencia (PAIA) y APGAR Familiar.

Encontraron que los factores de riesgo con mayor prevalencia fueron: ausencia de confidente (36,3%), sensación de depresión (23,4%), participación en peleas (12,1%) e ideas de muerte (8,1%). La prevalencia de buena función familiar fue del 68,6%, disfunción leve del 27,4% y disfunción severa del 4%. La percepción de buena funcionalidad familiar por

parte de los adolescentes estuvo relacionada con bajo riesgo biopsicosocial ($p=0,011$), mayor comunicación con los padres ($p=0,000$), ausencia de sensación de depresión ($p=0,002$), ausencia de ideas de muerte ($p=0,000$) y ausencia de intentos suicidas ($p=0,003$); lo cual les permitió demostrar que los mayores problemas encontrados en los adolescentes son la ausencia de un confidente, sensación de depresión, participación en peleas e ideas de muerte. La familia funcional se mostró como un factor protector contra síntomas depresivos, ideas de muerte e intentos suicidas.

- Arteaga Prado, Y., Iglesias Bulnes, R. M., Arencibia Díaz, L., Argudín Martín, A. D. L. C., Chirino Labrador, D. (2010). Violencia intrafamiliar y adolescencia. Policlínico Universitario " Hermanos Cruz". Pinar del Río. 2008. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 14(4), 38-52. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v14n4/rpr05410.pdf>

El objetivo principal de este estudio fue identificar las características de la violencia intrafamiliar en los adolescentes del Policlínico Universitario "Hermanos Cruz"; dicho estudio se realizó de forma observacional, descriptivo y transversal para se les aplicó una encuesta acorde a los objetivos planteados a 300 adolescentes, de ambos sexos, El universo y muestra de estudio estuvo representada por 300 adolescentes de 12 hasta 17 años, siendo 150 de cada sexo y sus familias. El test de percepción del funcionamiento familiar percepción del funcionamiento familiar. Se utilizaron los métodos como la encuesta y la observación científica y el test de percepción de funcionamiento familiar FF-SIL.

Comparando el subgrupo en el que había violencia con el que no la reportó, expresando los resultados en números absolutos y porcentajes. Encontraron que la mayoría de los adolescentes reconocen la existencia de violencia en su medio hogareño, sin diferencia por sexo, siendo las formas de violencia emocional y física las que se encuentran presentes en casi la totalidad de la familia de los adolescentes, en los cuales la violencia intrafamiliar se encuentra en relación directa con la presencia de ambos padres en el hogar, estando presente en los todos los grupos sin tener repercusión la escolaridad de los padres. Por otra parte, la violencia intrafamiliar se halló vinculada a una mayor tenencia y uso de medios de

comunicación masiva en los hogares y a la ingestión desmedida de bebidas alcohólicas por los adultos que conviven con los adolescentes.

De este modo demostraron una relación directa entre violencia y las familias con alguna disfunción del funcionamiento pues se reporta más violencia en estos hogares con respecto a los clasificados como funcionales.

- Valgañón, M., Muñoz, L., Briccola, M. (2014). La reiterancia de la conducta delictiva en adolescentes y su relación con las representaciones sociales acerca del rol ejercido por las madres. *Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social*, 5(1), 66-79. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0718-74752014000100005&script=sci_arttext

En esta investigación realizada en mendoza, Argentina, argumenta que la reiterancia es aquella conducta transgresora de la ley repetida en más de dos oportunidades en la que no se produjo condena por ninguna de las infracciones, en función de que quien las comete es menor de edad, es decir menor de 18 años. Las trasgresiones se registran en el micro legajo que obra en Comisaría del Menor donde se labran las actuaciones administrativas, o en los expedientes de los Juzgados Penales de Menores lo que no es considerado como "prontuario delictivo". El objetivo de la investigación es relacionar la representación social del rol parental con la conducta delictiva como pauta y la posible historia de vulneración de derechos de los jóvenes reiterantes. Como método se utilizó la casuística registrada en la Comisaría del Menor, cotejada con los ingresos en el Sistema Penal Juvenil, durante los últimos seis meses del año 2012. Los instrumentos utilizados fueron el Test de Evocaciones Jerarquizadas (Abric 2001, Mazitelli 2007 y Gonzalez, 2010), la Escala de Competencias Parentales Percibidas (adaptada) (Bayot, Hernandez Viadel y Julián L.F., 2005), más una entrevista focalizada a expertos y el estudio de legajos institucionales. Con resultados obtenidos como que el rol parental de los adolescentes reiterantes se basó en una representación social idealizada, que destaca afectos positivos que no son palpables en el ejercicio concreto de la parentalidad. A su vez los jóvenes padecieron en su historia vital grave, continua y simultánea vulneración de derechos básicos. Llegando a conclusiones como que las madres de los adolescentes infractores estudiadas, adhieren a una

representación social afectiva, positiva de la parentalidad, expresan disfunción en el ejercicio concreto, incompetencias en las tareas normativas y suplen las carencias con sustitutos institucionales de manera parcial. La disfunción parental se agrega a la vulneración de derechos continua en la vida de los adolescentes

- Larrosa, S. L., Souto, V. S., & de Alda, P. M. R. (2012). Los adolescentes y el conflicto interparental destructivo: impacto en la percepción del sistema familiar y diferencias según el tipo de familia, la edad y el sexo de los adolescentes. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1262. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewArticle/1255>

En este trabajo se estudiaron las percepciones del conflicto interparental y sus efectos a largo plazo en las emociones, las conductas y las cogniciones en una muestra de 510 adolescentes españoles. Los instrumentos empleados fueron: la Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC) (Grych, Seid & Fincham, 1992) y la "Security in the Family System Scale" (SIFS) (Forman & Davies, 2005). CPIC evalúa la naturaleza del conflicto y los factores contextuales del mismo. SIFS mide la seguridad en el sistema familiar, la preocupación y la implicación de los hijos. Se encontró que cuanto más conflicto destructivo hay entre los padres (más intenso, frecuente y sin resolver) más culpados, amenazados, triangulados, preocupados e inseguros se sienten los hijos, más ineficaces piensan que son sus intentos de resolver los problemas de los padres y menos se implican en las discusiones. Se encontraron diferencias entre familias monoparentales y nucleares que hacen patente el impacto del conflicto pos divorcio de los padres. En estos casos es más estable y los padres son más ineficaces en su resolución, por lo que los hijos se sienten más inseguros. Los datos indican que con la edad aumenta la inseguridad de los hijos y que las jóvenes se implican significativamente menos en los conflictos entre los padres.

- Gutiérrez Cárdenas, M. (2014). *El acompañamiento familiar y el rendimiento académico*. Tesis [Licenciadas en educación preescolar] -- Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014. Disponible en CD-T372 G984 2014 Biblioteca, Fundación Universitaria Luis Amigó

En esta investigación se trabajó la incidencia que tiene el acompañamiento familiar en el rendimiento académico, analizando las actitudes de los cuidadores, la relación entre niña-cuidador, las actitudes de las estudiantes y analizar el desempeño de las estudiantes en los trabajos, evaluaciones, talleres y demás actividades académicas, en donde eligieron el método de tipo descriptivo puesto que logra ofrecer información acerca de características, actitudes, problemas en el aprendizaje y otros comportamientos de un grupo en particular; las participantes elegidos pertenecen al Colegio Emilia Riquelme, una institución de carácter privado, ubicado en la Ciudad de Medellín, en el barrio San Cayetano, para ejecutar este proyecto de investigación realizaron un muestreo aleatorio, compuesto por doce niñas entre los seis y siete años del grado primero y sus respectivos cuidadores, de las cuales, solo siete participaron del proyecto por dificultades presentadas por sus cuidadores.

De esta manera, se implementaron técnicas e instrumentos bajo una perspectiva cualitativa y algunos elementos cuantitativos, como observación participante con los cuidadores por medio de tres talleres, una encuesta y diarios de campo, observación no participante con las estudiantes por medio de planillas de notas, asistencia, gráficas, y diarios de campo. Logrando un acercamiento a la información necesaria.

Entre los resultados obtenidos más importantes, se observó que la mayoría de los cuidadores responden positivamente al hecho de realizar las tareas con sus hijas, otros, no comprenden de los temas que trabajan sus hijos aunque para la mayoría de estos, el proceso de aprendizaje sea muy importante y sepan que el acompañamiento, influye positivamente.

Este estudio concluye que dicha influencia parte en gran manera de la actitud, disposición y empeño de las niñas, es decir que depende de la dedicación o esfuerzo que ellas ponen en los deberes académicos y no tanto del acompañamiento que le brindan sus cuidadores, esto posiblemente porque las que no tienen dicho apoyo se esfuerzan más que

sus otras compañeras para realizar las actividades bien por sí solas, no esperan que nadie lo haga por ellas, lo que evidenciaron en los talleres.

4.1.1. Análisis general de los antecedentes

En los anteriores estudios se puede notar que el acompañamiento familiar, siempre es determinante en el rol que desempeñan los adolescentes, tanto en ambientes académicos como sociales lo cual evidencia un notable resultado en procesos de resocialización tanto de índole educativo como social. Además, el rol parental está directamente relacionado con la posible vulneración de derechos en relación con el menor infractor, así como la carencia de autoridad y el poco apoyo por parte de los padres que generan inseguridad y riesgo.

Además de ello, a mayor recurso económico y disponibilidad de tiempo de las familias, se incrementa el desempeño positivo del adolescente, estas familias funcionales, tienden más a proteger al menor de tendencias suicidas, depresión, y violencia entre pares. Por otro lado, la mayoría de los adolescentes con dificultades a nivel familiar son aquellos que tienen más riesgo psicosocial y de consumo, ya que no tienen las herramientas necesarias para enfrentar las problemáticas contemporáneas.

Los estudios revisados muestran que familias de bajo estrato socio económico, mostraron mayor probabilidad de consumo de sustancias psicoactivas, incrementándose cuando las familias eran autoritarias y negligentes, sin embargo, aquellas que son más indulgentes, al promover una comunicación asertiva y un vínculo afectivo positivo, se constituyen como factor protector y muestran hijos con menor consumo de sustancias independientemente del barrio o del estrato social al que pertenezcan. El consumo de alcohol o de otras sustancias por parte de algún miembro de la familia, predispone al menor a que haga parte del consumo.

Se encontró que muchos de los adolescentes que son infractores, reconocen la violencia en sus hogares, lo que genera sentimientos de culpabilidad, preocupación e inseguridad que los lleva a ser ineficaces en el intento por resolver problemas.

Con respecto a las familias monoparentales, se muestra que el menor está más predispuesto al comportamiento infractor por ser solo uno de los padres quien asume el rol, lo cual se convierte en un papel de mayor dificultad.

También, se puede notar que los estudios muestran que debe existir una relación entre la calidad de vida familiar y estilo de crianza con autoridad, el cual debe ocupar el mismo nivel de importancia para saber afrontar las problemáticas de comportamiento que se presenten. Existen también factores de protección como el aprecio y el cuidado al menor, que permiten reducir las probabilidades de maltrato y falta de control parental.

5. Marco teórico.

Para comprender la problemática de los adolescentes infractores y consumidores de sustancias psicoactivas, es necesario entender los conceptos que están asociados a estos y su entorno, así, se podrá tener una visión más amplia, comprensible y completa de la problemática a estudiar.

5.1. Familia.

Consuelo Hoyos Botero, amplía el concepto de familia basándose en la corte institucional y en el cual dice que ésta (la familia) puede tomar formas diferentes, sí inevitablemente respeta los derechos fundamentales, incumbiendo así al estado pluriétnico y multicultural que justifica el hecho de las personas a establecer una familia de acuerdo a sus propias opciones de vida. La familia es una institución sensible a los cambios sociales, a las modificaciones de las características del estado, a las revoluciones económicas, a los cambios tecnológicos y ahora a la irrupción en escena del poder de los medios de comunicación masivos en la vida cotidiana (Hoyos B, Consuelo, 2015).

La familia juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños y niñas puesto que es en este contexto donde se adquieren todas las bases de crianza, educación, además del desarrollo personal social e intelectual. Para Winnicott (1984) la familia contribuye decididamente a la madurez emocional del niño, en tanto permite el despliegue de un alto

grado de dependencia en los comienzos de la vida, y paulatinamente, da la oportunidad de ingresar a otras unidades sociales cada vez más alejadas del núcleo familiar. Visto desde esta perspectiva, la familia funcionaría a la manera de puente, por el que se le permite sobrepasar de la dependencia inicial del cuidado de los padres hacia la esfera de lo social extra familiar. (Aranda Nancy, 2011).

Bajo la misma línea, se argumenta que la familia es una estructura social, en el que se transfieren experiencias de generación en generación de acuerdo con las vivencias particulares y el contexto de cada familia, de esta forma, se encarga del desarrollo del ser humano en los planos biológico social y de orden interno que cumplen un papel primordial en el desarrollo de la personalidad, los valores y la espiritualidad de quienes se forman dentro del núcleo familiar. El afecto, la educación, lo moral y lo social constituyen otro factor importante dentro de la vida en familia, en primero crea la conexión más importante del que se practican las funciones de la familia, así como el canal más importante en del cual brota también lo espiritual, la salud y el bienestar (Louro Bernal, 2005)

Desde la constitución política (1991), la familia, además de ser el núcleo fundamental de la sociedad, es el pilar en el que se edifican deberes, derechos y respeto recíproco entre sus integrantes, en donde la violencia en cualquiera de sus versiones, se considera destructora del sentido de unidad y armonía, por lo cual todo hecho que refiera a esto último, será castigado.

Por esto, cuando se establecen relaciones sociales como la familia, quienes la integren, se bañan de unos derechos y deberes por igual, en miras a la protección de los menores quienes se encuentran en pleno desarrollo dentro de ella.

De acuerdo a lo anterior, según D. Winnicott (1972,) “la familia no está ahí para que el adolescente se adapte a ella, sino que es ella la que se debe adaptar al adolescente para contener su crecimiento. Y si la familia no puede ser usada para tal fin, se hace necesario unidades sociales que lo puedan hacer (pg.3).

5.2. Dinámicas familiares

El concepto de “dinámica”, se puede comprender como un proceso en el que se genera una interacción al interior de un grupo, por lo cual, bajo el concepto de familia, se entiende como el manejo de las relaciones y los tipos de relaciones de cada uno de sus miembros con otros, pero dentro de la misma, esto le da orden y jerarquía, lo cual regula los deberes y la normatividad dentro de la familia; pero también, se crean sentimientos, valores, y vínculos que les permiten a los partícipes de esta, contar con el apoyo y sentirse cercano unos de otros (Dinámica familiar, s.f.).

Así “la dinámica familiar se define bajo los conceptos de estructura y composición familiar, tipos de familia, relaciones familiares, funciones de la familia, comunicación, reglas, normas y valores” (Dinámica familiar, s.f., pg.132).

La dinámica interna de una familia abarca desde lo biológico, psicológico y social que se forjan dentro de ella, y su objeto es la conservación de la especie; dentro de estos, factores como la afectividad, la comunicación, la autoridad, las normas, los roles, los límites y el tiempo libre; marcan la función que permite que cada miembro de la familia se adentre en el ambiente social. De esta forma, cada familia construye su propia identidad, que mediante los valores, pautas y organización, permiten todos los sujetos integrantes, desarrollarse y constituirse como tal (Módulo dinámica familiar, Medellín solidaria 2011). En varios países de América latina, la palabra relación es la conversación entre dos personas de manera recíproca, efectiva y afectiva, que conlleva una carga emocional, por otro lado, en las familias también se construyen relaciones, como de madres y padres a otros miembros de la familia (Estela Arriagada 2003)

Dentro de las dinámicas familiares la relación se crea entre unos y otros, puede generar ambientes que predispongan o motiven al adolescente al consumo y a cometer actos en contra de la ley; a este respecto, las relaciones humanas están constituidas por mínimo 2 individuos que interactúan, y mediante esto, pueden crear vínculos de amistad y cordialidad, aunque para este fin, se deben fomentar y respetar ciertas reglas sociales sin trasgredir los derechos de cada persona, de esta forma, la comunicación entre dos o más personas se torna más asertiva y eficaz, y esto a su vez permite que se multipliquen las relaciones entre otras personas bajo vínculos más efectivos (Definición, s.f).

El afecto, entre los miembros de la familia se evidencia por la preocupación mutua y la identificación de las necesidades de las personas que la conforman, ello permite que haya cohesión familiar, aunque siempre habrá la posibilidad de que uno o varios de sus miembros, experimente rechazo o sobreprotección. El afecto es un factor protector para todos los miembros de la familia, por todo lo que produce a su alrededor, en especial para aquellos que están en etapas de formación temprana ya que les garantiza el reconocimiento de su individualidad, protección y amor. Esta característica (el afecto), en las familias, lleva consigo la aceptación de que se nota primordialmente en el interés por su hijo, de esta forma, el padre o la madre descubre las capacidades e intereses de su hijo de forma más rápida y efectiva. Desde el punto de vista emocional, el miembro de una familia que es aceptado, bajo el afecto, se adapta mejor a los cambios sociales y muestra mayor solidaridad, estabilidad y asertividad (modulo dinámica familiar, Medellín solidaria 2011).

Dentro de las dinámicas familiares se pueden encontrar conceptos como:

5.2.1. Autoridad:

El verbo latino Augeo del que deriva la palabra autoridad significa entre otras cosas ayudar a “crecer” por lo cual se podría entender que tiene efectos estructurantes en el sujeto. (Arriagada 2002). Y aunque para la real academia de la palabra autoridad encierra varios significados todos convergen en un mismo fin: poder que gobierna o ejerce el mando, de hecho, o de derecho. Potestad, facultad o legitimidad. Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia.

Dentro de la familia se concibe la autoridad como un poder legítimo que ejercen las figuras parentales o aquellas que hacen la labor de cuidadores primarios en donde sus principales objetivos son direccionar, proteger además de apoyar el proceso educativo y formativo que realizan las instituciones educativas en los mismos. Para que esto se dé el individuo debe crecer en un ambiente con unos parámetros muy definidos, en donde su desarrollo este acorde a unas exigencias, necesidades y un comportamiento que esté conforme a las normas y valores de una sociedad cada vez más exigente.

Entre las tipologías de autoridad se encuentran la autocrática caracterizada por ser estricta e inflexible expresada violentamente por medio de palabras o hechos en la cual no cabe la comunicación, el dialogo y mucho menos el acercamiento con el otro, dificultando así las relaciones entre los miembros. Otra clase de autoridad es la democrática que permite el libre desarrollo de la personalidad del individuo fomentando la comunicación asertiva y respetuosa frente a la diferencia de pensamientos y comportamiento entre las personas, promueve la creatividad y participación de cada uno de los integrantes sin omitir el rol que desempeñan los padres dentro de este esquema. También se encuentra la formación permisiva en donde se viola toda norma esquema o patrón, puesto que el individuo no se desarrolla como debe ser evidenciando así una orientación desenfocada que encausa a que un sujeto no encaje dentro de las normas de una sociedad cada vez más demandante. Por último, está la autoridad inconsistente en la cual ambas autoridades apuntan hacia ideales distintos, ocasionando en el joven confusiones e inseguridades que desencadenan una serie de comportamientos mal adaptativos.

La autoridad define la facultad de ejercer un derecho de una persona sobre otra, así las cosas incluyéndolo en el contexto familiar, el cuidador, padre o madre, supone una autoridad sobre el hijo (a) la cual puede ejercerse desde varias formas, una de las más importantes y que queremos resaltar en este trabajo, es el concepto de acompañamiento, el cual es definido como la aptitud de cada familia para interactuar entre sí, y tomar decisiones en pro de la resolución de los conflictos que surjan en ella; en este proceso se determinan tipos o estilos para afrontar dichas experiencias, que pueden llegar a ser constructivos o destructivos, dependiendo de cómo se asuman dichas dificultades (Louro B, 2005)

Por lo anterior, se concluye que el ser humano necesita de una figura que le proporcione herramientas, que lo ayuden en la construcción de su vida, y a responder los interrogantes donde se cuestione a sí mismo para llevarlo a su óptimo desarrollo.

5.2.2. Comunicación

Dentro del ambiente familiar y de las relaciones familiares se hace imprescindible abordar la noción de comunicación, la cual se estructura de diferentes formas dentro de las dinámicas familiares, para que estas funcionen,

Etimológicamente, la palabra comunicación se desprende del latín “comunicare” que representa “compartir algo, poner en común” por ello es preciso argumentar que la comunicación es un fenómeno que está inevitablemente unido a la relación que tienen los seres vivos entre sí, en esta relación, se comparte información que tienen que ver con su alrededor, información que se utiliza en pro de la adaptación al medio, ello implica la creación de señales de diversos tipos (auditivos, gestuales o de señas) que dan a entender al receptor, el mensaje emitido; para que este proceso se de manera exitosa, quien recibe la información debe tener habilidades con las que pueda interpretar el mensaje, luego, este proceso se hace contrario, cuando este responde y se convierte en emisor.

En el ser humano, la comunicación no difiere en nada de este proceso, solo se le suma la capacidad propia que tiene de racionalizar (actividad psíquica) en la que el pensamiento, el lenguaje y la socialización derivan de ella para el intercambio de mensajes (Definición, s.f).

5.2.3. Norma

La norma es una pauta que hace parte del comportamiento de una persona, estas definen lo que está o no permitido y tienen consecuencias en el momento en que no son acatadas. Pueden ser explícitas, cuando son claras, y se intercambia información de forma funcional y coherente, en esta la comunicación es directa y se entiende inmediatamente la intención de lo señalado y de esta manera se desarrollan acuerdos; también pueden desarrollarse normas implícitas, en las cuales no se da lugar a la palabra dentro de la comunicación, y se da más bajo el influjo de lo no verbal, es decir, este tipo de normas son más inferidas y supuestas bajo el eco de lo afectivo (Medellín solidaria, 2011).

5.2.4. Límite

El límite se define como una barrera hasta donde se puede llegar, en la familia, hacen parte del vacío en el cual se vela por la protección de quienes conforman el grupo familiar sin dejar de lado aquello que los diferencia; esto hace posible que hallan confrontaciones protegidas bajo barreras que no se pueden sobrepasar y bajo las cuales se exige aceptación y respeto por el otro. Dentro de la familia se pueden crear diferentes clases de límites:

Claros: como su palabra lo refiere, estos permiten reconocer la diferencia de lo que compone lo indicado y se ejecutan de forma más flexible.

Difusos: esta clase de límites se dan cuando no existe una comunicación asertiva entre la familia lo que no permite entender de manera concreta lo que se indica.

Desligados: estos se instauran en familias con vínculos escasos o apartados.

Aglutinados: es en donde los miembros de la familia no han establecido reglas ni diferencias entre sí (Medellín solidaria, 2011).

De acuerdo con la guía para las familias Madrid salud (s,f) establecer normas y límites dentro de la familia se convierte en un factor protector para la misma, ya que por ello, se minimizan los factores de riesgo asociados a conductas des-adaptativas tanto en la infancia como adolescencia, en el cual el papel de los padres es el de determinar normas claras y adecuadas, sin embargo las posibilidades siempre varían según los padres, desde normas demasiado permisivas, hasta el total control del otro, en el medio, se encuentra el espacio más asertivo, que no solamente permite control, sino la libertad de sus miembros, este se trata de educar asertiva y responsablemente a todos, ante los diferentes influjos de la vida diaria.

La importancia de los límites y las normas dentro de una familia están dadas, ya que le dan a los hijos seguridad y protección, de esta forma, van creando sus propios referentes sobre lo que es o no adecuado, esto les permitirá crear su propia escala de valores; también, ayudan a crear orden y respeto en las relaciones de convivencia, así como a sí mismos, además de preparar a los más chicos para una vida en sociedad y generar tolerancia a la frustración (Madrid, Salud, s.f).

En función del cumplimiento de las normas que se crean en cada familia, estas deben ser realistas (que sean posibles de cumplir teniendo en cuenta el desarrollo del hijo/a); claras (atendibles para ser cumplidas); conscientes (sin dejarse llevar por la ira e independientemente del estado de ánimo de quien la otorgue); coherentes (dependiendo y respetando el rol que lleve cada uno)

Además, las normas se pueden dividir en:

Fundamentales, las cuales no importa tanto la cantidad sino la calidad, la claridad y que sean innegociables, por ej., la violencia; importantes, que deben ser igualmente claras y sin embargo son más negociables que las anteriores, ej., llegada a casa; y accesorias, que se refieren a normas más circunstanciales de la vida en el hogar y que pueden negociarse fácilmente sin afectar el funcionamiento interno de la familia (Madrid, Salud, s.f.).

5.2.5. Uso del tiempo libre

El tiempo libre según la sociología tradicional son todas aquellas partes de la vida de un sujeto en los que los influjos del exterior no influyen en la persona, por lo que es libre de tomar decisiones y de realizarse como persona; por ello se considera que puede llevar una vida humana real (Weber, 1969)

Así mismo, desde la familia, se entiende como el conjunto de actividades que permiten la creatividad de la familia en diferentes espacios, que son generados para afianzar los vínculos, el apoyo y la integridad, y su importancia radica en la preservación de la salud física y mental de los integrantes de la familia, así como el desarrollo adecuado de la personalidad de los más pequeños. Por ello se debe optar por generar desde la familia, espacios de calidad con los hijos, en donde se fortalezcan los vínculos, padres – hijos (Santillana, Compartir, s.f.).

5.2.6. Valores

Son aquellos principios y creencias fundamentales que rigen el comportamiento del ser humano a fin de la realización personal mediante la elección de estilos de vida adecuados.

Los valores representan ideales humanos, deseos y metas que refieren a sus necesidades independientemente de las circunstancias y su importancia está dada por lo que representan y significan, no por lo que se opine de ellos.

Los valores, se convierten en pensamientos que hacen valorar los comportamientos de las personas de acuerdo a como vivan y si se comportan según los valores que profesan, por lo que nos ayudan a vivir en comunidad y a relacionarnos con las demás personas, ayudándonos a regular nuestras conductas para el bienestar propio y de todos.

Por ello tenemos este impulso a relacionarnos, lo cual es una decisión ya que estamos movidos por lo que creemos es mejor, o por la importancia que le damos a unos pensamientos y comportamientos, más que a otros (El valor de los valores, 2008)

5.2.7. Cohesión familiar

Para Quintero Velásquez, (2005) la cohesión familiar se refiere al vínculo por el cual se puede dar la unión e interacción en un sistema familiar, ello se posibilita a través de las emociones, las cuales son el soporte, el manejo de los límites tanto internos como externos, compartir actividades entre la familia, así como las alianzas, divisiones y coaliciones en ella. La cohesión, se divide en desligada, la cual refiere a una unión significativamente baja; separada, que se refiere a niveles moderados o algo bajos; conectada, que tiene que ver con niveles moderadamente altos; y amalgamada que hace referencia a niveles de cohesión bastante altos.

5.3. Concepto de adolescencia.

La adolescencia hace que las relaciones familiares se conviertan en un proceso arduo, el cual estructuran con la ayuda de aquellas personas que tienen alrededor, y en donde la familia define en el adolescente, el tipo de relación que tendrá con sus pares.

Como etapa evolutiva, la adolescencia corresponde a aquella transición de la niñez a la edad adulta. En este paso, el adolescente se ve envuelto en un vaivén de comportamientos que oscilan entre la niñez y comportamientos de adultos aún sin definir. Del mismo modo,

esta etapa acarrea adaptarse de la manera más adecuada tras la multiplicidad de cambios que pueden generar desequilibrio, y ver afectada la manera de reafirmar su identidad (AIMAR, 2000).

Para la UNICEF (S,F), igualmente es un paso entre la infancia y la adultez, y la dividen en tres etapas: temprana (10 a 13 años) mediana (14 a 16 años) y tardía (17 a 19 años) es una etapa sumamente trascendental, porque todo lo que en ella se adquiriera o se aprenda, tiene implicaciones importantes para su futura edad adulta se inicia con cambios a nivel biológico, psicológico y social, que pueden acarrear crisis y conflictos propios de la edad, es una etapa donde se toman grandes decisiones en miras a una emancipación psicológica y social, que generan crisis, sin embargo, todo ello es en mira no solamente a la adaptación corporal, sino a independizarse de forma psicológica y social (Pineda y Aliño, 2002).

Cuando el niño entra en la etapa de la adolescencia lo hace con dificultades que muchas veces se agrandan en esta etapa, pero que ello mismo promueve madurez y carácter que configuran la personalidad del adolescente. Esto constituye la identidad personal del joven que también lo ayuda a la maduración de su cognición y a la configuración del sí mismo, todo ello promueve el autoconocimiento tanto psíquico, como individuo biológico y social en el mundo (Aberastury, A., & Knobel, M, 1971)

Bajo la misma línea, para la OMS (S, F), se trata de una transición fundamental en la vida de todo ser humano, en el cual su principal rasgo es la aceleración en los cambios y el crecimiento y que únicamente lo supera un bebé. La pubertad, además de marcar el paso de la niñez a la adolescencia es también la preparación para la edad adulta, su independencia económica, social, y el desarrollo de su identidad; adicional a esto se crean funciones y aptitudes para relacionarse como adulto y razonar de manera abstracta. A pesar de ser una etapa de crecimiento con miras a desarrollar un potencial significativamente positivo como adulto, la adolescencia acarrea riesgos considerables que por lo general lo determina el contexto social en el cual se desenvuelva el futuro adulto.

5.3.1. Problemáticas asociadas a la adolescencia.

5.3.1.1. Consumo de sustancias Psicoactivas

Según un artículo de la OMS (2004) se calcula que alrededor de 205 millones de personas en el mundo consumen algún tipo de sustancia, siendo la más común la marihuana o THC, en lista, continúan las anfetaminas, cocaína y opioides; el manejo y consumo de estas sustancias es más común entre el género masculino, curiosamente, mucho más que el uso del cigarrillo y el consumo de alcohol, y prevalece más entre la población joven.

El consumo constante de sustancias, genera una tolerancia, que de acuerdo con el DSM IV (1995) crea la necesidad de aumentar el nivel de la dosis de la sustancia para alcanzar el estado que antes se presentaba con una más pequeña, presentando así, un efecto disminuido con una misma dosis, por lo cual es necesaria otra, sin embargo, la capacidad que tiene el organismo para metabolizar el incremento de las dosis, no varía, por lo que aumenta en mayor cantidad, el riesgo de morir.

En teoría, el uso y el abuso de drogas no se da aisladamente (Becoña 2000). Esto señala, que detrás de este uso y abuso, se desarrollan problemáticas más intrínsecas del ser humano que motivan estos comportamientos. De hecho, citando a Blackman, Becoña (2000) El consumo, es un aspecto social, cultural, incluso familiar, por lo que la persona debe enfrentarse a ello y decidir, sin embargo, la experimentación del consumo, es un hecho ya habitual entre los adolescentes, inclusive en sociedades desarrolladas.

Cuando el adolescente empieza a consumir de forma temprana, se predispone al consumo no solo de una sustancia, sino de otras más, es decir, un posible poli consumidor (Funes, 1996). Por ello, hay que comprender y reconocer que el consumo de drogas en los adolescentes, es una problemática, que sucede, ya que reconociéndolo y comprendiéndolo, se puede actuar, y trabajar sobre ello (Becoña, 2000).

5.3.1.2. Adicción

El instituto nacional de los Estados Unidos sobre el abuso de drogas (2014) define la adicción como una enfermedad cerebral de índole crónica y constante que se distingue por

que a pesar de tener consecuencias dañinas para el organismo, hay una búsqueda constante por consumir drogas de manera compulsiva. Lo enmarcan dentro de las enfermedades del cerebro ya que consideran que la adicción a las diferentes sustancias afecta y modifican su funcionamiento y estructura. Estas modificaciones pueden ser de corta o larga duración y pueden producir comportamientos inestables que ponen en peligro la vida de aquellas personas que se encuentran abusando de alguna droga.

El abuso y la dependencia a sustancias es considerado un trastorno crónico que se une a trastornos físicos y mentales y debido al efecto y alteraciones que esto causa a nivel cerebral, se desconoce en qué medida puede ser curable o no, sin embargo se conocen métodos de intervención los cuales muestran avances en la neutralización de la dependencia (OMS, 2004).

6. Marco Legal

Las leyes que soportan este trabajo, están relacionadas al menor infractor, dado que las conductas ilegales se pueden tomar como un efecto no solo del consumo de sustancias, sino de la conformación de relaciones afectivas poco asertivas y conductas no adaptativas.

Por ello, la ley 1098 (2006) argumenta que las personas menores de 18 años y mayores de 12 que se vieran involucrados en conductas infractoras, son responsables penalmente, sin embargo, por ser menores de edad, se consideran sujetos de protección especial, lo cual indica, que el proceso jurídico por el cual atravesarían, estaría supeditado a unas reglas especiales en pro de la protección de los derechos del menor. Estas características tienen como objeto formar al adolescente en responsabilidad por los daños que causa a otra persona (pedagógico), tener un equipo interdisciplinar de autoridades competentes para atender los casos (específico) y separar la ley del adulto de la del menor y darle un proceso diferente (diferenciado)

En este sentido, el adolescente se observa como un sujeto de derechos, por lo que su proceso jurídico está enmarcado desde la justicia restaurativa, así como desde una visión en donde el estado, la sociedad y la familia sean corresponsables en la reparación y protección integral de los derechos de los adolescentes, este sistema, comprende la judicialización del

adolescente como un asunto en el cual se construye un sujeto de derechos, así las cosas el adolescente, sujeto judicializable no se castigado como delincuente, sino que se forma, se construye en miras a la reedificación de sus derechos vulnerados (ABC del SRPA, 2013)

Es por esto, que cuando el menor que rompe la ley y se hace consciente de ello, percibe la culpa, por esto, debe tener la oportunidad de reflexionar acerca de su comportamiento o del acto que lo llevo a una conducta ilegal, para que pueda afrontar las consecuencias de ello. La sanción para este objetivo, alivia la culpa, tranquiliza, y contribuye a la formación del sujeto (Estela Arriagada, 2003)

7. Enfoque: mixto (cualitativo y cuantitativo)

Para Sampieri (1996) “el enfoque mixto puede utilizar dos enfoques para responder distintas preguntas de investigación de un planteamiento del problema” (pág. 755) El estudio conto con dos tipos de datos de manera cualitativa y cuantitativa. Por un lado, se orientó a representar algunos datos recolectados tanto de la familia como de los adolescentes, mediante un instrumento cuantitativo, con el fin de identificar las características y dinámicas familiares. Igualmente, se estudiaron las historias de cada participante y se utilizó análisis cualitativo de datos con el fin de complementar la información cuantitativa que arrojó la aplicación de la prueba y de esta manera darle a la investigación un enfoque más completo. Todo esto reafirma la posición de Sampieri (1996) el cual argumenta que para este enfoque es primordial no solo la recolección de datos, sino el análisis y la vinculación de los datos cuantificables y cualificables.

7.1. Metodología.

Este proyecto se enfocó en categorizar y analizar algunos factores alrededor de las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR por medio de la aplicación de dos instrumentos donde se midieron los resultados de factores como el acompañamiento a adolescentes por parte de las familias en la parte de la comunicación, afrontamiento de problemas, uso del tiempo libre, cohesión y rutinas familiares, autoridad y límites dentro de la familia y satisfacción con la vida. Este estudio ayudaría

enormemente a resolver posibles problemáticas en la educación y desde su contexto familiar, para ello se aplicó un instrumento que consta de 30 preguntas orientadas a los padres de familia y 25 a sus hijos adolescentes que midió 8 factores primordiales que se refirieron a las dinámicas familiares de estos chicos y que buscaron confirmar la hipótesis que parte del reconocimiento de una problemática existente dentro del programa AIMAR (atención integral al menor en alto riesgo) en el cual se atienden adolescentes entre los 12 y los 18 años, remitidos por conductas delictivas y consumo de sustancias, esto con el fin de medir diferentes variables alrededor de sus dinámicas familiares y según los resultados obtenidos, formular planes que ayuden a promover no solo el éxito terapéutico, sino el mejoramiento de estas dinámicas, que muestren estar fracturadas; todo ello en miras a que la problemática en la cual se vea envuelto dicho adolescente, mejore, y sus derechos puedan verse restablecidos, cumpliendo de esta manera con la finalidad del sistema penal para adolescentes el cual vela por salvaguardar los derechos vulnerados de los adolescentes infractores.

7.2. Nivel: descriptivo.

El estudio se dedicó a describir los factores que den cuenta de las dinámicas que se desarrollan dentro de las familias y que apoyen la hipótesis planteada para orientarla al mejoramiento de la calidad de vida del paciente, el de su familia y el del servicio prestado, planteando posibles soluciones para el abordaje de la problemática.

7.3. Método: no experimental, transversal.

En este diseño, las variables independientes no se manipularon ya que se trabajó con la problemática identificada del programa AIMAR al cual pertenecen las practicantes en donde al identificarla, se realizan las inferencias sobre las relaciones entre variables las cuales no tienen influencia directa en la que su relación se observa en su contexto natural. La transversalidad, se da por la recolección de datos en un momento único (en el momento del desarrollo del instrumento) y su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

7.4. Población y muestra.

La población elegida, consta de 15 familias, de las que hacen parte los adolescentes entendidos en el programa de Atención Integral al Menor en Alto Riesgo (AIMAR) de la secretaria de bienestar social del municipio de Envigado.

La muestra poblacional para la realización de este proyecto, es tomada a conveniencia por las investigadoras, ya que son los 16 adolescentes entre los 14 y 18 años de edad y sus respectivas familias que se encuentran atendidos, en un proceso terapéutico individual por ellas, para la investigación y aplicación del instrumento propuesto.

7.5. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para el instrumento cualitativo basado en el análisis de las entrevistas con cada paciente, se pretendió recopilar la información alrededor de las categorías de análisis, con las historias encontradas y actualizadas en el campo de estudio, el cual fue la oficina del programa AIMAR, con el fin de rastrear dichos, ideas, pensamientos o sentimientos que el instrumento cuantitativo no permitiera identificar fácilmente. Para la ley colombiana en su resolución 1995 de 1999 las historias, son documentos privados que tienen como objetivo registrar las condiciones de salud del paciente de manera cronológica y solo puede ser divulgado previa autorización del paciente o en casos especiales dispuestos por la ley. Por ello, tanto para este, como para el instrumento cuantitativo se dispuso de un consentimiento informado firmado por los padres o representantes legales de los adolescentes estudiados y a quienes se debían las historias.

Para el instrumento cuantitativo “como es tu familia” y “como es su familia” el cual fue diseñado por la fundación W.K. Kellogg, y avalado por la OPS (Organización Panamericana de la Salud) se retomará la metodología que propone el manual de dicha fundación, el cual propone como objetivo, identificar indicadores de salud familiar y sus efectos sobre la salud integral del adolescente, en donde la familia es vista como uno de los enfoques integradores que deben aplicarse como estrategias de abordaje y como uno de los ambientes promotores de salud, desarrollo y bienestar. Con estos cuestionarios se pretende obtener información crítica y básica que permita discriminar diversos grados y tipos de funcionamiento familiar,

e identificar factores del funcionamiento familiar que sean predictores de riesgo para la salud del adolescente, más aún porque se han logrado identificar diferentes puntos de vista entre los miembros de la familia, por tal motivo no se puede tomar solo el concepto subjetivo de algunos, es importante aplicarlo tanto en padres como hijos para así ampliar la óptica y ver la familia como un todo.

El instrumento pretende evaluar elementos de adaptabilidad y vulnerabilidad familiar a través de los cuestionarios que constan de 25 preguntas para los adolescentes y 30 para los padres. Las preguntas indagan sobre factores como tipo de familia, estilos de afrontamiento de problemas, fuentes de apoyo del adolescente, los valores, acumulación de tensiones, problemas de salud y de comportamiento, además de recursos de la familia, con los cuales se puede describir el funcionamiento de los grupos familiares que se tomaron como objeto de estudio. Además, la información extractada puede ser la base para el diseño de programas u otros proyectos de investigación que conecten las dinámicas familiares con actividades que gestionen recursos para pretender resolver la problemática particular en la que se está estudiando.

En la primera fase se citó a los menores con sus padres o representantes legales, para la realización del cuestionario después de mínimo 2 sesiones individuales para evaluar si era pertinente o no la realización de dicho instrumento. Éste se realizó dentro de la agencia o sitio de práctica profesional de las psicólogas en formación cursantes de 10mo semestre, las cuales realizaran entrevistas a los adolescentes con sus acudientes (padre, madre o ambos) en donde se les aplicó el cuestionario, el cual fue digitalizado para disminuir los costos de ejecución de cada cuestionario, así como los que se requerían para análisis de la información, además de agilizar el proceso de recolección de datos.

Los cuestionarios están diseñados para ser respondidos en forma auto - administrada, individual y directamente por cada adolescente, el padre y la madre de cada familia. Para ello se requiere la presencia de un entrevistador entrenado para que explique los objetivos, resuelva las dudas sobre la forma de contestar las preguntas y se asegure de que los cuestionarios sean respondidos correcta y completamente (Fundación W.K. Kellogg, 1996, pág. 11)

Luego de su aplicación, se extractaron los resultados arrojados de forma porcentual, separando las preguntas por grupos, enfocados a las categorías objeto de la investigación, desarrollando el análisis respectivo de estos datos, de esta manera se acotan las respuestas y se realiza un abordaje más limpio y conciso, pero que sin embargo, también permitiera trabajar la parte cualitativa, para darle una visión más amplia a los resultados.

Luego de realizado el instrumento tanto a padres como a menores por separado, se continuó el análisis de las historias de dichos pacientes (fase cualitativa) para complementar los datos arrojados por el cuestionario; ello se desarrolló tomando caso por caso, primero, desde el inicio de la práctica, para, en primer lugar, visualizar cada una y conocer con que problemática individual se estaba trabajando, estudiando no solo al menor, sino a los demás participantes en dichos relatos y enfocándonos principalmente en la relación con su familia más cercana; y en segundo lugar, para paulatinamente actualizar las entrevistas con cada paciente, de manera que en cada una se pudiera encontrar datos sobre lo que sucedía en consulta alrededor de su experiencia personal y con su familia, permitiendo posteriormente extractar de ellas, los diálogos que tenían que ver con cada una de las categorías objeto de esta investigación, y las experiencias al realizarles los cuestionarios, para finalmente ser cotejados con los resultados cuantitativos.

Arrojados los resultados, y estudiadas las historias, se realizó el análisis respectivo para proponer mejoras en la intervención de esta población, con herramientas como cuestionarios que permitan otros tipos de abordaje al joven y su familia, junto con las visitas domiciliarias y a las instituciones educativas de forma más constante, que permitieran conocer de otra manera la forma como viven y como se desenvuelven en los distintos entornos fuera de consulta, para de esta forma, proyectar metodologías nuevas de aplicación a la problemática que abarca el programa de la secretaria de bienestar social del municipio de Envigado AIMAR (atención integral al menor en alto riesgo)

7.6. Operacionalización de categorías de análisis.

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	INSTRUMENTOS/PREGUNTAS
TIPO DE RELACIONES	Tipos de familia	Es la clasificación de la familia en alguna de las siguientes categorías de: familia Completa, Familia, Extensa Familia, Mixta: Familia Incompleta, u Otra	Preguntas 3 y 8 del cuestionario para padres y 6 del de adolescentes.
	Número de miembros y número de hijos	Es el número marcado en cada respuesta, e equivalente al número de personas y de hijos que hay en la familia	Preguntas 4 en el cuestionario para padres y 5 en el cuestionario para adolescentes.
	Etapas del ciclo vital	La etapa del ciclo vital por la que atraviesa la familia se establece a partir de la edad del hijo o hija mayor, teniendo en cuenta que está en la etapa de: - "Adolescentes" si el hijo mayor tiene entre 10 y 19 años. - "Adultos jóvenes", si tiene entre 20 y 29 años. - "Disolución", si tiene más de 30 años.	Preguntas 7 del cuestionario para padres
	Jerarquía y Límites	La suma de los puntajes correspondientes a las respuestas de cada pregunta. Pueden ir de 2 a 10. Los puntajes más altos (7 a 10) indican una más clara percepción del rol de padre o madre y de autoridad en la familia. Si personas distintas a los padres tienen la autoridad, hay que asociar este hecho con las características de la composición familiar y las razones por las cuales los progenitores no cumplen con esta función.	Preguntas 17 y 18 en el cuestionario para adolescentes.
	Cohesión familiar:	A mayor puntaje, mayor nivel de cohesión; es decir, mayor apego emocional, mayor sentimiento de unión	Preguntas 9 con ítems a, b y c, de ambos cuestionarios

		y una más explícita expresión de afecto entre los miembros de la familia	
	Participación en la solución de problemas	A mayor puntaje, mayor grado de participación de los hijos en la solución de los problemas familiares y de compromiso y unión familiar para afrontarlos. Lo mismo que en la cohesión familiar, se ha encontrado una tendencia a que los padres consideren más alto el nivel de participación que los hijos.	Preguntas 9, con ítems d y e, de ambos cuestionarios.
	Comunicación padres - hijos	Los más altos puntajes (15-20) indican un mayor grado de apertura, de confianza y de satisfacción en la interacción entre padres e hijos, lo cual les permitiría compartir sus ideas y sus sentimientos sin reservas.	Para los adolescentes, las preguntas 13 (comunicación hijo-madre) y 15 (comunicación hijo-padre). Para los padres, la pregunta 12.
	Comunicación conyugal	Los más altos (15-20) indican un mayor grado de apertura, de confianza y de satisfacción en la interacción entre los cónyuges, lo cual les permitiría compartir sus ideas y sus sentimientos sin reservas	Pregunta 13 del cuestionario de padres
	Rutinas familiares:	Los puntajes altos (22-25) revelan un mayor grado de estructuración y de organización de la vida familiar, aspectos que se han encontrado asociados con un clima de cohesión y estabilidad, que estimula en los miembros de la familia un sentimiento de seguridad y de certidumbre, propiciador del crecimiento.	Pregunta 16, del cuestionario para adolescentes y 14 del cuestionario de padres.
ESTILO DE AFRONTAMIENTO DE	Búsqueda de apoyo social:	Los puntajes más altos (7-10) señalan que con mayor frecuencia la familia acude a la búsqueda de apoyo por parte	Preguntas 10, con ítems a y b, de ambos cuestionarios.

PROBLEMAS		de vecinos, parientes y amigos para enfrentar sus problemas.	
	Búsqueda de apoyo religioso:	Tal como lo formula la pregunta, los puntajes altos (4 y 5) corresponden a una mayor frecuencia con que la familia acude a la ayuda que le ofrecen sacerdotes, religiosos o pastores	Pregunta 10c de ambos cuestionarios
	Búsqueda de apoyo profesional	Como en los dos factores anteriores, los puntajes altos (7-10) muestran que con frecuencia la familia acude a buscar ayuda de profesionales especializados en la solución de los problemas que los aquejan.	Preguntas 10, con ítems d y e, de ambos cuestionarios
	Redefinición del problema:	En los puntajes altos (7 a 10), la redefinición hace referencia a la confianza que tienen los miembros de la familia en que cuentan por sí mismos con los recursos necesarios para afrontar la situación problema, la cual a su vez es definida por ellos como manejable y soluble	Preguntas 10, con ítems f y g.
FUENTES DE APOYO DEL ADOLESCENTE		Pregunta: 11, con 5 ítems a, b, c, d y e, tanto para padres como para adolescentes	Pregunta 11, con 5 ítems a, b, c, d y e, tanto para padres como para adolescentes
VALORES	Esfuerzo personal	Los puntajes altos (6-8) revelan que la persona concede una gran importancia en la vida al hecho de alcanzar un alto nivel de estudios y de encontrar realización personal en la actividad laboral que uno escoja.	Preguntas: 18 para padres y 20 para adolescentes, ítems a y b.
	Poder, dinero y sexo	Los puntajes altos (9-12) revelarían que ejercer influencia sobre los demás, tener mucho	Preguntas: 18 para padres y 20 para adolescentes, ítems c, d y e.

		dinero y una vida sexual activa, son hechos valorados Como muy importantes en la vida.	
	Valores morales	Los puntajes indican el grado de importancia dada a los valores morales, relativos a la unidad familiar y al respeto personal	Preguntas: 18 para padres y 20 para adolescentes, ítems f, g, h, i y j.
SATISFACCIÓN	Satisfacción con la vida	Se evalúan dos tipos de factores de los relativos a la satisfacción con las relaciones personales y los relativos a la calidad de la vida en los aspectos económicos, de vivienda y de servicios a los que la familia tiene acceso, de modo que el puntaje total representa el mayor o menor grado de satisfacción que la persona experimenta con su vida en general siendo puntajes altos los mayores de 31 y bajos los menores de 20.	Preguntas: 17 para padres y 19 para adolescentes.
	Sentimiento de felicidad	El puntaje hace referencia a la impresión subjetiva de qué tan feliz se siente la persona por comparación con los demás de su entorno.	Pregunta: 19 para padres y 21 para adolescentes
	Rendimiento académico del adolescente y laboral de los padres	Es una apreciación subjetiva acerca del nivel de rendimiento en los estudios que el adolescente cree tener en comparación con sus compañeros y del que los padres creen tener en su trabajo.	Pregunta: 20 para padres y 22 para adolescentes
ACUMULACIÓN DE TENSIONES		El puntaje total representa la suma de eventos que se han presentado en la familia en el último año, más la intensidad con que la han afectado a la familia, siendo puntajes	Pregunta: 21 para padres y 23 para adolescentes.
PROBLEMAS DE SALUD Y	Síntomas y problemas:	Los puntajes altos (25 a 33) señalan la presencia de un importante número de	Pregunta: 22 para padres y 24 para adolescentes,

COMPORTAMIENTO		síntomas y conductas de riesgo del adolescente y/o de otros miembros de la familia.	dándose que los ítems o y p, si son respondidos afirmativamente, llevan cada uno a otros 3 ítems más de ambos cuestionarios.
	Tratamientos	Como en el factor anterior, los puntajes altos (7 a 14) se asocian con mayor presencia de síntomas y dificultades, en tanto que los bajos (0-3) indican un mayor nivel de adaptabilidad.	Pregunta: 23 para padres y 25 para adolescentes.
RECURSOS DE LA FAMILIA	Educación de los padres	El nivel académico alcanzado por los padres se ha encontrado asociado a mejores posibilidades para afrontar los problemas. Así, el puntaje obtenido representa el grado en que esta condición de los padres se constituye en un recurso para la familia.	Pregunta: 24.
	Ocupación de los padres:	Es la suma de los puntajes correspondientes a las respuestas obtenidas. El total puede oscilar entre 0 y 6. Este ítem Tiene el mismo sentido que el nivel educativo.	Pregunta: 25.
	Número de aportantes a los gastos de la familia:	La presencia de un solo aportante en las familias donde la madre es la jefe de hogar es un importante factor de riesgo, dado que su empobrecimiento se acompaña de otros factores igualmente críticos para el adecuado funcionamiento familiar.	Pregunta: 26.
	Ingresos, bienes y servicios:	Los puntajes indican el nivel económico de la familia, de modo que los más bajos (4 a 11) representan un nivel en el cual los recursos pueden ser insuficientes para satisfacer adecuadamente las necesidades básicas de los miembros.	Preguntas: 27, 28, 29, 30 y 31.

7.7. Consideraciones Éticas

Esta investigación se soporta en el código deontológico del psicólogo, el cual está destinado a servir como regla de conducta profesional, en el ejercicio de la psicología, en cualquiera de sus modalidades, rigiéndose ante todo por los principios de convivencia y de legalidad, democráticamente establecidos en el estado Colombiano, donde el psicólogo en su ejercicio tiene una finalidad humana y social, basado en principios comunes como el respeto a la persona, protección de los derechos humanos, sentido de responsabilidad, honestidad, sinceridad para con los clientes, prudencia en la aplicación de instrumentos y técnicas, competencia profesional y solidez de la fundamentación objetiva y científica de sus intervenciones profesionales y en donde de ninguna manera realizara, ni contribuirá a prácticas que atenten contra la integridad física y psíquica de la persona.

Así mismo, se basa la resolución N° 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas y técnicas y administrativas para la investigación en salud, en el cual su capítulo 1 de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, se argumenta que en toda investigación en donde el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

8. Presentación de resultados.

8.1. Resultados cualitativos basados en las historias y las entrevistas con cada paciente y familiar.

Observaciones		El número de familiares (#) y pacientes (#), están dados de acuerdo al consecutivo con el cual realizaron la encuesta.						
Análisis de las entrevistas con los pacientes, con respecto a las categorías objetivo								
		Comunicación	Cohesión familiar	Ejercicio de autoridad	Rutinas familiares	Afrontamiento de problemas	Valores y satisfacción con la vida	Comentarios
1	Paciente (1)	"Tenemos muy buena relación, todos conversamos. Me la llevo bien con ellos, no siempre se puede contar todo, pero si muchas cosas. Mamá es mamá, y me conoce muy bien, siempre me apoya. Mi papá ha sido muy bueno conmigo, él siempre ha estado ahí para mí."	"Me la llevo muy bien con todos, les puedo contar mis cosas. Mis hermanas me dicen que puedo contar con ellas para lo que sea; además, mis abuelos me quieren mucho."	"Mi mamá es la que manda cuando vivía con ella, pero acá es mi abuelo. A él le obedezco casi siempre."	"Ellos viven muy pendientes de mí y les gusta que compartamos cosas juntas"+	"Yo si busco a algunos amigos, y sé que mi familia también pero no siempre, son más bien reservados, creen en Dios y son muy católicos, somos positivos."	"A mí me gustan muchas cosas de mí, en general yo me siento bien"	Se puede comprender a nivel general, que en esta familia se presenta una relación cordial donde el diálogo es el mecanismo para expresar sus ideas y sentimientos, aunque también se reflejan ciertas diferencias en cuanto a los límites y el manejo de la autoridad, sobretodo porque el joven no vive con su madre, y por tanto no tiene claro cuál es el referente que cumple la función de contingencia frente a ciertas situaciones que se le presentan. Es importante resaltar la actitud positiva del joven, quien se siente perteneciente al grupo familiar y expreso que es apoyado por ellos.
	Familiar (7)	"Estos adolescentes ya casi no hablan con uno, prefieren estar en la calle. Con mi ex la relación es cordial, pero casi no hablamos, él es muy callado."	"A pesar de todo, ellos han sido buenos hijos. Me obedecen algunas veces y se dejan hablar; estos problemas nos han unido, lo malo es que yo se los tengo que hacer casi todo. Nuestra familia nos apoya."	"No, estos pelaos ya están muy grandes, ya no los manda nadie"	"El papá se la pasa trabajando. A estos pelaos hay veces es muy difícil cogerlos En familia si nos gusta celebrar fiestas y reuniones."	"Casi no buscamos ayuda de los amigos, somos más bien reservados y siempre en que algo se puede hacer y tratamos de solucionarlo."	"Para mí la vida es muy dura, pero ahí está Dios que nos ayuda. No me gusta donde estamos viviendo, es muy caliente y solo está trabajando mi hija en este momento."	

2	Paciente (2)	"Es mala, ella no me habla bien, me juzga por todo, nunca tienen en cuenta lo que yo digo"	"No comparto con mi mamá ni con mis hermanos, vivo con mi abuela, mi abuelo y una prima, tampoco comparto mucho tiempo con ellos solo lo que hagamos en la casa"	"Respeto las cosas que me dicen en mi casa, hago caso, ayudo en la casa con lo que me toca"	"Solo la acompaño a hacer mercado, casi nunca nos sentamos en la casa a charlar, nunca salimos, lo único que a veces hacemos juntos es comer"	"Si tengo problemas cuento más con mis amigos que con mi familia, porque ellos no me juzgan"	"En este momento lo único que me tiene feliz es compartir con mis amigos"	Se evidencia una disparidad en los argumentos de las dos encuestadas, lo cual deja entrever dificultades en su comunicación, que no permiten que los límites sean adecuados y que no tengan una conexión afectiva que les permita vincularse de manera asertiva. Además la falta de presencia materna y la falta de tiempo para compartir con sus familiares, le permite al paciente, crear espacios para vincularse de manera más cercana con sus amigos, sean estos o no un buen ejemplo para su crecimiento.
	Familiar (1)	"Yo creo que la niña me cuenta todo, aunque a veces es muy groserita" "yo no hablo de mi vida privada en mi casa"	"Ella vive conmigo, porque tuvo inconvenientes con mi hija (la mamá) yo tampoco me hablo mucho con ella, no tenemos casi relación"	"Atiende a lo que le pedimos pero a veces quiere hacer lo que se le da la gana" "a veces me hace caso otras no"	"En la casa no pasamos mucho tiempo juntos pero cada quien dice lo que piensa"	"Si no podemos solucionar los problemas en la casa, trato de buscar ayuda profesional"	"Soy feliz, lo normal, hay cosas que uno quiere pero que no se tienen y toca aceptar"	

3	Paciente (3)	"En mi casa expresamos siempre lo que queremos, sin mayores problemas y casi siempre lo que digo es tenido en cuenta"	"Nos llevamos bien con todos en la familia, aunque vivo con un tío con el que no tengo mucha afinidad, de resto todo bien"	"Mi mamá me deja tareas para hacer en la casa y aunque son muchas yo las hago"	"Compartimos con familia cercana seguido y con mi mamá, salgo mucho, me gusta estar con ella"	"No hablo de mis problemas con mis amigos, en mi casa me ayudan casi siempre"	"Solo me afectan los problemas que tengo en el colegio, me pone triste, de resto estoy casi satisfecho con lo que tengo"	En este caso se evidencia comunicación entre los miembros del hogar, sin embargo, algo en ella esta descompensado con la ansiedad que le produce al adolescente las dificultades escolares y la cantidad de normas que son impuestas en la casa; así como desde la madre, la necesidad de tener mayor acercamiento en cuanto a comunicarse
	Familiar (2)	"En nuestra casa algunas veces hablamos entre nosotros para comunicarnos o expresarnos cosas" "somos muy callados" "me gustaría tener más comunicación"	"No nos llevamos mal con nadie de la familia, sin embargo, a veces hay conflictos entre algunos"	"Tenemos tareas y reglas en la casa que deben ser acatadas"	"Tratamos de sacar tiempo para compartir en familia y salir al parque o a comer algo juntos"	"En ocasiones nos sentamos a hablar de los problemas que nos pasan y a tratar de solucionarlos"	"Creo mucho en Dios y vivo satisfecha conmigo misma y mi alrededor"	
4	Paciente (4)	"Lo que hablamos en la casa es tenido en cuenta, aunque nos comunicamos poco"	"Nos llevamos bien todos dentro de la casa solo no tengo buena relación con mi hermano mayor y con algunos familiares fuera de la casa"	"A veces tengo problemas para acatar las órdenes de mi mamá porque me gusta la rumba y trasnocho"	"Siempre comemos en familia y tratamos de hacer algo juntos de vez en cuando"	"Si tengo algún problema la única que siempre está conmigo es mi mamá, muy pocas veces mis amigos o algún pariente"	"Me siento muy bien con quien soy, con mi familia y con mis amigos"	Aquí se ve afectada la cohesión familiar en la cual el ejercicio de la autoridad no se conforma de forma estable, esto a su vez mediado por la comunicación que, no es efectiva.
	Familiar (4)	"En la casa tratamos de comunicarnos lo mejor posible, utilizando palabras de afecto" "no tengo dificultad para expresarle las cosas a mis hijos"	"No somos muy unidos con los parientes que viven fuera de la casa, pero no nos llevamos mal con nadie" "dentro de la casa somos muy unidos"	"La mayoría de mis hijos acatan las ordenes que se les da en la casa, pero en ocasiones hay muchas dificultades con la norma y no puedo ejercer autoridad efectivamente"	"Solo en ocasiones planeamos hacer cosas juntos, sin embargo, siempre trato de crear rutinas en la casa"	"Cuando surgen dificultades, siempre trato de estar atenta y ayudar a mis hijos, dialogando o buscando ayuda profesional"	"Me siento afortunada y agradecida con Dios, mi religión y mi familia, soy feliz aun teniendo dificultades"	

5	Paciente (5)	"Yo cuando quiero una cosa simplemente la expreso aunque somos más bien callados, no hablamos mucho dentro de la casa"	"Somos una familia normal, no nos mantenemos juntos y casi nunca hablamos de los problemas" "mis tíos tías y abuelos me quieren mucho"	"En mi casa, mi mamá es la que regaña" "yo siempre le hago caso y respeto"	"Nunca salimos juntos, cada quien hace sus cosas por aparte, mamá trabaja, yo estudio y mi hermanita también"	"Yo creo que puedo enfrentar solo mis problemas, no tengo mayores problemas nunca"	"No estoy ni satisfecho ni insatisfecho con mi vida, normal"	En esta familia la comunicación está totalmente rota, cada uno quiere manejar su vida sin la intromisión del otro, acomodándose a lo que halla en el momento y haciendo que la autoridad se encuentre desarticulada.
	Familiar (3)	"Nunca expresa nadie lo que le pasa en la casa, uno siempre se entera por otro lado de todo" "yo también hablo poco, no me gusta que se enteren cuando tengo alguna dificultad"	"Todos en la casa son como por su lado, aunque mis hermanos y mis papas adoran a mi hijo, claro porque nunca se enteran de lo que pasa con él, ni por mi lado y por el de él menos"	"En la casa cada quien hace lo que quiere, mi hijo dice que me hace caso pero si algo no le gusta no dice nada y simplemente hace lo que le parece"	"En la casa nadie se sienta a hacer cosas juntos, de pronto cuando vamos a comer y eso que la mayoría de veces comen en la habitación"	"Yo puedo afrontar sola los problemas, no me gusta comentar con nadie lo que me pasa, menos con mi familia"	"Normal, no estoy satisfecha con mi vida pero tampoco insatisfecha"	

6	Paciente (6)	"Siempre hablo con mi mama, aunque ella regaña mucho"	"no me la llevo bien con mi prima que vive en la casa, no hablo con ella, tengo un medio hermano y de vez en cuando salimos pero no más, y con mi mamá que la veo todos los días, normal"	"Mi mamá manda por todo, me jode mucho"	"Todos los días comemos juntos, pero no salimos cada tanto ni nada"	"casi no nos pedimos ayuda entre nosotros, pero si es muy difícil lo que tengo que hacer si le pido ayuda a mi mama"	"Estoy bien me siento cómodo"	El ejercicio de la autoridad se ve afectado por la poca comunicación que tienen tanto madre como hijo, por lo que al impartir normas o autoridad, estas no se soportan de manera asertiva
	Familiar (6)	"Ese muchacho es muy callado, casi no habla, ahí responde como por responder y ya"	"Pues en la casa todos nos llevamos bien, así que peleas no hay, pero por ejemplo mi hijo no se habla con mi sobrina que vive con nosotros"	"Yo trato de mantener la autoridad en la casa y el atiende a veces, otras no que porque está muy cansado"	"Como casi no hay tiempo no programamos pues como para salir, todos tenemos cosas que hacer y yo trabajo todo el día"	"Siempre me toca ayudarle con todo porque no es capaz de hacer nada solo por lo tímido, no es capaz de hablarle a la gente si necesita algo, todo se lo salgo haciendo yo"	"Si estoy cómoda con la vida, hay que ser agradecidos"	

7	Paciente (7)	"Es buena, yo no me meto con nadie y ellos no se meten conmigo. Yo vivo encerrado en mi cuarto cuando estoy, pero por lo general no me gusta estar ahí."	"Nosotros no compartimos nada juntos. Yo como en mi habitación y no me gusta que me pregunten por la vida que llevo, que no se metan."	"Pues se supone que mi papá, pero a mí me da igual, cada quien en lo suyo."	"Nosotros no hacemos nada juntos, cada uno está en lo suyo, ni siquiera comen en la mesa."	"A mí no me importan los problemas de nadie y no quiero que nadie se meta conmigo."	"A mí lo del proyecto de vida no me importa. Yo solo quiero a la marihuana y vivir cada día y ya, el resto me da igual. Los pareceros sirven más que la familia."	Se evidencia aislamiento entre el paciente y su familia, situaciones como la falta de tiempo para compartir momentos, espacios y eventos, además, el poco interés por parte del padre dificulta el proceso de vínculo y la cohesión entre sus miembros, el suponer que los hijos deben saber que tienen que hacer evidencian la falta de acompañamiento en el proceso de formación lo que lo lleva a sentir que debe enfrentar la vida de manera solitaria dejando de lado decisiones importantes como el proyecto de vida.
	Familiar (5)	"Casi no hablamos, son muy pocas las veces que compartimos algo junto. Yo no sirvo para rogarle a nadie. Ese muchacho es muy callado y nunca habla."	"A mí no me queda tiempo, pero él sabe que cuando me necesite que me busque. Para eso soy el papá ¿No?"	"Soy yo el que de alguna manera dice que no a algunas cosas, pero ellos ya deberían saber que tienen que hacer."	"Todo el tiempo yo estoy trabajando y mi hija estudiando. No me queda tiempo para esas cosas."	"A los jóvenes de hoy en día no les gusta hablar, y nosotros no tenemos casi problemas, lo que tengamos que resolver se resuelve y ya."	"Yo vivo muy bueno y estoy bien, el que este mal es porque quiere, yo trabajo muy duro para darles lo necesario y me siento bien con eso. A todo el mundo le toca luchar, esa es la vida."	

8	Paciente (8)	"Yo me la llevo bien con todo el mundo. Soy muy callada y trato de no poner problema, no me gusta contar mis cosas. Con mi papá casi no podemos hablar, pero cuando lo hacemos nos comunicamos, él siempre ha estado ahí."	"Yo siempre como con todos pero casi no nos hablamos, ellos son queridos pero no se meten conmigo, solo cuando yo necesito algo. La familia en general es muy unida."	"Mi tía es la que manda ahora que vive con ellos, es la que está pendiente y me pone los horarios para entrar a la casa."	"Al menos unas vez a las semana jugamos parqués, y comemos en la mesa."	"Yo no sé si le cuentan a las personas los problemas, yo trato de no meterme en la vida de nadie. Últimamente con los problemas hemos buscado al psicólogo, de resto cada quien debe solucionar los problemas como pueda."	"Yo todavía no sé si estoy bien, hay veces me aburro mucho, pero igual que le vamos a hacer. Hay gente que sufre más, pero si uno no lucha y se queda con lo que tiene sufre más."	La comunicación establecida en este tipo de relación es pasiva la paciente manifiesta poco interés en expresar sus emociones frente a sus figuras vinculares, sin embargo, se muestra receptiva frente a eventos que se puedan desarrollar en el hogar. De igual manera es claro que no existen referentes claros de autoridad para ella, aunque se muestran posturas abiertas al dialogo entre ambas partes, se prefiere resolver, reducir y dominar las dificultades de forma solitaria, lo que lleva a la paciente a mostrarse de forma introvertida y sumisa frente a la vida
	Familiar (10)	"Ella casi no habla, es muy callada y a uno le toca rogarle para que diga alguna cosa. Yo trato de acercarme pero ella es muy reservada con sus cosas."	"Pasamos en la casa la mayoría del tiempo, aunque casi no hablamos cada uno es muy aparte. Con el resto de la familia somos unidos."	"Yo soy la que por lo general está pendiente de las cosas de ella y me preocupo. Casi siempre me hace caso."	"Si, al menos el sábado tratamos de reunirnos para jugar algún juego de mesa. Y por lo general compartimos una de las comidas."	"Yo creo que uno solo no puede resolver nada, si otras personas nos pueden ayudar hay que valorar eso."	"Soy una mujer tranquila, ya trabaje lo que tenía que trabajar, ahora trato de hacer lo mejor que puedo, lo demás vendrá por añadidura."	

9	Paciente (9)	"Si hablamos es siempre para pelear" "ella (mamá) siempre regaña y me trata mal"	"Yo quiero mucho a mi mamá, ella no me va a dejar tirado por ahí, siempre me busca" "no tengo buena relación con mi papá, él vive en otra casa" "no me la llevo muy bien con mi abuela tampoco"	"Mi mamá trata de tener autoridad pero yo siempre hago lo que quiero" "es que es demasiado regañona"	"Solo a veces compartimos alguna comida en la casa, y a veces también salimos juntos donde algún familiar" "mi mamá siempre quiere que yo este encerrado"	"Con los problemas mi mamá se desespera, grita, insulta, por eso yo mejor me voy y ella me busca"	"No estoy ni satisfecho ni insatisfecho, solo me gustaría que dejaran tanto drama"	La problemática con este caso es la autoridad, la cual se ve rota desde la excesiva necesidad de protección de la madre y las excesivas contemplaciones de afecto, a raíz de ello, el adolescente se acomoda y confía plenamente en que su madre nunca lo desamparará no importa lo que haga.
	Familiar (12)	"Yo trato siempre de comunicarme con mi hijo, decirle las cosas, pero es que es muy terco, no escucha"	"El único alejado es mi hijo, de resto en la casa todos somos muy cercanos"	"Yo tengo la autoridad en la casa, aunque mi hijo no hace caso casi nunca a lo que le digo, le encanta ser desafiante"	"De vez en cuando salimos donde familiares, es que casi no hay tiempo por el trabajo"	"Cuando hay problemas siempre trato de solucionarlos, pero se ha vuelto difícil por el temperamento de mi hijo"	"Si estoy satisfecha con mi vida"	

10	Paciente (10)	"Mi mamá y yo si hablamos mucho, ella trata de entenderme mucho, pero mi familia es un caos, pelean por todo, gritan, se estresa todo el mundo"	"Mi mamá y yo somos muy unidas, mis amigos incluso piensan que es lo máximo, le dicen tía, con las demás personas de mi casa también somos unidos, pero cuando hay problemas es lo peor"	"Conmigo, la autoridad la tiene mi mamá, en mi casa eso es un despelote, a veces mi abuela, a veces mi mamá"	"Siempre tratamos de hacer algo juntas (madre e hija) al menos una o dos veces por semana" con los demás miembros de la familia no mucho, solo en fiestas o reuniones familiares"	"Cuando hay problemas en la casa, siempre gritan y me ponen en el medio, si no me enfurezco no paran, ahí si se concentran en mi para que no me altere" "mi mamá si tiene un problema conmigo, me habla siempre de la mejor forma"	"Ni tan satisfecha porque me afecta mucho todo lo que pasa en mi casa, pero por lo demás si, normal"	La comunicación se ve afectada por la autoridad la cual no es constante entre los miembros de la casa, además, el nivel de ansiedad y disgustos que hay en el hogar no permiten que en esta familia se desarrolle una comunicación efectiva entre sus miembros.
	Familiar (9)	"yo siempre le hablo mucho a mi hija, trato de orientarla siempre en sus curiosidades e inquietudes"	"En mi familia somos unidos aunque tenemos nuestras diferencias, y tratamos siempre de ayudarnos"	"La autoridad en mi casa esta desordenada, pero sobre mi hija trato de ser yo la mayoría de veces aunque a veces tratan de desautorizarme"	"Yo con mi hija salgo bastante, vamos a cine, a pasear, y en familia solo salimos en ocasiones especiales"	"Para mí los problemas se solucionan dialogando, sin embargo, en mi casa es muy difícil hacerlo así cuando hay alguna dificultad"	"Estoy conforme con mi vida y con lo que tengo, aunque hay cosas que sé que tengo que modificar y estoy en proceso para ello"	

11	Paciente (11)	"Algunas veces podemos hablar, sin embargo por lo general solo alega, ella no escucha y con mi papá la verdad no me importa, el allá y yo acá."	"Todo el tiempo me atosigan y que pereza por mí, cada uno que haga lo que quiera, a mí no me exigieron nada pequeño que ahora porque quieren que sea de una manera."	"Yo creo que así mi mamá diga que no, yo creo que cada uno hace lo que quiere porque así ella diga que no, uno siempre termina haciendo lo que uno quiere."	"Con mi mamá toca hablar, ella es muy intensa, comemos juntos pero casi no hablamos, con mi papá no compartimos nada, que pereza."	"Más fácil busco a los parceros que a la familia cuando tengo problemas, mi mamá si busca a todo el mundo, ella no es capaz de solucionar nada sola."	"Siempre que este con los parceros uno pasa bueno, al menos mejor que con la familia. El resto estoy bien menos en el colegio, a mí me da mucha pereza, aunque sé que es necesario para poder alcanzar los logros."	Se puede observar que la comunicación establecida entre este paciente con su padre es completamente inhibida, ya que el último se muestra incapaz de hacer valer sus deseos y sus opiniones frente a su hijo. Muestra una actitud claramente defensiva decide callarse, aguantar, adaptarse y esperar a que la iniciativa para entablar una relación parta de la necesidad del adolescente generando en él, la confusión en cuanto a los límites. No existe una coherencia entre los padres para ejercer la autoridad, por tanto, el joven se encuentra todo el tiempo en la búsqueda de la autonomía sin el acompañamiento que le permite tomar decisiones que vayan en pro de su bienestar y estabilidad.
	Familiar (8)	"Él es muy callado conmigo, muchas veces ni contesta el teléfono, yo trato de estar ahí para cuando él quiera pero no le voy a rogar, eso es problema de él."	"Insisto en que si ellos no me hacen participe de sus actividades, yo no les puedo rogar, voy hasta donde me lo permitan, sin embargo yo con mi familia tengo buenas relaciones."	"No creo que el límite y la autoridad mi hijo lo tenga interiorizado, ese niño es muy grosero y quiere mandarse solo."	"Ellos no quieren compartir nada conmigo y yo no voy a rogarles."	"la mamá si busca a todo el mundo, yo he sido muy independiente toda la vida y así seguiré haciéndolo."	"Yo vivo muy bien, lucho por lo que quiero y hago lo que me gusta. Uno no necesita mucho para ser feliz, solo querer estar bien."	

	Paciente (12)	"La mayoría de las veces cada que hablo con mi mama es para pelear, ella todo el tiempo está alegando y se queja por todo, promete muchas cosas pero no cumple nada. De mi papa casi no sé nada aunque hace poquito me dijo que me iba a empezar a mandar plata"	"En la situación en la que estoy yo solo puedo ir a esa casa a dormir, no pasamos ningún tiempo juntos y hasta me dicen que si no llevo comida no me dejan entrar"	" Mi mama me dice que le haga caso a ella, pero al final siempre dice mentiras yo que caso le voy a hacer si ni siquiera puede ponerme cuidado"	"Yo todo el tiempo estoy en la calle, me despierto temprano barro, trapeo y me abro. Yo no hago nada ni como mi mama ni con mi hermana"	"Los problemas cada uno tiene que ir mirando como los resuelve, pero con mi mama ya uno no puede esperar nada, ella me utiliza es muy mentirosa y fastidiosa"	"Yo no quiero más este tipo de vida que llevo, yo si quisiera estudiar pero es que así es muy difícil, yo voy a esperar que todo mejore pero mientras tanto hay que mirar a ver como conseguimos plata"	La relación establecida entre este adolescente con su madre es conflictiva manifestándose en todas las áreas analizadas. Es una madre dominante que rechaza los deseos y necesidades de su hijo exponiéndolo a circunstancia que van en contravía de la integridad del mismo, el hecho de que no tenga satisfechas sus necesidades básicas ni pueda acceder a los derechos necesarios para su formación lo llevan a no comprender cuál es el lugar que ocupa en la sociedad. El no tener claro un referente de autoridad lo lleva a confundirse, no autorregularse buscando refugio en la calle lugar donde se encuentra la mayoría del tiempo, esto además lo aleja de encontrar vínculos estables con un adulto que cuide de él y le proporcione bases seguras para su crecimiento.
12	Familiar (11)	"Él está muy perdido, ya el solo quiere calle y no más, yo solo quiero entregar esa custodia no lo aguanto, está muy grosero"	"Yo algunas veces lo llamo para que comamos algo juntos, pero ese niño no quiere nada que tenga que ver conmigo el solo quiere calle"	" Yo no tengo autoridad sobre él, yo quiero entregar la custodia de él, no se deja mandar de nadie y ya me canse quiero tirar la toalla ya lo perdí"	" Yo no hago nada con él, cuando le da la gana se desaparece y no sé nada de el por muchos días, eso ya es muy difícil, yo mientras que no tenga donde quedarme ni modo"	"Yo busco en el municipio quien me ayude, pero problemas yo he tenido toda la vida y nadie me ha ayudado me ha tocado luchar siempre sola"	"En este momento mi situación está muy difícil me está tocando muy duro con todo a mi sola, yo no quiero seguir así, pero que más le vamos a hacer si todos estos pelaos son unos mal agradecidos yo que no he hecho sino ayudarlos"	

13	Paciente 13	" La relación entre nosotros ha cambiado mucho ya podemos conversar y compartir momentos juntos hablamos de todo cosa que antes no podíamos hacer"	" Yo he sido la piedra en el zapato pata la familia pero eso ha servido para que nos unamos mas ellos son muy buenos papas y todo el tiempo están pendientes de mi"	"Mi papa y mi mama son los que siempre se ponen de acuerdo en las relaciones que tienen que ver con nosotros los dos don los que nos dicen que debemos hacer"	"No todos los días hablamos, pero ya si más que antes, muchas veces los papas si tratan de acercarse más a nosotros solo que uno hay veces es el que no quiere"	"Siempre mis papas han estado ahí cuando los hemos necesitado, yo siempre soy el que les lleva los problemas a la casa" "Mi hermano no da que hacer, hemos tratado de solucionar los problemas todos juntos"	"Yo por lo general soy feliz, a mi lo que no me deja avanzar mucho es la pereza pero no puedo quejarme en la vida me ha ido bien, sobre todo porque he aprendido muchas cosas y he madurado"	Se puede comprender que en esta familia la comunicación establecida es asertiva, cada uno puede dar su punto de vista y expresar sus ideas abiertamente considerándose importantes para la cohesión familiar. Los miembros tienen claro cuáles son los límites, además, comprenden que el establecimiento de buenas pautas de orden les permite autorregularse. Los padres procuran propiciar encuentros donde toda la familia comparta experiencias y aprendizajes que puedan servir para el futuro. Más aún que les permitan ser de referentes para afrontar las situaciones de manera comprometida con la realidad y la vida.
	Familiar (14)	" Yo me siento muy bien con la relación que tenemos en la familia, ha mejorado mucho ya podemos hablar de cosas que antes no y nos escuchamos unos a otros"	"Yo siempre he estado ahí para ellos y he tratado de darlos los mejores consejos, mi esposa y yo les hemos tratado de dar los mejores consejos para que sean alguien en la vida con bases"	"Mi esposa y yo hablamos acerca de las normas para los peaos y nos ponemos de acuerdo frente a las decisiones de la casa"	"A nosotros nos gusta compartir muchas cosa con los hijos, tratamos de integrarnos pero hay veces ellos son más esquivos con eso pero uno hace el intento"	"A lo largo de los años hemos tratado de enfrentar los problemas juntos solo entre nosotros sin pedirle ayuda a nadie. Al final tenemos que tener claro que la unión hace la fuerza"	"Tengo para decir frente a esto que aunque la situación que aunque la situación económica de la familia no es la mejor, no me puedo quejar. En este momento estoy aprendiendo mucho y he tratado de aplicarlo con mi familia. Quiero que mis hijos salgan a delante y estudien para que el día de mañana tengan una mejor vida"	

14	Paciente (14)	"No hablamos mucho, lo normal"	"Nosotros no tenemos familia en la ciudad, el único sería mi papá y no somos tan cercanos"	"En mi casa manda mi mamá a veces, yo sé cómo hacer para que me deje hacer lo que quiero y no moleste"	"Yo siempre salgo solo con mis amigos, con mi mamá solo salgo cuando tengo citas médicas o psicológicas"	"Los problemas en mi casa se resuelven peleando, discutiendo yo tengo un problema con eso, no me controlo"	"Estoy cómodo con mi vida, de todas formas estoy en un proceso de cambio que toma tiempo, yo espero que todo mejore"	Para esta familia afrontar los problemas de la forma adecuada se ve afectada desde la poca cohesión familiar que no solo tienen en el núcleo familiar sino con su familia aledaña más cercana, así mismo la comunicación la cual es poca, no les permite encontrar otras vías de acceso a la solución de los conflictos
	Familiar (13)	"No es que tengamos muy buena comunicación"	Vivimos solos acá, mi familia nos ayuda económicamente pero no nos visitamos a menudo"	"Digamos que la autoridad la tengo yo de vez en cuando porque casi siempre el hace lo que quiere"	"Nunca hacemos nada juntos"	"A veces es mejor quedarse callado porque mi hijo con rabia se descontrola"	"Estoy un poquito insatisfecha por los problemas familiares y también lo económico"	

15	Paciente (15)	"Yo con mi mama nunca puedo hablar, ella todo el tiempo se la pasa trabajando y no más, y cuando llega a la casa es como aburrida o malgenio. "	"Mi mama no tiene tiempo para nada y casi no compartimos cosas, me dice que se mantiene muy cansada, yo prefiero pedirle ayuda a mi madrina, ella está más pendiente de mí."	"Mi mama es la que manda, yo tengo que aceptar que muchas veces no le hago caso y por eso es que tenemos problemas pero ella tiene que entender que yo soy joven y tengo que vivir cosas."	"Mi mama no tiene tiempo para dedicarme, yo le digo que hagamos cosas juntas pero siempre me dice que está cansada que ahora no. Yo no sé para qué me tuvo."	"Yo no siento que mi mama me apoye en nada, ella solo está ahí para regañarme, gritarme y pegarme, ella es muy grosera y ya no me quiere ni hablar. Yo siento que mi madrina me quiere más y me apoya a mí."	"En este momento no estoy tan bien, toca esperar a ver qué pasa, me siento inestable y mi relación con mi mamá cada vez está peor."	La relación establecida entre madre e hija esta manifestada en una comunicación agresiva cargada de amenazas e intimidaciones, acompañada de pérdidas del control de ambas partes. La paciente la mayoría de las veces manifiesta actitudes desafiantes que impiden que se generen espacios de sana convivencia, más aun, porque se utiliza la violencia física como manera para imponer la autoridad. La falta de tiempo de la madre también ha generado un distanciamiento notable entre esta familia. Las discusiones y los conflictos son frecuentes entre ellas dando como resultado una adolescente que no se siente aceptada ni respetada, considerando también que no tiene suficiente valía como persona como para cultivar el amor propio.
	Familiar (15)	"Mi hija no habla nunca y yo tampoco le pregunto, esa niña es muy desobediente y quiere hacer lo que le da la gana conmigo, sino yo ya no le voy a rogar."	"Yo no tengo tiempo de hacer nada diferente a trabajar y sobre todo porque Paulina casi no ayuda a nada. Ella solo quiere irse con esas amigas de por ahí."	"A esa niña no la manda nadie, siempre hace lo que le da la gana pero conmigo no más, yo ya me cansé de estar buscando y trasnochando porque ella no obedece."	"Yo no puedo estar saliendo a toda hora, tengo mucho que hacer, una obligación que llevar a mi madre, a mí nadie me ayuda, todo me toca sola y para acabar de ajustar ella no da sino problemas, yo estoy cansada."	"Yo todos los problemas los he tenido que afrontar sola, a mí no me ayuda nadie. Y que pereza estar quejándose todo el tiempo de lo que a uno le pasa."	"En este momento hay muchos problemas y yo no quiero nada, estoy muy aburrida, esta niña me da mucha lidia, además en este trabajo casi no se tiene tiempo para nada."	

8.2. Análisis general de las categorías cualitativas

Para el análisis de las categorías cualitativas, se tuvieron en cuenta las entrevistas consignadas y actualizadas en las historias de cada paciente que reposan como seguimiento a cada adolescente en orden cronológico, con el fin de identificar dichos, pensamientos y/o sentimientos que el instrumento cuantitativo no permitiera identificar fácilmente.

8.2.1. Comunicación

Se evidencia que en la mayoría de las familias estudiadas, se genera un tipo de comunicación inadecuada, tanto de padres hacia hijos, como viceversa; esto afecta las demás áreas en la familia, por lo que se ven dificultades constantes tanto para el crecimiento del adolescente como para la estabilidad de la familia, manejando extremos poco adecuados desde una comunicación pasiva o nula hasta la necesidad extrema de comunicarse debido a las barreras que cualquiera de las dos partes generan, dificultando la creación de espacios de interacción y/o dialogo. Implícitamente se perciben intercambios comunicativos en el discurso que deja entrever una lucha constante de los hijos por alcanzar una supuesta autonomía, pero también en donde de manera inconsciente suscitan la presencia de un otro que los ayude. Los mensajes enviados por los padres están en su mayoría cargados de críticas que apuntan más hacia el error, que a los elementos positivos que tenga su hijo. De la misma forma, los padres permanecen de manera ausente ante el proceso de desarrollo de sus hijos, en el cual no procuran saber más de lo que estos comunican, promoviendo que no se generen espacios de dialogo constantes.

8.2.2. Cohesión Familiar

En las familias estudiadas, se evidencia un marcado desapego hacia su familia más extensa, es decir, hacia afuera de su núcleo familiar, en la cual hay una intensión implícita de poner distancia con el fin de permanecer en su espacio personal, sin ser invadido en su intimidad, procurando a su vez que las dificultades que ocurren al interior del hogar sean solucionadas de manera individual y privada, esto provoca que no se sientan pertenecientes

a la familia de la que se encuentran separándose de forma emocional más que física, por esto, les cuesta pedir ayuda tanto a los suyos como a personas externas.

En la gran mayoría de las familias prima el "yo", lo que muestra que existe ausencia de unión afectiva entre los miembros de la familia y necesidad de independencia.

8.2.3. Ejercicio de autoridad

El ejercicio de la autoridad en la mayoría de las familias de los pacientes estudiados, está mediado por la forma como se comunican y cómo afrontan los problemas, que en mayor parte no se articula de manera asertiva, sino que dicha autoridad se ejerce de manera ambivalente, pasando por varios miembros de la familia, llegando incluso a manos de los propios hijos, situación que es causada por la disputa normativa que discuten permanentemente entre ellos (padres eh hijos) partiendo desde su etapa de desarrollo en la cual desean ampliar su mundo con libertad y autonomía. Los adolescentes de la muestra pretenden que se les permita experimentar el ambiente bajo ninguna supervisión, mientras que su familia experimenta constantemente ansiedades y angustias al tratar de frenar u orientar dicha experimentación de maneras poco efectivas, lo que se evidencia es que en efecto, la discusión, o el dialogo acerca de las normas impuestas por los padres no son abordadas de forma asertiva, ni por los hijos de forma positiva.

8.2.4. Rutinas familiares

Se conoció en todas las familias del estudio, que no hay concordancia entro lo que dicen hacer los padres, de lo que dicen hacer los hijos; mientras los primeros argumentan un esfuerzo por pasar tiempo con sus hijos, de realizar actividades juntos dentro o fuera de la casa, por parte de los hijos no se obtiene la misma respuesta incluso al referirse a su misma familia, ya que en la mayoría de casos lo que se evidencia son llamados de atención a la familia con la necesidad de presencia en la vida del menor, respuesta que se vuelve incoherente al revisar sus argumentos con respecto a la norma, lo que permite pensar que el adolescente busca inconscientemente el apoyo y la presencia de la familia, por lo cual se convierte en un aspecto de suma importancia el crear espacios y rutinas que les permitan acercarse más unos a otros.

8.2.5. Afrontamiento de problemas

Esta categoría es una de las que mayor igualdad tiene frente a las familias de esta investigación, es decir, se evidencia una generalidad en las respuestas de las familias estudiadas, partiendo del hecho en el cual, la etapa de formación del menor le permite encontrar variadas vías de acceso al ambiente externo, una de las cuales se convierte en una problemática evidente en la mayoría de ellos, ésta es el consumo, que dificulta la toma de decisiones del adolescente y en las familias el mismo hecho presiona las situaciones adicionales de riesgo por las que atraviesan, generando inestabilidad, ansiedad y confusión al intentar solucionarlas. Por otro lado, una minoría encontrada que no se encuentra experimentando el consumo, si bien tienen las mismas herramientas que los anteriores para afrontar los problemas, de igual forma no funcionan de la forma adecuada, esto, por la alta vulnerabilidad en la que se encuentran los menores por el contacto con otros jóvenes de su misma edad, que los impulsan a experimentar comportamientos en los cuales se trasgrede la norma. Los padres, o las familias de estos adolescentes en este pequeño grupo de no consumidores, se evidencian herramientas más asertivas para afrontar las posibles problemáticas por las que atraviesen.

8.2.6. Valores y satisfacción con la vida

Particularmente, dentro de esta investigación se pudo observar, que por más dificultades por las que pasen tanto jóvenes como familias, hay una habituación a las experiencias de cada grupo, y en su generalidad responden de manera positiva a la satisfacción con sus vidas, característica que se convierte en una herramienta para intervenir las diferentes problemáticas desde lo positivo, la motivación, metas y el sentido de sí mismo. Se puede leer que en los dos grupos de encuestados Los valores morales como la honestidad, la realización personal, el respeto y las creencias son luces en la particularidad de su existencia.

En las decisiones más importantes, esta actitud constituye una guía, que les permitirá mantener una posición resiliente frente lo que ocurre y les puede ayudar a elegir lo más adecuado para sí mismos y pudiendo aplicar los valores a los problemas más inmediatos de su cotidianidad.

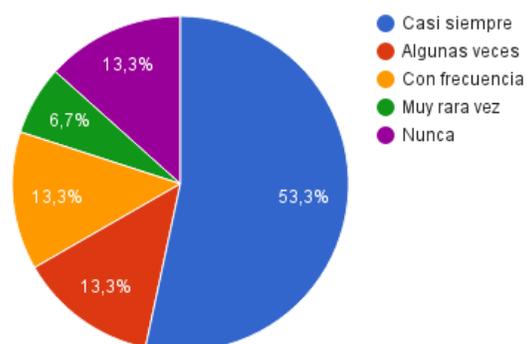
8.3. Análisis de resultados cuantitativos

Para el análisis de las categorías cuantitativas, se tuvieron en cuenta un grupo de preguntas por las categorías, enunciadas en los objetivos de esta investigación, preguntas que a su vez son determinadas por la encuesta como es tu familia, de la fundación W.K. Kellogg (1996), tanto para la encuesta de padres como para la de hijos de la siguiente forma: (pág. 20-22).

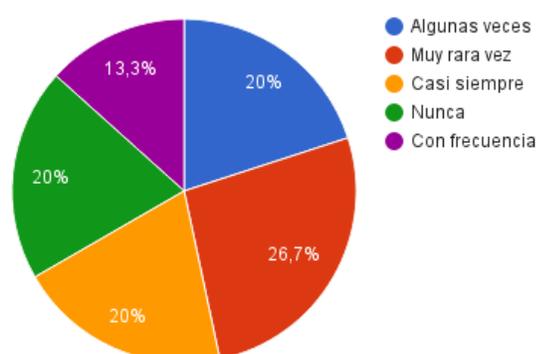
8.3.1. Comunicación

Respuestas de hijos con relación a la madre:

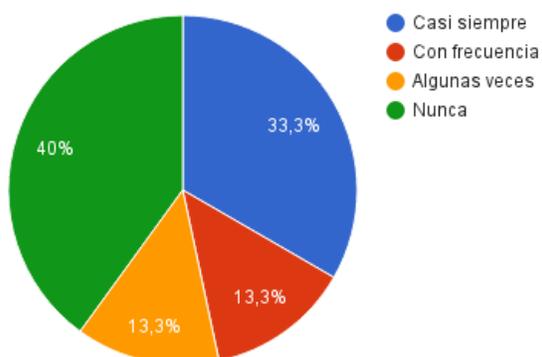
13. ¿Cómo es tu relación con ella? 13.1 Estoy satisfecho con la forma como conversamos



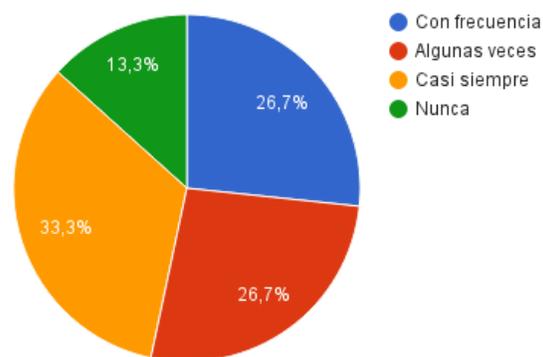
13.2 Me es fácil expresarle todos mis sentimientos



13.3 El/ella puede saber cómo me estoy sintiendo aún sin preguntármelo

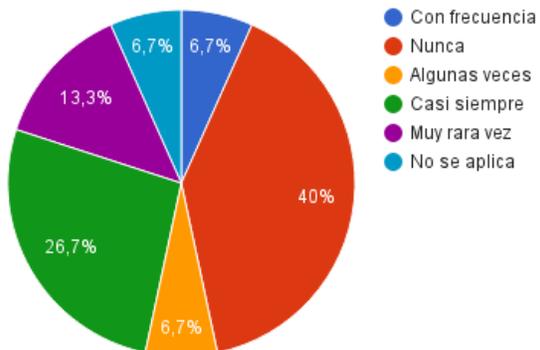


13.4 Si yo estuviera en dificultades, podría comentárselo

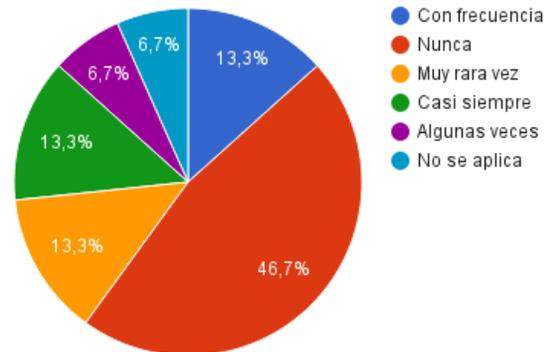


Respuestas de hijos con relación al padre:

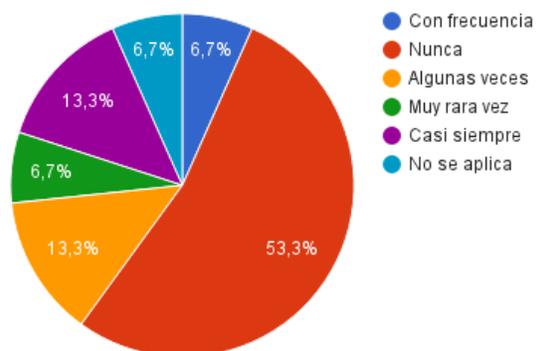
15. ¿Cómo es tu relación con él? 15.1 Estoy satisfecho con la forma como conversamos



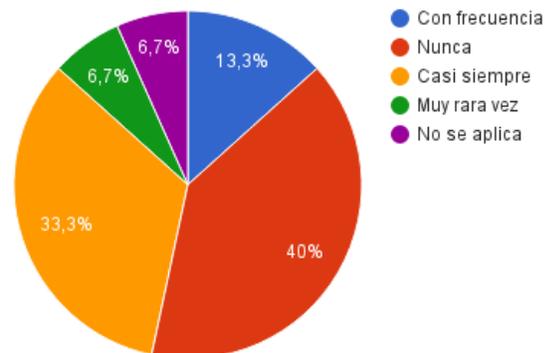
15.2 Me es fácil expresarle todos mis sentimientos



15.3 El/ella puede saber cómo me estoy sintiendo aún sin preguntármelo

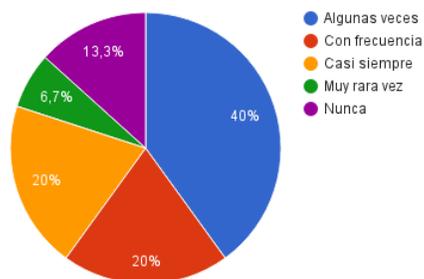


15.4 Si yo estuviera en dificultades, podría comentárselo

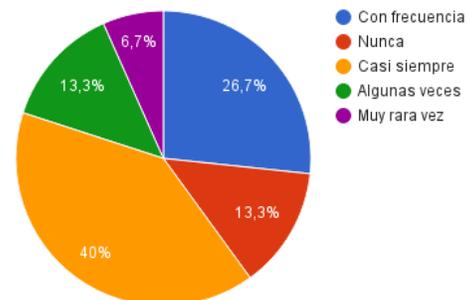


Respuestas de padres con relación a los hijos

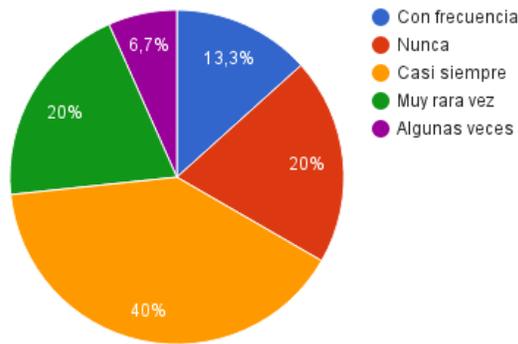
12. ¿En general, cómo es su relación con su hijo adolescente que participa en este estudio? Estoy satisfecho con la forma como conversamos



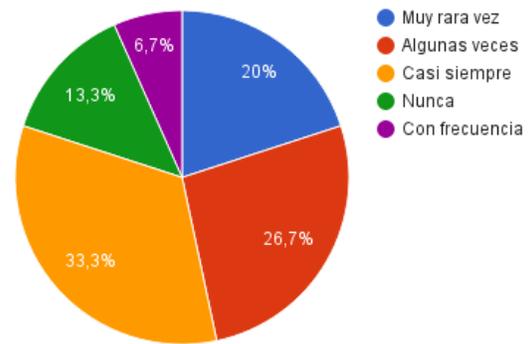
12.1 Me es fácil expresarle todos mis sentimientos



12.2 El/ella puede saber cómo me estoy sintiendo aún sin preguntármelo



12.3 Si yo estuviera en dificultades, podría comentárselo



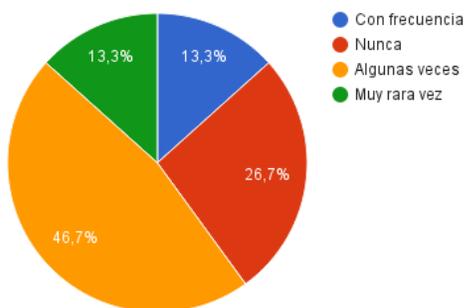
Los datos arrojaron que alrededor de la comunicación hay una marcada diferencia entre el adolescente con relación a la forma como dialogan con su padre y madre, en donde el 53% afirmaron estar satisfechos por la forma en que conversan con su madre y en un 40% afirma lo contrario en cuanto a su padre o figura paterna, por su parte la familia (padre o madre o quien representara estas figuras) argumentaron estar satisfechos casi siempre solo en un 20%. si se habla de expresarle los sentimientos al otro dentro de la familia, se puede observar que los adolescentes manifiestan dificultades para expresarse tanto a padres como a madres, siendo fácil expresarle todos sus sentimientos muy rara vez a la madre en un 27.7% y al padre de nuevo una marcada diferencia con una mayoría en Nunca, con un 46.7% por su parte padre y/o madre si manifiestan poder expresar fácilmente sus sentimientos a sus hijos con un 40% en casi siempre, lo cual indica que una de las dos partes (hijo/familia) encuentra una dificultad en la confianza a sus padres para expresarles lo que sienten en cuanto a las dificultades que atraviesan, que podría ser normal para la edad en la que se encuentran, pero que se convierte en una problemática si dentro del núcleo familiar no se fomenta la comunicación y el dialogo constante. La expresión de sentimientos se hace evidente en la siguiente respuesta a la pregunta "él/ella, puede saber cómo me siento sin preguntármelo" en la cual el adolescente manifiesta en un 40% que su madre nunca puede saberlo, y en un 53.3% nunca, para su padre; por su parte, los padres manifiestan que casi siempre en un 40% sus hijos pueden saber cómo se sienten sin siquiera preguntarlo, ello puede denotar un espacio exigido para ser escuchados por parte de los padres, el cual es dado por la intervención de la autoridad, pero también un espacio concedido a los hijos de menor calidad

y en el que el adolescente al no poder expresarle todos sus sentimientos a sus padres tampoco podrán dar a conocer fácilmente su situación emocional en determinado momento; lo que a su vez, crea un nuevo problema, para hablar con sus padres sobre las dificultades que atraviesen, solo en un 33.3% los adolescentes dijeron casi siempre, poder comentarle a su madre sus momentos de dificultad, y nunca poder hacerlo en un 40% a su padre. todo esto denota no solo una comunicación poco efectiva dentro de la familia o su núcleo, sino una distinguida problemática entre el adolescente y su figura paterna; en contraposición con las respuestas de los adolescentes, los padres argumentaron en un 33.3% que casi siempre pueden contarle las dificultades a sus hijos.

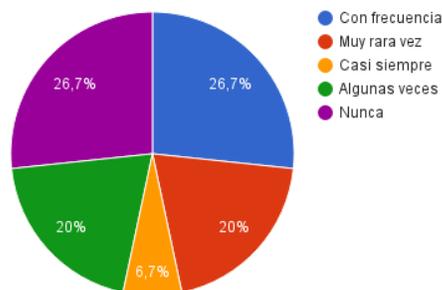
8.3.2. Cohesión Familiar

Respuestas de hijos

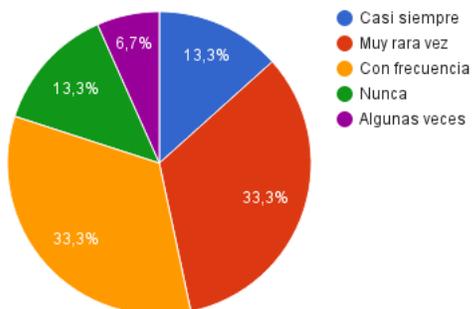
9. En nuestra familia... 9.1 Nos gusta pasar juntos el tiempo libre



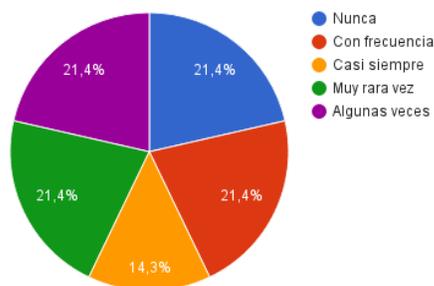
9.2 Cada uno de nosotros expresa fácilmente lo que desea



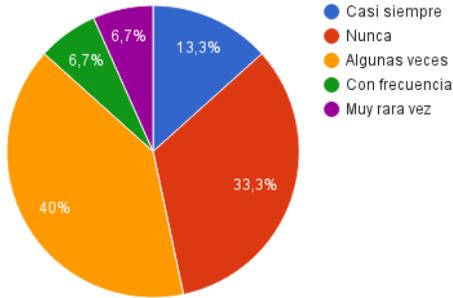
9.3 Nos pedimos ayuda unos a otros



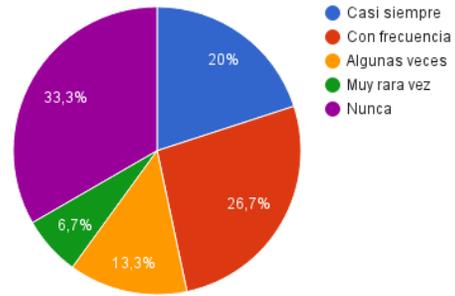
9.4 Las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de problemas



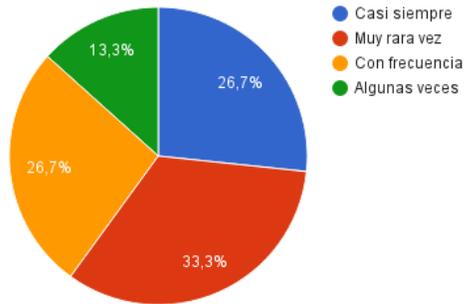
9.5 cuando surgen problemas, nosotros nos unimos para afrontarlos



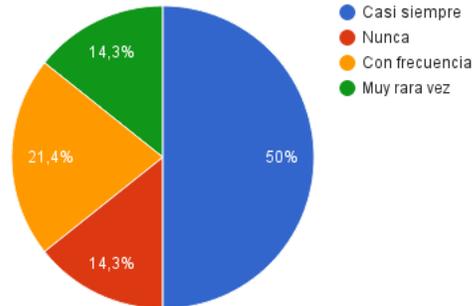
9.6 nos turnamos las tareas y responsabilidades de la casa



9.7 La familia comparte con parientes cercanos los eventos importantes (cumpleaños, fiestas, etc)

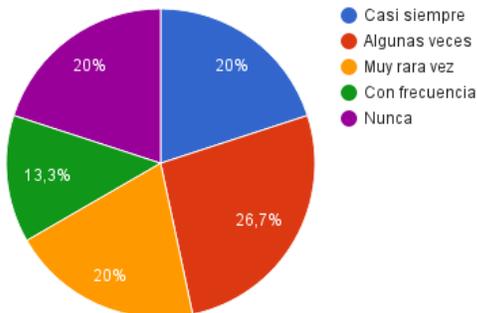


9.8 Estoy satisfecho con la relacion con mis parientes

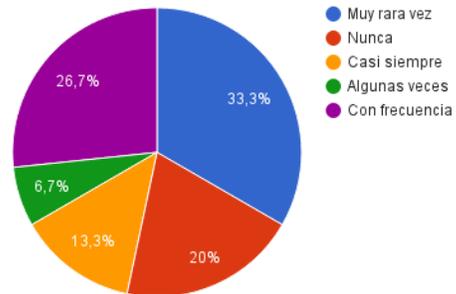


Respuestas de padres

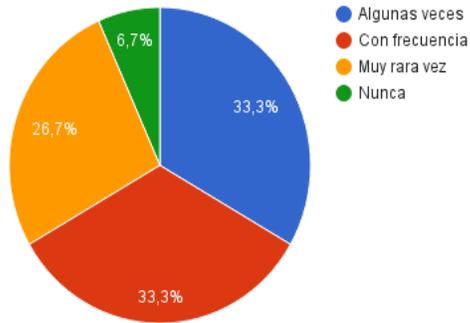
Nos gusta pasar juntos el tiempo libre



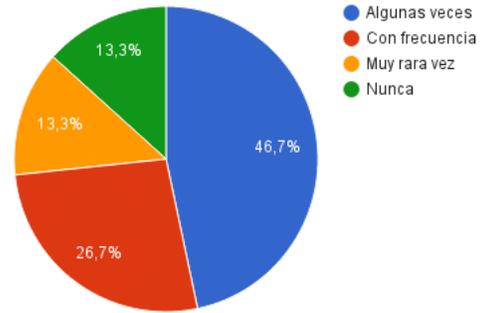
9.1 cada uno de nosotros expresa facilmente lo que desea



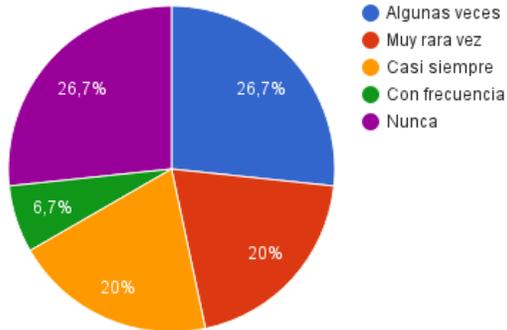
9.2 Nos pedimos ayuda unos a otros



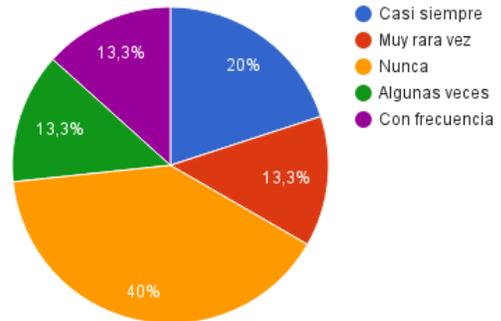
9.3 Las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de problemas



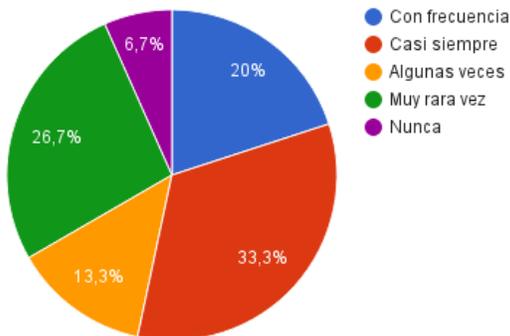
9.4 Cuando surgen problemas, nosotros nos unimos para afrontarlos



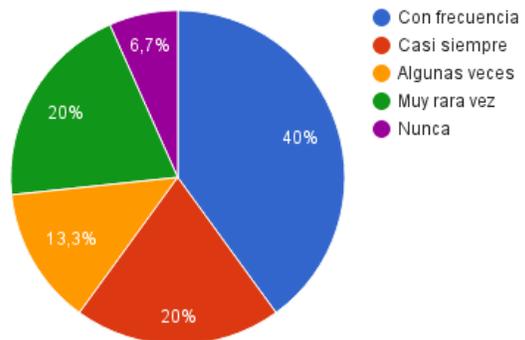
9.5 Nos turnamos las tareas y responsabilidades de la casa



9.6 La familia comparte con parientes cercanos los eventos importantes (cumpleaños, fiestas, etc)



9.7 Estoy satisfecho con la relación con mis parientes



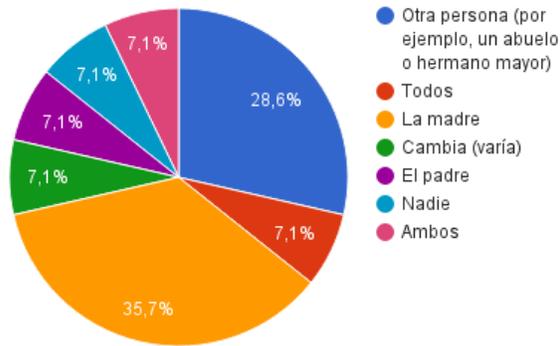
En esta categoría se pudo observar la integración entre familias, de las cuales los adolescentes respondieron que les gusta pasar el tiempo libre juntos solo algunas veces en un 46.7% mientras que por el lado de los padres solo un 26.7% respondieron igual. En cuanto a expresar fácilmente lo que desean solo un 26% consideraron que con frecuencia o nunca lo hacen dentro de la familia, y los padres concuerdan con un 33% que argumenta que muy rara vez lo hacen. En la pregunta sobre si se piden ayuda unos a otros, solo un 33.3% de los adolescentes encuestados argumentan que con frecuencia lo hacen, y esta vez, en concordancia, los padres quienes responden de igual manera. Por otro lado, según los adolescentes las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de los problemas solo en un 14.3% (con respuesta, casi siempre) y al parecer, los padres coinciden en un 46,7% en que solo algunas veces los hijos son tenidos en cuenta. Cuando surgen problemas en la familia, unirse para resolverlos es de suma importancia, sin embargo, solo un 6.7% de los adolescentes contestaron "con frecuencia" contestando los padres de igual forma. Otra de las partes que determina la cohesión familiar en este estudio es si las responsabilidades del hogar son distribuidas, en donde el adolescente contesto "nunca" con una mayoría del 33% y los padres, la misma respuesta con un 40%. el compartir y disfrutar eventos con parientes es importante y determinante para esta categoría, para ello, los padres contestaron "casi siempre" en un 33.3% ante un 33% de los adolescentes con un "muy rara vez" y ante la satisfacción con la relación con sus parientes, se evidencia que independientemente de las dificultades, los adolescentes están de acuerdo en un 50% con un casi siempre frente a un 40% de padres que respondieron a este factor "con frecuencia" Todo lo anterior pertenecía al grupo de preguntas que abarcaba la cohesión familiar, que permitió evidenciar que en la mayoría de las familias encuestadas hay un gran vacío aún sin solucionar, en el cual los pertenecientes a determinadas familias actúan independientemente, manteniéndose alejados de sus parientes o incluso sin mantener un vínculo estable ni cercano con los miembros de su núcleo familiar.

8.3.3. Ejercicio de autoridad

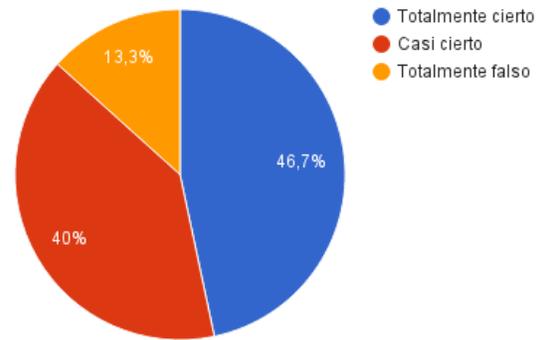
(Jerarquía y límites)

Respuestas de hijos

18. ¿Quién manda en su familia?

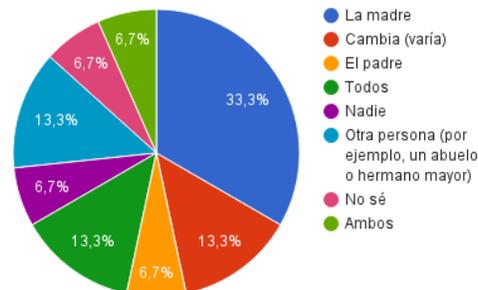


17. En mi familia sabemos muy bien quién manda.



Respuestas de padres

16. ¿Quién manda en su familia?



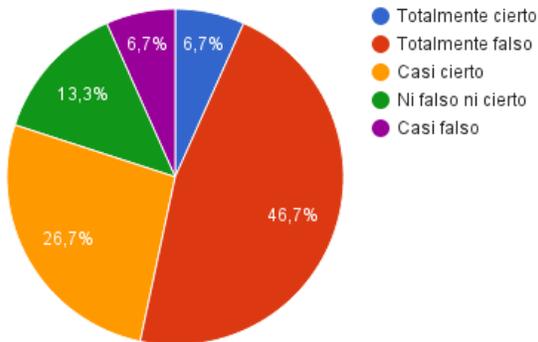
Para este factor solo se tuvieron en cuenta dos preguntas a los adolescentes y una a los padres que buscaban determinar si la autoridad la tenían suficientemente clara dentro de la familia. Una de las preguntas que aplicó para los adolescentes, fue "en su familias sabe muy bien quien manda" a lo que un 46.7% de ellos respondió "totalmente cierto" esta respuesta fue la que más mayoría obtuvo, lo cual indica que ante ciertas dificultades, el adolescente acate o no la norma, siempre sabe quién lleva la autoridad dentro de su casa, lo que se mantiene es una tendencia a desafiarla y a pasar por alto los límites que se les impone. La

siguiente pregunta, tanto para padres como para los menores, fue "quien manda en su familia" a lo que un máximo del 35% de los adolescentes respondieron que quien lleva la autoridad en el hogar es la madre, que concuerdan los padres con un 33.3%, como dato adicional se pudo observar que un 28.6% de los hijos a quienes se les aplico la encuesta, refieren que quien lleva la autoridad en el hogar es otra persona que no interviene ni como madre ni como padre, lo que deja entrever la multiplicidad de familias que se encontraron, siendo muchas de ellas familias en las que conviven muchas personas, y en donde la autoridad tiende a ser cedida a otras como abuelos, tíos, primos, entre otros.

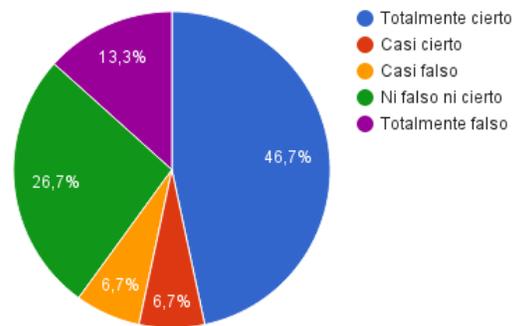
8.3.4. Rutinas familiares

Respuestas de hijos

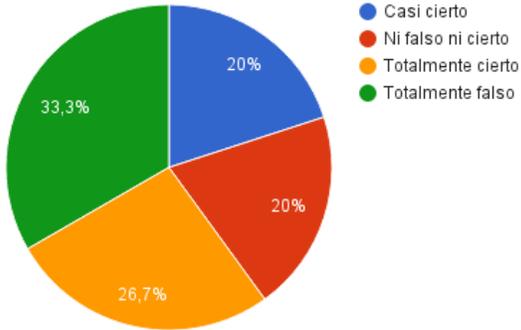
16. Lea las siguientes actividades e identifique si se realizan o no en su familia 16.1 El padre dedica algún tiempo, cada día, para hablar con los hijos



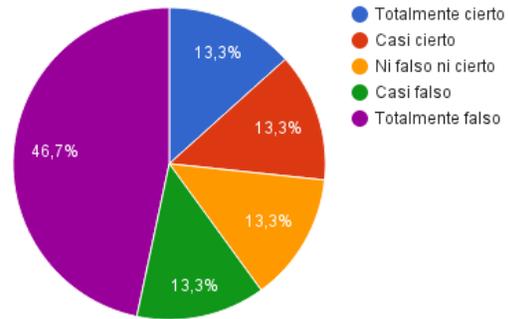
16.2 La madre dedica algún tiempo, cada día, para hablar con los hijos



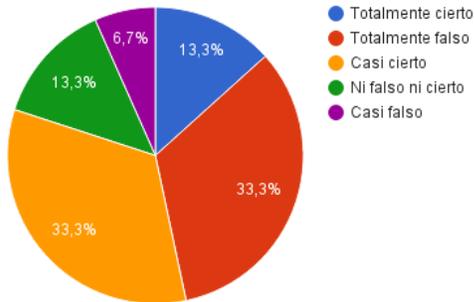
16.3 La familia completa comparte alguna comida cada día



16.4 Todos nosotros tomamos, cada noche, un tiempo para conversar o compartir alguna actividad

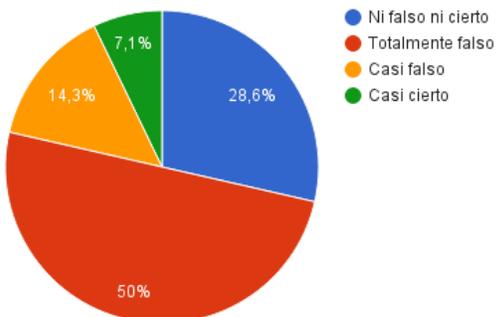


16.5 Hacemos algo como familia por lo menos una vez por semana

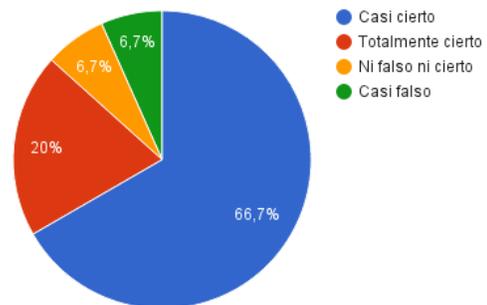


Respuestas de padres

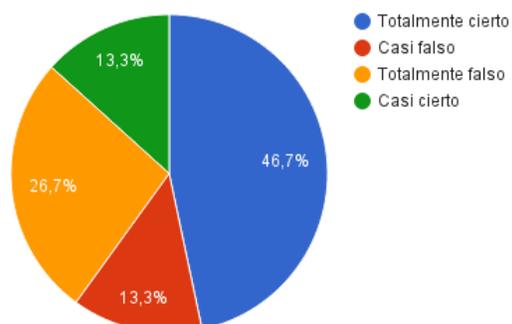
14. El padre dedica algún tiempo, cada día, para hablar con los hijos



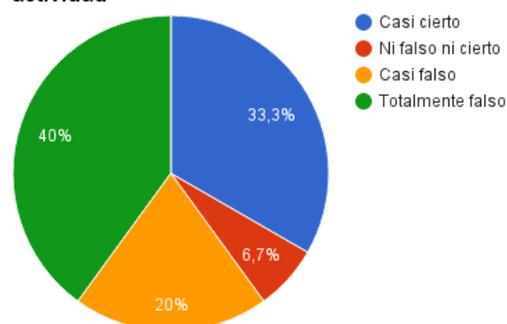
14.1 La madre dedica algún tiempo, cada día, para hablar con los hijos



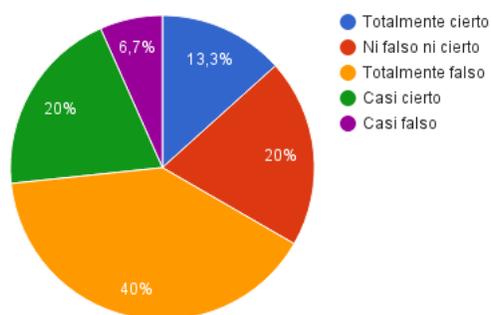
14.2 La familia completa comparte alguna comida cada día



14.3 Todos nosotros tomamos, cada noche, un tiempo para conversar o compartir alguna actividad



14.4 Hacemos algo como familia por lo menos una vez por semana

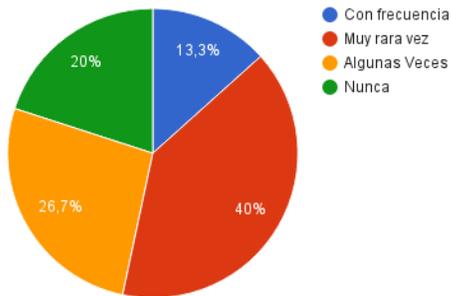


En la parte de rutinas familiares se quiso evidenciar si las familias participaban en planes periódicamente con preguntas como: "el padre dedica algún tiempo o cada día a hablar con sus hijos" a lo que los adolescentes encuestados respondieron "totalmente falso" en un 46.7% refiriéndose al padre o figura paterna, y en un 46.7% "totalmente cierto" con relación a la madre; en cuanto a los padres que contestaron la encuesta, se presentó un 50% con relación al padre en totalmente falso y en la relación con la madre en 66.7% casi cierto. Al abordar el tema sobre si toda la familia comparte alguna comida cada día, se presentó para un 33% de los hijos totalmente falso y para los padres un 46.7% totalmente cierto. Si todos juntos comparten un tiempo para compartir en familia una actividad se presentaron resultados para los hijo de un 46.7% totalmente falso y para los padres de un 40% totalmente falso. respuesta similar a la que se presentó en la pregunta sobre si comparten una actividad en familia por lo menos una vez por semana mostrando que para un 33% de los hijos esto era totalmente falso y para el 40% de los padres totalmente falso.

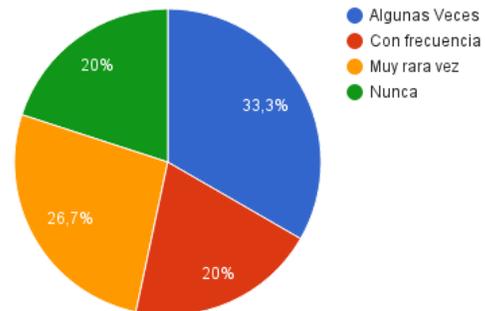
8.3.5. Afrontamiento de problemas

Respuestas de hijos

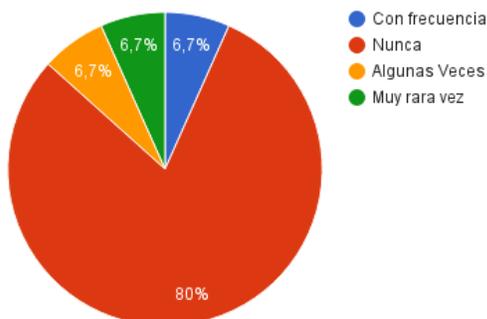
Recuento de 10. Como afronta su familia sus problemas o dificultades 10.1 Buscando consejo o ayuda en los amigos



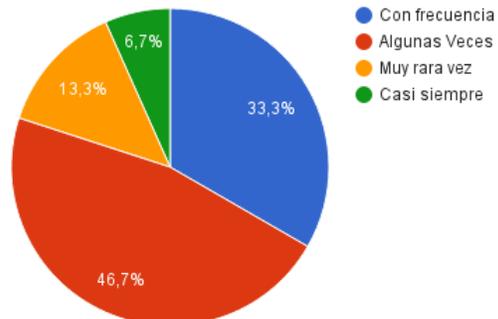
10.2 Buscando consejo o ayuda de personas que han tenido problemas parecidos



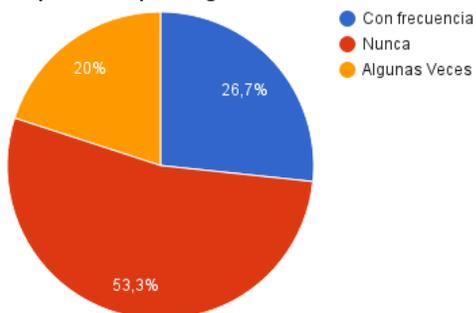
10.3 Buscando consejo o ayuda de un sacerdote, un religioso o un pastor



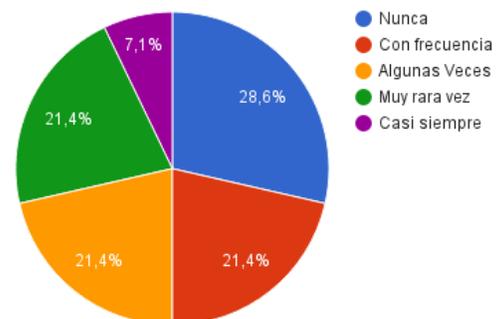
10.4 Buscando consejo o ayuda de profesionales (abogado, medicos, psicologos, etc)



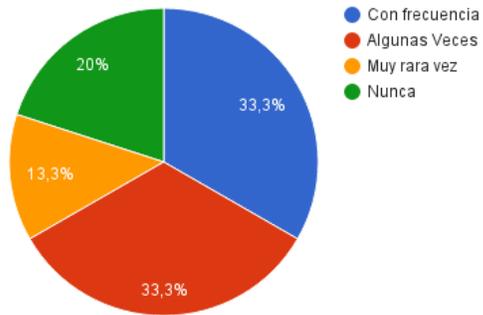
10.5 Buscando consejo o ayuda en los programas que existen en nuestra comunidad para atender a las personas que tengan esas dificultades



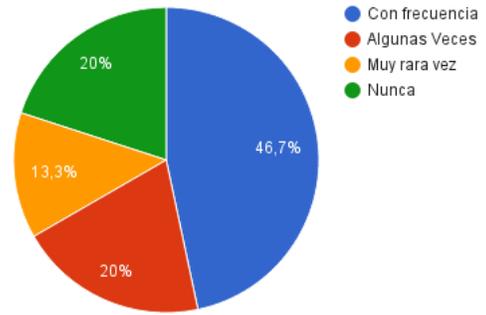
10.6 Confiando en que nosotros podremos manejar solos nuestros problemas



10.7 Definiendo los problemas en forma optimista de modo que no nos sintamos demasiado desanimados

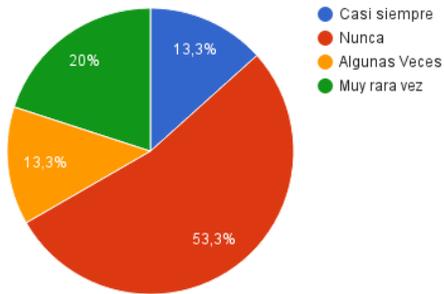


10.8 Buscando nuevas formas de afrontar los problemas

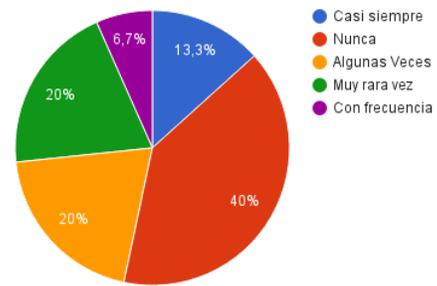


Respuestas de padres

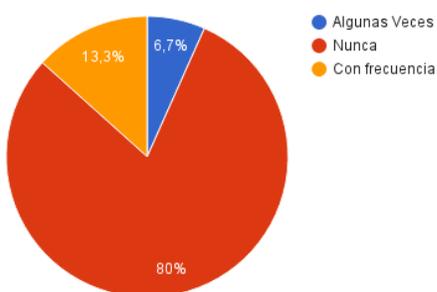
10. Como afronta su familia sus problemas o dificultades. Buscando consejo o ayuda en los amigos



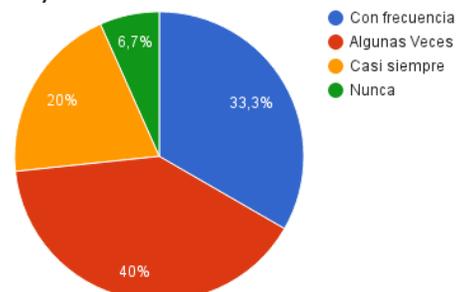
10.1 Buscando consejo o ayuda de personas que han tenido problemas parecidos



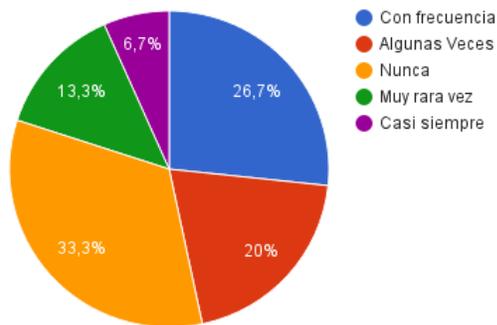
10.2 Buscando consejo o ayuda de un sacerdote, un religioso o un pastor



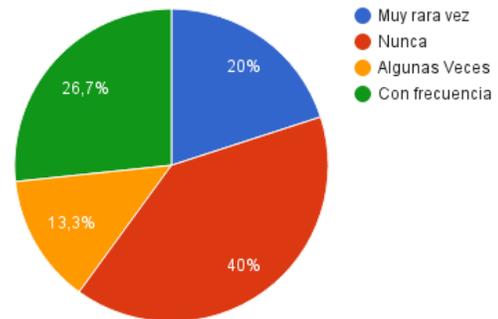
10.3 Buscando consejo o ayuda de profesionales (abogado, medicos, psicologos, etc)



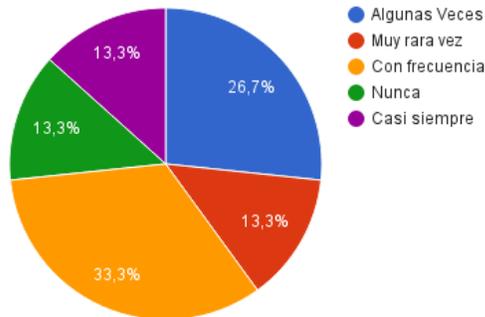
10.4 Buscando consejo o ayuda en los programas que existen en nuestra comunidad para atender a las personas que tengan esas dificultades



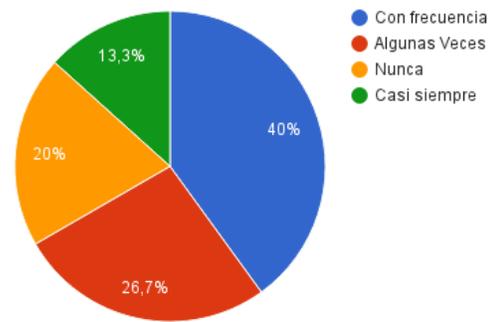
10.5 Confiando en que nosotros podremos manejar solos nuestros problemas



10.6 Definiendo los problemas en forma optimista de modo que no nos sintamos demasiado desanimados



10.7 Buscando nuevas formas de afrontar los problemas



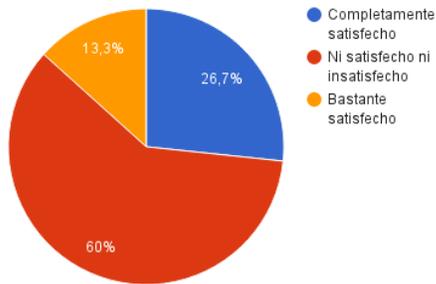
Frente este factor que se pretendía analizar se realizaron preguntas sobre cómo afronta su familia sus problemas o dificultades se encontró que para el 40% de los hijos muy rara vez buscando consejo o ayuda en los amigos y para el 53.3% de los padres, nunca, porcentaje similar al que se encontró en la pregunta sobre si buscando ayuda en personas con problemas parecidos donde se encontró que para el 33.3% de los hijos algunas veces y para el 40% de los padres nunca. Buscando ayuda en sacerdotes, religioso o pastor para los hijos 80% nunca y para los padres 80% nunca. En profesionales médicos, abogados, psicólogos etc, para los hijos 46.7% algunas veces y para los padres el 40% algunas veces en programas de la comunidad para el 53% de los hijos nunca y los padres 6.7% casi siempre. Confiando que nosotros podemos resolver los problemas, hijos 7.1% casi siempre, padres 40% nunca. Definiendo los problemas de forma optimista ¿para los hijos 13.3% muy rara vez y el 33.3% con frecuencia, 33.3% algunas veces y para los padres 33.3% con frecuencia. Buscando

nuevas formas de afrontar los problemas hijos 46.7% con frecuencia y para los padres 40% con frecuencia.

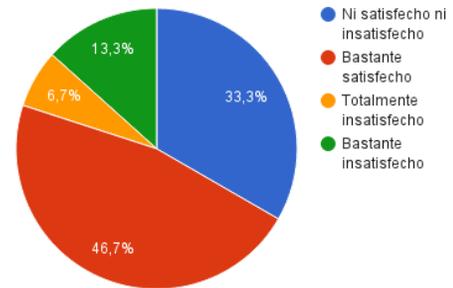
8.3.6. Valores (morales) y satisfacción con la vida

Respuesta de hijos

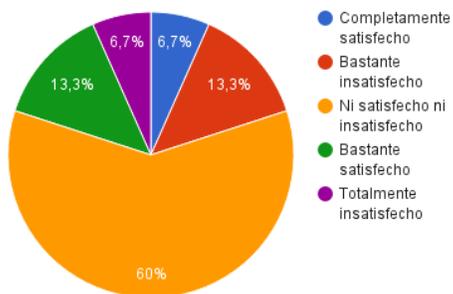
19. ¿Está usted satisfecho o no con los siguientes aspectos de su vida? 19.1 Usted mismo



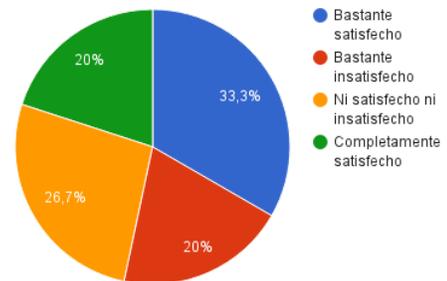
19.2 Sus amigos



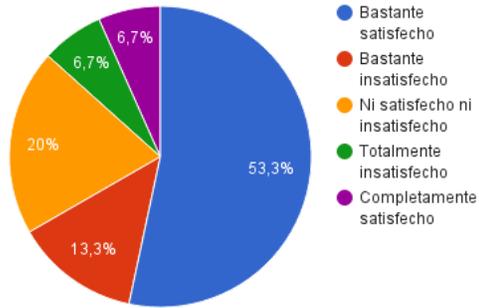
19.3 La vida religiosa de su familia



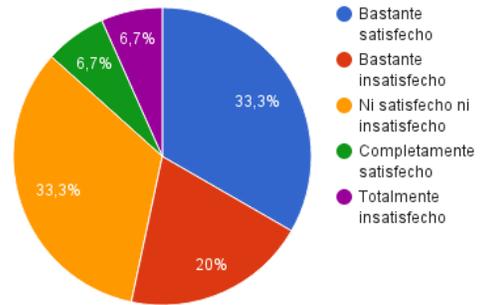
19.4 Los servicios de salud de que dispone su familia



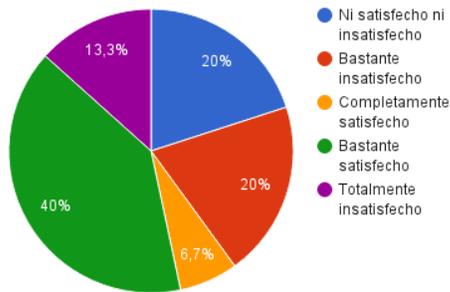
19.5 El barrio o comunidad donde vive



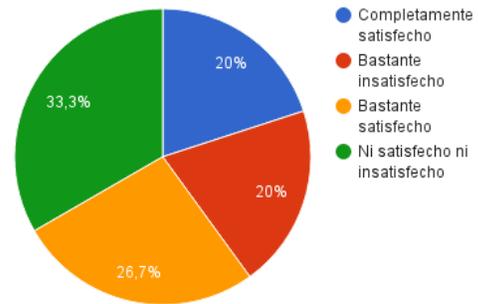
19.6 La situación económica de su familia



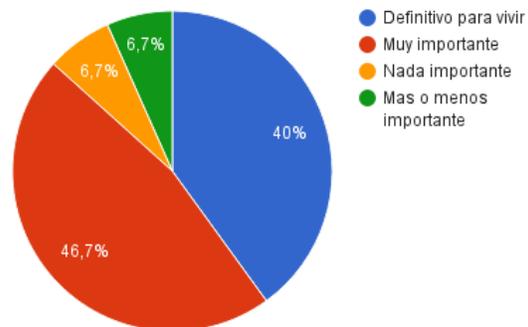
19.7 Su trabajo o su ocupación principal



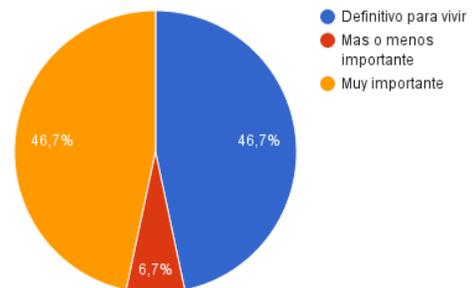
19.8 Su familia



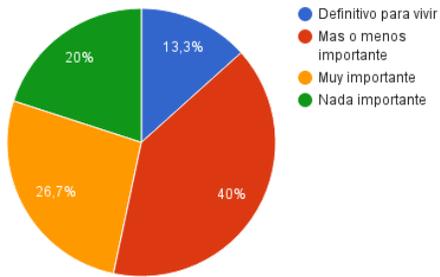
20. Lea los siguientes aspectos de la vida y determine si cada uno tiene importancia para usted. 20.1 Alcanzar un alto nivel de estudios



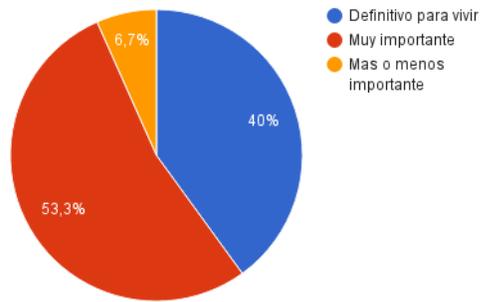
20.2 Realizarse en el trabajo u ocupación que uno escoja



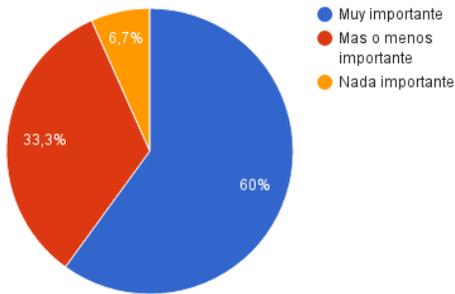
20.3 Tener mucha influencia sobre los demás en el estudio, el trabajo o la comunidad



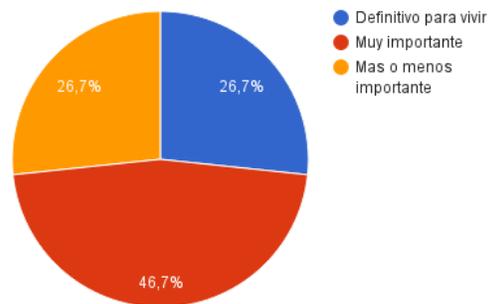
20.4 Tener mucho dinero



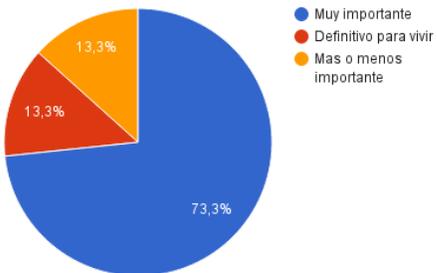
20.5 Tener una vida sexual activa



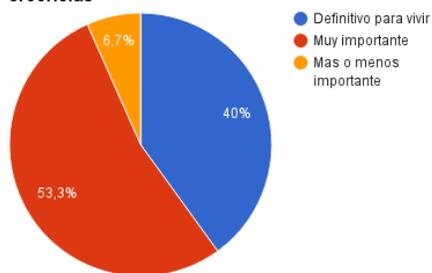
20.6 Tener una familia unida



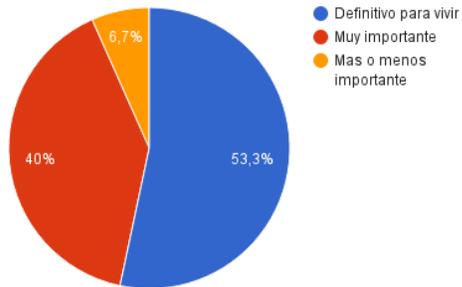
20.7 Ser respetado por los demás como persona, independientemente de el sexo, edad o creencias



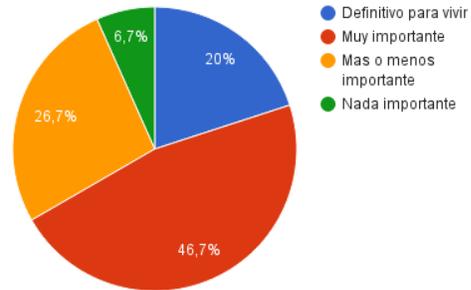
20.8 Respetar a los demás como persona, independientemente de el sexo, edad o creencias



20.9 Ser una persona honesta y recta



20.10 Creer en Dios o en un Ser superior



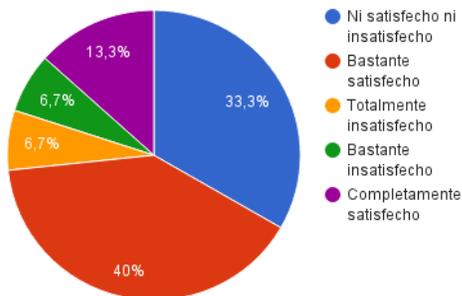
Felicidad

21. ¿Cómo se considera usted, comparándose con sus amigos y/o familiares?

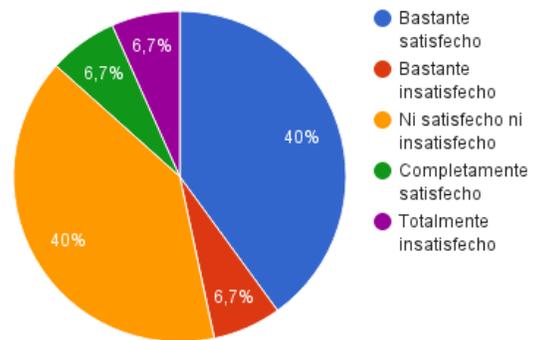


Respuestas de padres

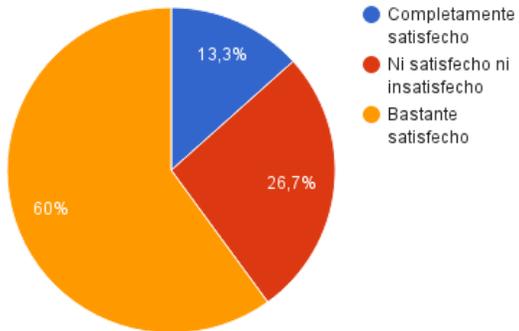
17. ¿Está usted satisfecho o no con los siguientes aspectos de su vida? 17.1 Usted mismo



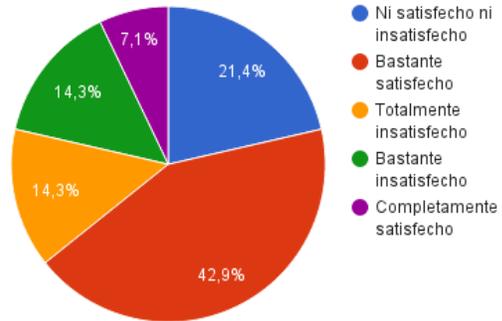
17.2 Sus amigos



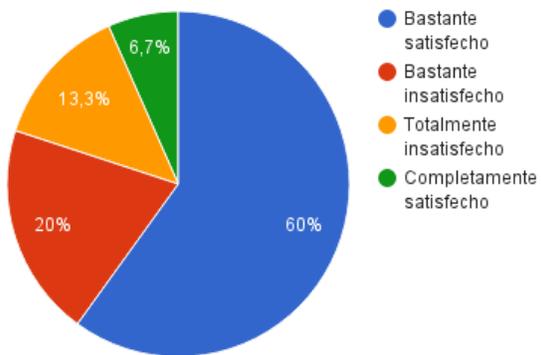
17.3 La vida religiosa de su familia



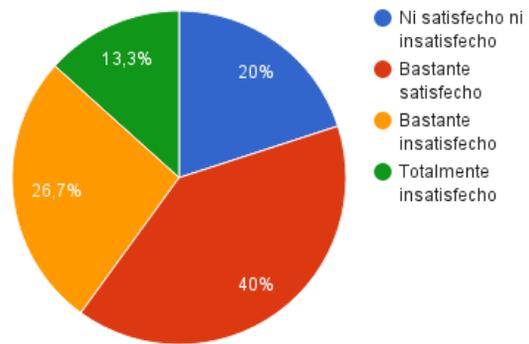
17.4 Los servicios de salud de que dispone su familia



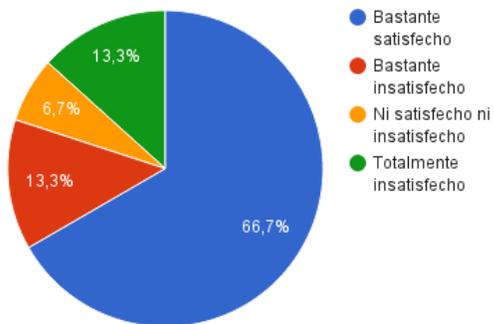
17.5 El barrio o comunidad donde vive



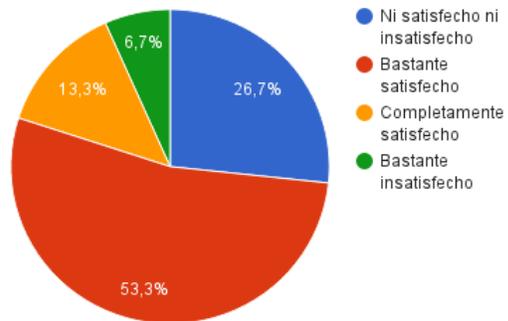
17.6 La situación económica de su familia



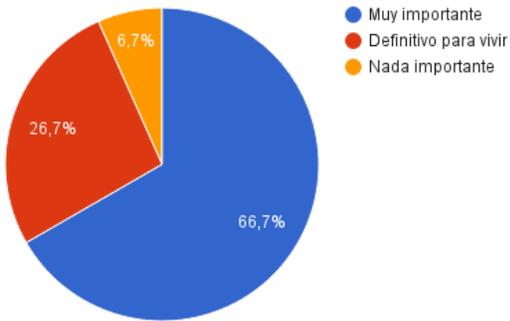
17.7 Su trabajo o su ocupación principal



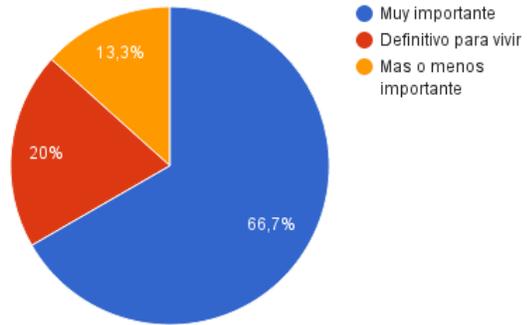
17.8 Su familia



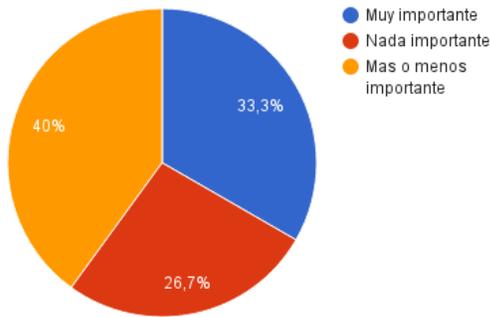
18. Lea los siguientes aspectos de la vida y determine si cada uno tiene importancia para usted. 18.1 Alcanzar un alto nivel de estudios



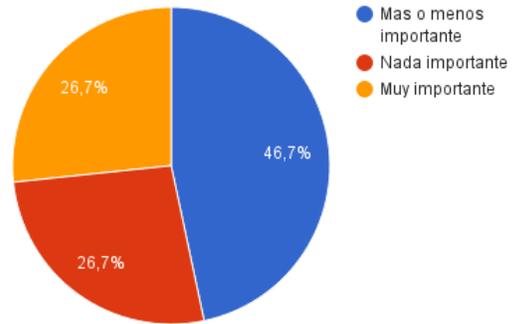
18.2 Realizarse en el trabajo u ocupación que uno escoja



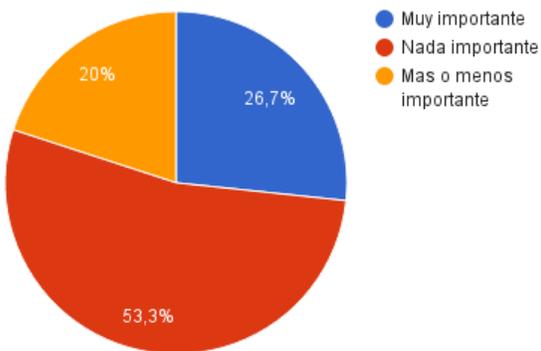
18.3 Tener mucha influencia sobre los demás en el estudio, el trabajo o la comunidad



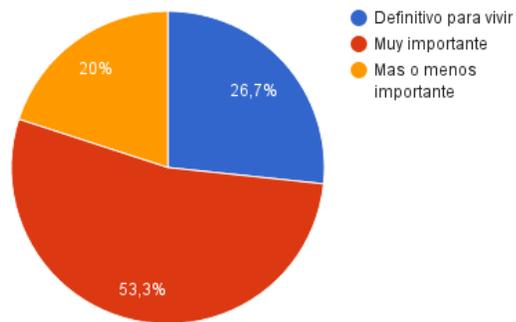
18.4 Tener mucho dinero



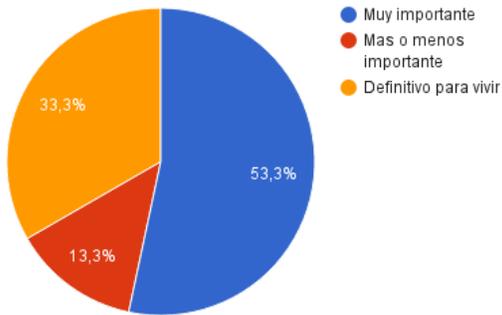
18.5 Tener una vida sexual activa



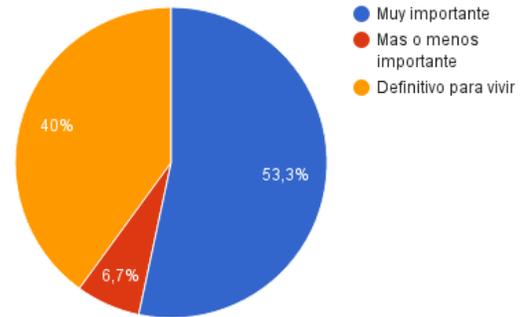
18.6 Tener una familia unida



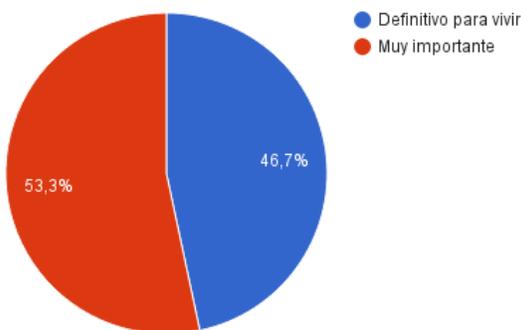
18.7 Ser respetado por los demás como persona, independientemente de el sexo, edad o creencias



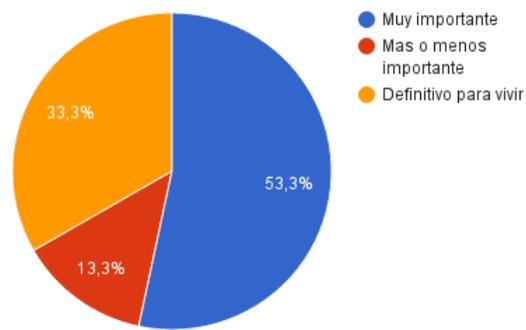
18.8 Respetar a los demás como persona, independientemente de el sexo, edad o creencias



18.9 Ser una persona honesta y recta

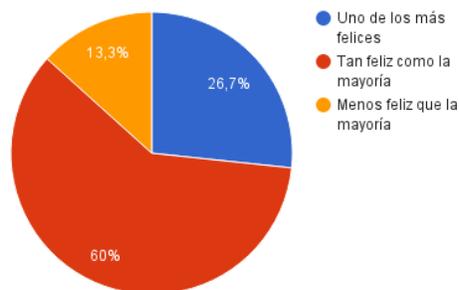


18.10 Creer en Dios o en un Ser superior



Felicidad

19. Cómo se considera usted, comparándose con sus amigos y/o familiares?



En este factor se pretendió comprender cuales son los valores y la satisfacción en la vida de cada joven y su familia mediante preguntas como ¿Está usted satisfecho o no con usted mismo?, obteniendo respuestas que demuestran que los jóvenes se encuentran en una

búsqueda de sentido puesto que en un 60% respondieron que ni satisfecho ni insatisfecho. Algo contrario a lo que se puede observar en los padres ya que el 40% de ellos respondió que se encontraban bastante satisfechos con ellos mismos. Más adelante el cuestionario se refirió hacia la satisfacción con los amigos lo que nos muestra que el 46% de los jóvenes se encuentran bastante satisfechos con ellos, resultado similar al que se puede ver en los Padres quienes en un 40% se encuentran bastante satisfechos. Al momento de abordar el tema de la práctica religiosa llamo la atención que el 60% de los jóvenes no se encontraban ni satisfechos ni insatisfechos con la vida religiosa de su familia, lo que permite descubrir que para ellos este aspecto de la vida no tiene alguna relevancia sin embargo, se pudo ver que para el 60% de los padres se encuentran bastante satisfechos con la vida religiosa de su familia lo que evidencia que estos últimos manifiestan agrado por el tipo de espiritualidad que sostienen.

En cuanto a los servicios de salud que dispone la familia se encontraron respuestas equivalentes puesto que en los hijos el 33.3% se encuentra bastante satisfecho y para el 42.9% de los Padres se encuentran de la misma forma, dando continuidad en el cuestionario se evidencio que las dos poblaciones se encuentra bastante satisfechos con el barrio y la comunidad en la que vive arrojando con 53.3% en los hijos y el 60% en padres. Es importante resaltar la similitud presentada ante la pregunta sobre la situación económica de su familia, los Hijos se mostraron en un 33.3% bastante satisfechos y en los padres en un 40% bastante satisfechos. Los porcentajes más sobre salientes ante la pregunta sobre la satisfacción con el trabajo u ocupación principal fueron que tanto para el 40% de los hijos y el 66.7% de los padres se encuentran bastante satisfechos. Al cuestionarlos acerca de cuan satisfechos se sienten con su familia reflejo que en un 33.3% de los jóvenes la respuesta dada fue que no se sienten ni satisfechos ni insatisfechos con su familia lo que demuestra una falta en este entorno que los lleva a responder de manera ambigua e indiferente, contradicción que se ve ante la respuesta de los padres que en un 53.3% se muestran bastante satisfechos.

En cuanto al proyecto de vida, en el ámbito de la formación académica, se presentó que para un 46.7% de los hijos es muy importante, para un 40% es definitivo para vivir y en el

caso de los padres para el 66.7% es muy importante, lo cual enseña que este factor que es protector se muestra relevante en la vida de ellos. A la hora de abordar el aspecto social en la vida de los encuestados se observó que ante la pregunta sobre cuán importante era realizarse en un trabajo u ocupación que uno escoja el 46.7% de los hijos respondió que era definitivo para vivir y en el caso de los padres el 66.7% replicó que era muy importante, así mismo se pretendió conocer sobre la trascendencia ante la influencia sobre los demás en el estudio, el trabajo o la comunidad con lo que manifestó que para el 40% de los hijos era más o menos importante y para el 40% de los padres es muy importante. Como pregunta final se cuestionó acerca del significado que el dinero tiene en la vida de la población encuestada y se descubrió que para el 53% de los hijos es muy importante y para el 46.7% de los padres es más o menos importante.

9. Discusión

La intención de esta investigación fue analizar qué tipo de características presentaban algunas dinámicas familiares de los adolescentes en alto riesgo pertenecientes al programa AIMAR del Municipio de Envigado, durante el año 2016, para ello, se planteó el objetivo de caracterizar algunas dinámicas familiares de estos adolescentes, partiendo de la necesidad de comprender como se relacionan estas de manera directa con la conducta infractora y otras conductas que generan dificultades al interior de la familia para con su proceso de resocialización.

De esta forma, se inicia un recorrido académico e investigativo, en el que encontramos que la familia se ubica como referente de gran importancia para la formación del ser humano, siendo esta la base que estructura su desarrollo, tal como lo afirma Viveros, Chavarría (2006) donde argumenta que desde la familia, se preparan herramientas para enfrentar el mundo social de diferentes formas, en donde se encargan de formar en valores, normas, manejo de emociones, que contribuyen al fortalecimiento de las habilidades relaciones sociales, la auto estima, las expresiones afectivas, y las relaciones entre los miembros de la familia. Por este mismo influjo, la manera cómo se comporta un adolescente, está influenciada por las características que se desarrollan dentro de la familia, fue por ello, que se tomaron como punto de partida para el análisis y la resolución de la

pregunta investigativa, la comunicación, la cohesión familiar, el ejercicio de la autoridad, las rutinas familiares, el afrontamiento de problemas y los valores y satisfacción con la vida; sin embargo, al iniciar los acercamientos con los adolescentes y las familias, se pretendió observar la familia desde una postura holística en donde argumentaran a cerca de su funcionamiento familiar, y en donde las categorías enunciadas, pudieran ser definidas como factores protectores o de riesgo para el adolescente.

Teniendo en cuenta a Franco (2004, citado en Gallego, 2011) en el cual señala que todo grupo familiar tiene su dinámica interna y externa, en donde la primera se refiere al contexto familiar y a las interacciones que se crean, y la dinámica externa tiene que ver en la relación de la familia en el entorno social y como está la afecta para que surja o se estanque, se encontró dentro de la investigación que su funcionamiento dependía de como desarrollaban las dinámicas que aparecían alrededor de la familia, y como al enfrentarse a la influencia de componentes socio culturales, protectores y de riesgo los lleva a caer en factores de crisis o patrones disfuncionales, si no se tienen las herramientas adecuadas para enfrentarlos. A partir de lo encontrado, se reconoció que dentro de cada familia existen diferentes tipos de dinámicas, y por tanto, el adecuado funcionamiento de cada una, no depende de una condición en particular, sino de sus propias características y herramientas.

Por lo anterior, el desarrollo de la investigación se basó no solo en los resultados encontrados en la encuesta aplicada, sino en entrevistas clínicas a las familias y los adolescentes que permitieran dar una visión más heterogénea de cada grupo. Para Amezcua, García, Gonzales-Corteza y Martinez (2016) la ambivalencia de la comunicación provoca factores de riesgo que desencadena conductas antisociales o delincuenciales de los hijos. Esto se evidencio ampliamente en las entrevistas realizadas ya que la comunicación se da de una forma inadecuada, en donde predomina un discurso poco asertivo, desde posiciones polarizadas como la no existencia de dialogo o las demandas de comunicarse de forma excesiva por parte de los padres; a su vez dentro de las familias estudiadas, no utilizaban la comunicación como herramienta para solucionar situaciones de tensión, ni como medio para expresar ideas, estados de ánimo o emociones.

Particularmente, se encontró una contradicción entre las respuestas de los padres y los hijos entrevistados, en la cual los primeros tienden más a minimizar las dificultades que

tienen con sus hijos, situación que se generalizó en todas las categorías de análisis, mientras que la posición de los hijos fue permanente marcada por la insatisfacción.

Por la parte cuantitativa, es importante anotar que en esta investigación se marcó una clara diferencia con la prueba piloto realizada con el mismo instrumento (Fundación W. K. Kellogg, (1996) para la investigación de familia y adolescencia), puesto que allí resultó significativo la relación entre niveles bajos de estrés familiar y una mejor comunicación del adolescente, tanto con el padre como con la madre, mientras que en este estudio, lo que se observó fue una diferencia marcada en la comunicación ejercida de hijos a padres y de hijos a madres, existiendo mayor afinidad para el diálogo con las segundas, y en donde particularmente la figura paterna no estaba presente física o simbólicamente en las familias, de cualquier forma, la comunicación no se daba de forma asertiva, por lo que la expresión de sentimientos, dificultades o ideas no se podía dar de la manera adecuada, sino más bien que se daba de forma indirecta y no cumplía ningún efecto ya que se presenta confusa, sin aportar la reflexión, orientación y apoyo, que implícitamente demandan los jóvenes, por esto no se da la construcción de nuevos espacios que lleven a la creación de nuevas formas de diálogo. Lo anterior corrobora la posición de Gallego, S, Garcés, Pretel, Miguel (2010) quien dice que “al interior de la familia, existen unos componentes en la comunicación que intervienen en su dinámica, entre ellos, los mensajes verbales y no verbales, los cuales tienen como finalidad, darle contenido a la interacción, haciendo parte de una totalidad en la comunicación, pues crea significados, realidades y percepciones, y le da una significación diferente a la acción” (pág.43).

En la categoría de la cohesión familiar, se tomó en cuenta a Ortiz, (2006) quien confirma que “En las familias de consumidores de sustancias que delinquen, existe menor cohesión familiar, indicando ausencia de lazos afectivos emocionales, y desunión entre sus integrantes. Así mismo, en estas familias existe mayor conflicto caracterizado por discusiones frecuentes y énfasis en aspectos negativos de la interacción” (pág. 116)

Existe una gran similitud entre los argumentos de Ortiz y los resultados de la prueba, ya que se observó que los adolescentes de esta, manifiestan una conducta marcada de autonomía, que los aleja de fortalecer el vínculo con su familia, esto provoca que la desunión genere conflictos constantes en el afán de tratar de generar espacios de cercanía,

en ello, se notan de nuevo posiciones polarizadas dentro de las familias, lo que da como resultado una necesidad del adolescente de poner distancia a las exigencias de los padres, teniendo como consecuencia en muchas ocasiones, una separación emocional que puede suceder no solo con ellos sino con la familia en general.

En cuanto a la parte cuantitativa de la prueba, en este aspecto se evidencia una necesidad implícita por parte de los jóvenes de cercanía con sus padres, puesto que para la mayoría es satisfactorio pasar tiempo libre en compañía de su familia, pero en las entrevistas con ellos y las familias, se centraban en marcar los aspectos negativos, más que en sus deseos inconscientes de vincularse, ello muestra diferencias significativas entre la evaluación de padres e hijos ya que se muestra una tendencia a que los jóvenes perciban más agrado el permanecer con su familia que los adultos. Dentro del concepto de dinámica familiar, se entiende que esta es un proceso de interacción que se da entre los miembros de la familia en donde se forja un vínculo basado en sentimientos y valores con los cuales se sienten más cercanos unos de otros, sin embargo, al no forjar esos vínculos, la cohesión en la familia se ve quebrantada no solo por parte del núcleo, sino que esta dificultad se extiende a los demás miembros de la familia.

En cuanto al ejercicio de autoridad, se tienen en cuenta las preguntas relacionadas normas, jerarquía y límites, en el que se evidencio desde la parte cualitativa, que al no tener una buena comunicación, las normas y los límites no se pueden transmitir asertivamente, y por el contrario esto es ejercido de manera ambivalente, aun cuando desde su discurso, no hay un referente claro de autoridad, ya que también se observó el joven, a pesar de reconocer quien maneja la autoridad, no la respeta, y la los padres tiende a ceder este papel a otros miembros. No se pretende dar a entender que no existe la autoridad dentro de las familias estudiadas, porque así como lo dice Louro (2005) la autoridad está definida como la aptitud que cada familia tiene para interactuar entre sí, y tomar decisiones en pro de la resolución de los conflictos que surjan en ella. Sin embargo, es de anotar, que lo que arrojó esta investigación es que si bien existe una autoridad dentro de las familias, no se adopta de manera que el adolescente cumpla o siga los parámetros que se le dan.

A pesar de que en la parte cuantitativa solo se tuvieron en cuenta dos preguntas a los adolescentes y una a los padres, pero se pudo observar que concuerda con los datos dentro

de las entrevistas, en donde se manifiesta que los adolescentes siempre tienen claro que hay alguien que adopta la figura de autoridad en la familia, siendo en mayor medida, la madre, resultado que se da por la ausencia de un padre que cumpla con dicho rol, lo que provoca también, que este papel sea cedido permanentemente dentro de la familia, llegando incluso a pasar por las manos de los mismos adolescentes, contrario a lo que se dio en la prueba piloto de la Fundación W. K. Kellogg (1996) para la investigación de familia y adolescencia, donde el mayor puntaje fue dado a que la autoridad era ejercida por ambos padres, lo cual evidencia en la actual muestra, una desorganización en la jerarquía familiar, en donde los mismos padres no saben quién lleva el poder de la autoridad en su familia, situación que provoca la trasgresión de la norma en el adolescente y a experimentar e imponer sus propias normas y límites fuera de ella.

Con respecto a las rutinas familiares se observa desde las entrevistas que mientras que los padres responden de forma más positiva a la creación de rutinas dentro de la familia, los adolescentes se muestran más resistentes a realizar actividades recurrentes con sus padres, esto muestra una gran diferencia con respecto a compartir el tiempo libre con la familia, lo cual evidencia una dificultad en el vínculo de padres a hijos que no les permite una constancia en las actividades que puedan realizar juntos, por ello tienen más apertura a compartir tiempo con otras personas de su familia. Las relaciones familiares, son como lo afirma Mosqueda Díaz y Ferriani (2011), percibidas como factores protectores en la que se destaquen actividades que permitan a sus miembros compartir diariamente momentos gratos en familia. Ello ayuda a afianzar el vínculo y a crear espacios en donde se permitan desarrollar nuevos estilos más asertivos para afrontar las dificultades, sin embargo, en esta investigación, lo que se observó es que estos espacios no se generan, puesto que existe una dificultad en cuanto a la manera de comunicarse, y en esa misma vía, no nace la oportunidad de participar de diferentes actividades, ya que no crean una proximidad lo suficientemente estrecha para compartir dichas rutinas.

Por su parte, en los resultados de la encuesta se vio que las rutinas familiares son en un alto porcentaje más evidentes por parte de las madres, reafirmando la ausencia de la figura paterna, respuesta que es confirmada no solo por las madres sino también por los hijos. En

la prueba piloto de la Fundacion W. K. Kellogg (1996) para la investigación de familia y adolescencia “se encontró una relación significativa entre el grado de estructuración de las rutinas y el nivel de estrés, siendo que a mayor acumulación de eventos estresantes, menor puntaje en rutinas familiares, por lo tanto, mayor vulnerabilidad” (pág. 21) lo anterior, apoya la idea observada en los resultados de esta investigación, de que la poca creación de espacios dentro de las familias, promueven en los adolescentes, entablar relaciones y compartir actividades frecuentes con otros grupos ajenos al familiar, propiciado por las dificultades en el hogar, estas nuevas relaciones tornan vulnerables a los jóvenes a cometer conductas inadecuadas, además de disminuir también, la influencia de los padres a sus hijos.

La categoría de afrontamiento de problemas, se encontró que tanto padres como hijos no tienen las herramientas necesarias para darle frente a las dificultades, ya que uno de los principales aspectos que en su generalidad se evidencio en el discurso de ambas partes fue el consumo de sustancias psicoactivas, también influyen las amistades que eligen los cuales se convierten en reforzadores de la conducta disfuncional para todos los adolescentes. También existe un anclaje a las situaciones problemáticas, que no les permite dilucidar otras opciones para la resolución de sus conflictos. Este resultado lo confirma la investigación de Larrosa & Alda (2012) en donde afirman que “cuanto más conflicto destructivo hay entre los padres, más culpados, amenazados e inseguros se sienten sus hijos, más ineficaces piensan que son sus intentos de resolver los problemas” (pág. 1).

En las respuestas de las encuestas se encontró similitud frente a las entrevistas ya que persiste una preferencia de los jóvenes por buscar apoyo en sus pares, más que en sus figuras parentales, contrastando con la respuesta de los padres, quienes nunca optan por solicitar ayuda para la resolución de sus problemas en amigos o en personas con problemas parecidos. Se encontró que tanto para padres como para hijos, el referente religioso no es tenido en cuenta como una guía para la solución de sus problemas, por lo que se opta preferiblemente por la búsqueda de ayuda en profesionales. Para la mayoría de la muestra por tanto de padres como hijos, el resolver los problemas sin ayuda de nadie no es una opción, ambas partes tienen claro que necesitan de otro que les ayude a resolver sus dificultades. Para la prueba piloto de la Fundacion W. K. Kellogg (1996) “fue evidente la

tendencia de que a mayor estrés, mayor búsqueda de apoyo profesional y religioso” (pág. 21), sin embargo, en este estudio, no consideran el apoyo religioso como una fuente garante para apoyo en la solución de sus dificultades.

Cabe resaltar que desde la posición de Navarrete Acuña & Ossa (2013) existe una relación negativa y significativa, entre el mal comportamiento de los hijos, con un grado de permisividad y baja orientación por parte de los padres, bajo control sobre sí mismos, e inseguridad por el hecho de que no poseen las herramientas necesarias para afrontar situaciones de riesgo en las que se puedan ver involucrados; situación que pudimos evidenciar a lo largo de la aplicación del instrumento con relación a este factor (afrentamiento de problemas).

Finalmente, en la última categoría de los valores y satisfacción con la vida se comprobó que de acuerdo con el discurso de los entrevistados, todos están satisfechos con sus vidas, pese a las dificultades que enfrentan lo que según para Zubieta & Delfino (2010) citando a Bilbao Ramírez (2008) desde una perspectiva psicológica y social, el bienestar no consiste solo en la ausencia de síntomas o emociones positivas, sino también en que la persona se valore a sí misma, tenga relaciones positivas con otros y crea que controla su ambiente” (pág. 277), este concepto de bienestar contrasta con lo encontrado en las entrevistas, ya que tal ambiente positivo no se ve reflejado en las familias estudiadas, sin embargo su concepción de valores si está encaminada a un concepto positivo en donde es imprescindible respetar, ser honesto, lo cual tiene que ver con lo que argumenta Zubieta & Delfino (2010) donde dicen que “la auto aceptación se refiere a las personas que intentan sentirse bien consigo mismas incluso siendo conscientes de sus propias limitaciones” (pág. 278).

Los resultados de la encuesta corroboran la información suministrada en las entrevistas, ya que persiste la aceptación de su vida y el ambiente que los rodea, junto con la idea de los valores que se deben tener para interactuar con las demás personas, esto da cuenta que pese a la queja y la necesidad de resolver los conflictos hay un vínculo estrecho invisible que une los padres y los hijos y por los cuales se aceptan, pasan por alto y olvidan, problemáticas que pongan en riesgo una posible separación definitiva lo que pone en tela de juicio la posición de Navarrete Acuña & Ossa (2013) donde afirman que la satisfacción

de la familia tiene que ver en cuanto a lo feliz que se sienten frente al rol como padres, no en cuanto se posee o no se posee en el orden material” (pág. 54), ya que si bien los padres de la encuesta no están satisfechos con las problemáticas con sus hijos, si lo están con la vida en general y sus desavenencias, en lo que si convergen es en la parte material ya que se convierte en una dificultad de orden mínimo para las familias y su satisfacción con lo que poseen.

10. Conclusiones

Entre los padres y los hijos de la investigación se maneja un tipo de comunicación inadecuada e indirecta que no permite que se genere una cohesión segura entre la familia más aún porque no reflejan una expresión fácil de sus emociones al otro y no permiten sentirse motivados para promover encuentros que den solución a otros aspectos de su vida en familia; en tanto que la autoridad no se emite de la mejor manera, por las mismas prácticas inadecuadas en la comunicación y por ello el adolescente no introyecta de manera asertiva la norma. Las rutinas tampoco son adoptadas dentro de las actividades cotidianas debido al mencionado ejercicio inadecuado del dialogo entre unos y otros miembros de las familias.

Los padres entrevistados y encuestados de esta investigación, poseen herramientas inadecuadas para abordar de forma correcta y efectiva los problemas con sus hijos, reforzando de manera negativa sus conductas disfuncionales, a su vez que la ausencia de un vínculo afectivo, genera en los jóvenes percepciones de soledad, que los lleva a crear fuera de la familia otro tipo de vínculos que buscan dar respuesta a su necesidad, sin importar que tan adecuados son para su desarrollo.

El adolescente no se interesa por lo que su familia o allegados sepan en relación a las dificultades o problemáticas que surgen con ellos o sus figuras más cercanas, mientras que

los padres les cuesta más aceptar y dejar que los demás miembros de la familia se enteren de estas dificultades.

A pesar de las problemáticas presentadas en la particularidad de cada familia, estas se sienten satisfechas con su vida en general, manteniendo la percepción de los valores morales para con los otros, y naturalizando diferentes conductas que no les permiten crear una actitud de cambio. Todo ello evidencia una dependencia implícita entre sus miembros que no permite que el vínculo se rompa completamente.

11. Referencias

- Aberastury, A., & Knobel, M. (1971). El síndrome de la adolescencia normal. *Editorial Paidós, Bs As.* (1- 10) Disponible en:
<http://www.sasia.org.ar/sites/www.sasia.org.ar/files/El%20s%C3%ADndrome%20de%20la%20adolescencia%20normal%20Aberastury%20.%20Knobel.pdf>
- Aimar (atención integral al menor en alto riesgo) (s.f.). *Manual de convivencia*, Municipio de Envigado, Secretaria de Bienestar Social.
- Amezcuca, L. C., García, F. J., González-Forteza, C., & Martínez, N. A. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39(1), pp. (11-17). Disponible en
<http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2016/sam161c.pdf>
- Aranda, Nancy. (2011). Psicología Evolutiva Niñez Cátedra. I Familia y desarrollo infantil. pp(5) Disponible en
<http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/ninez/pizzo/Familia%20y%20desarrollo%20infantil%20-%20Aranda.pdf>
- Arriagada, E. (2003). Dificultades actuales de autoridad en el campo de la adolescencia. *Trabajo presentado en las Jornadas de Quipú: " Lo intersubjetivo.* Pp. (1 – 12) Disponible en
http://www.estelaarriagada.com/mediapool/143/1430589/data/Dificultades_Actuales_de_Autoridad_en_el_Campo_de_la_Adolescencia_2002.pdf
- Arteaga Prado, Y., Iglesias Bulnes, R. M., Arencibia Díaz, L., Argudín Martín, A. D. L. C., & Chirino Labrador, D. (2010). Violencia intrafamiliar y adolescencia. Policlínico Universitario " Hermanos Cruz". Pinar del Río. 2008, *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 14(4), pp. (38-52). Disponible en
<http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v14n4/rpr05410.pdf>
- Bonilla Ruíz, S. M., & Gómez Suárez, A. M. (2012). *Percepción del menor infractor de su dinámica familiar* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Lasallista). Disponible en:

http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/657/1/PERCEPCION_MENOR_INFRACTOR_DINAMICA_FAMILIAR.pdf

Buckley, Walter (1993). *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Tr. Aníbal C. Leal, Buenos Aires: Amorrortu (199)

Chavarría, E. F. V. VIVEROS, Chavarría. Edison, Francisco. *Noción del Desarrollo Familiar*. Revista Fundación Universitaria Luís Amigó. Medellín. Volumen 9 Nro. 14. Semestre II de 2006. Pp. (14 – 21). ISSN 0123-9864. NOCIÓN DEL DESARROLLO FAMILIAR. Disponible en http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/623_NOCION_DEL_DESARROLLO_FAMILIAR.Viveros.pdf

Cid, P., Díaz, A., Pérez, M. V., Torruella, M., & Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería*, 14(2), pp. (21-30). Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532008000200004&script=sci_arttext

Cobos, E. G. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2), pp. (105 – 122). Disponible en <http://eds.a.ebscohost.com.bdigital.ces.edu.co:2048/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=2b0097e8-cc5d-47a4-bb9f-1f0767050184%40sessionmgr4001&vid=1&hid=4205>

Concepto. De, Definición de Familia, (sin fecha) Disponible en: <http://concepto.de/familia/#ixzz4PuzJVjJq>

Corea, V., Loreto, M., Zubarew, T., Valenzuela, M., Teresa, M., & Salas, F. (2012). Evaluación del programa " Familias fuertes: amor y límites" en familias con adolescentes de 10 a 14 años. *Revista médica de Chile*, 140(6), pp. (726-731). Disponible en www.scielo.cl/pdf/rmc/v140n6/art05.pdf

De Colombia, C. P. (1991). Constitución política de Colombia. *Bogotá, Colombia: Leyer*. Pp. (1-387) Disponible en http://www.hacari-nortedesantander.gov.co/apc-aa-files/62626663316565353939363063613331/constitucioncolombia2_actualizada_10_febrero_2011.pdf

Definición ABC (s.f.). *Concepto de relaciones humanas*. Disponible en <http://definicion.de/relaciones-humanas/#ixzz45AMvgpPX>

Definicion ABC, Definición de Adolescencia, (sin fecha. Disponible en: ww.definicionabc.com/general/adolescente.php

Definición ABC (s.f.). *Definición de comunicación*. Disponible en <http://definicion.de/comunicacion/#ixzz45AQ9Xz7l>

Definicion.DE, Definicion de Rutina (sin fecha) Disponible en: <http://definicion.de/rutina/>

Diccionario de la Real Academia de la lengua española (REA), Definicion de Infractor, sin fecha, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=LYesq0e>

Diccionario de la Real Academia de la lengua Española (REA), Definicion de limite, sin fecha. Disponible en: <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=NKZgeLY>

El valor de los valores, (2008) definición de los valores. Disponible en: <http://elvalordelosvalores.com/definicion-de-los-valores/>

Espada, J. P., Botvin, G. J., Griffin, K. W., & Méndez, X. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del psicólogo*, 23(84), pp. (9-17). Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808402.pdf>

Familia, C., & PSU, P. S. U. Familia, cohesión, consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) y de alcohol en jóvenes. *La psicoterapia cognitiva posracionalista: un modelo de intervención centrado en el proceso de construcción de la identidad*, 59. Disponible en <http://www.iue.edu.co/portal/images/images/Archivos/EdicionN%C2%B012-2011.pdf#page=59>

Familia y dinámica familiar: cartilla dirigida a facilitadores para la aplicación de talleres con familias [recurso electrónico] / Edison Francisco Viveros Chavarría, Cruz Elena Vergara Medina. -- Medellín: FUNLAM, 2013 41 p. ISBN: 978-958-8399-69-0. Disponible en: <http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/preliminar/2014/Familia-dinamica-familiar.pdf>

- Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de psicología*, 31(3), pp. (1000-1007). Disponible en http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v31n3/psicologia_adolescencia5.pdf
- Gutiérrez Cárdenas, María Alejandra (2014) *El acompañamiento familiar y el rendimiento académico*. Medellín: Las autoras. Tesis [Licenciadas en educación preescolar] -- Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014. Disponible en CD-T372 G984 2014 Biblioteca, Fundación Universitaria Luis Amigó
- Hoyos Botero, Consuelo (2015) Los desarrollos científicos y su impacto en la familia del siglo XXI, Medellín. Fondo editorial UNAULA. Universidad San Buena aventura, Disponible en T58.856 /32
- ICBF (2013). *El ABC del sistema de responsabilidad penal para adolescentes (SRPA)* pp. (1-28). Disponible en http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/SRPA/p1_SRPA.pdf
- Instituto de Adicciones (s.f.). *Normas y límites. Guía para familias pp. (1-14)*. Disponible en <http://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/Salud/Publicaciones%20Propias%20Madrid%20salud/Publicaciones%20Propias%20ISP%20e%20IA/PublicacionesAdicciones/ficheros/NormasyLimites.pdf>
- Iribarren, L. A. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6), 2., pp. (1-11), Disponible en <http://rieoei.org/deloslectores/3377Aguado.pdf>
- Julián Pérez Porto y Ana Gardey, Definición de rutina - Definicion.De. (2010) Disponible en: <http://definicion.de/rutina/#ixzz4PvHsUcUac>
- Kellogs, F. (1996). Familia y adolescencia: indicadores de salud. OPS. OMS. Marzo pp. (1 – 56) Disponible en <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Familia%20y%20Adolescencia%20Indicadores%20de%20Salud%20Instrumentos.pdf>

- Larrosa, S. L., Souto, V. S., & de Alda, P. M. R. (2012). Los adolescentes y el conflicto interparental destructivo: impacto en la percepción del sistema familiar y diferencias según el tipo de familia, la edad y el sexo de los adolescentes. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1262. Disponible en <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewArticle/1255>
- López, E. E., Ochoa, G. M., & Olaizola, J. H. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud mental*, 28(4), 81 pp. (1-9). Disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2005/sam054i.pdf>
- Louro Bernal, I. (2005). *Modelo teórico-metodológico para la evaluación de salud del grupo familiar en la atención primaria* (Doctoral dissertation, Escuela Nacional de Salud Pública), pp. (1-130). Disponible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/revsalud/tesis_isabel_louro.pdf
- Min. Protección social, 2006, ley 1090, Código deontológico y bioético del psicólogo. Disponible en: http://www.fumc.edu.co/fumc/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_1691.pdf
- Mosqueda-Díaz, A., & Ferriani, M. D. G. C. (2011). Factores protectores y de riesgo familiar, relacionados al fenómeno de drogas, entre adolescentes tempranos de Valparaíso, Chile. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19 (spe) pp. (1-17), Disponible en <http://www.scielo.br/bdigital.ces.edu.co:2048/pdf/rlae/v19nspe/17.pdf>
- Navarrete Acuña, L., & Ossa, C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias psicológicas*, 7 (1), pp. (47-56) Disponible en <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a05.pdf>
- Navas, J. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, (19) pp. (1-24). Disponible en <http://revistas.um.es/educatio/article/view/109711/104401>
- Navas, J. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), pp. (17-40), Disponible en <https://www.forofamilia.org/documentos/EDUCACION%20->

%20La%20educacion%20familiar%20en%20la%20familia%20del%20pasado,%20p
resente%20y%20futuro.pdf

Oliva Delgado, A., Parra Jiménez, A., & Sánchez Queija, M. I. (2008). Consumo de sustancias durante la adolescencia: trayectorias evolutivas y consecuencias para el ajuste psicológico pp. (153 – 169). Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/32129/Consumo%20de%20sustancias%20durante%20la%20adolescencia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

OMS (2004). *La dependencia de sustancias*. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr18/es/>

OMS (s.f.). *Desarrollo en la adolescencia*. Disponible en http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Pérez, P., & Santiago, S. M. A. (2002). *El concepto de adolescencia*. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia. 2 pp. (1-9). Disponible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf

Pichot, P., Aliño, J. J. L. I., & Miyar, M. V. (1995). *DSM-IV*. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Editorial Masson, SA. Disponible en http://www.edras.cl/wg/data.edras.cl/resources-files-repository/dsm-iv_castellano-completo.pdf

Pineda, S., Aliño, M., et al. (2002). El concepto de adolescencia. En Alocán L, Aliño M, Álvarez CZ, Álvarez R, Bandera B, Bello A, et al. *Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*. La Habana. Cuba: MINSAP, pp. (15-8). Disponible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf

Pons Diez, J. (1998). El modelado familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, 72(3),

- pp. (251-266). Disponible en http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57271998000300010
- Programa Medellín Solidaria (2011). *Modulo dinámica familiar*. Medellín: Alcaldía. Pp (1 – 58) Disponible en <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Medell%C3%ADn%20solidaria/Secciones/Publicaciones/Documentos/2011/Cartilla%20Modulo%20Familiar.pdf>
- Quintero Velásquez, A. M. (2005). Resiliencia: Contexto no clínico para trabajo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 73-94. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n1/v3n1a04.pdf>
- RESOLUCION, N. (1993). 8430 DE 1993, in 8430. *MdSRd Colombia, Editor*. Disponible en: https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/Investigacion/comite_de_etica/Res__8430_1993_-_Salud.pdf
- Richaud de Minzi, M. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista mexicana de psicología*, 23(2), 196-201. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649005>
- Ruíz Martínez, A. O., Hernández Cera, M. I., Arévalo, M., de Jesús, P. J., Vargas Santillán, M., & Lourdes, D. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. *Liberabit*, 20(1), pp. (109-117). Disponible en http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272014000100010&script=sci_arttext&tlng=en
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (1996). Metodología de la investigación. *Edición McGraw-Hill*. Disponible en: http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38758233/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1481850366&Signature=gW2llq4Sg4WRdrl2eE26hJeqzGs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DSampieri-et-al-metodologia-de-la-investi.pdf

- Santillana.Compartir, (S, F) Tiempo Libre en Familia. Disponible en <http://santillanacompartir.com.co/blogpadres/blog/tiempo-libre-en-familia/#.VxmDaDbmrIV>
- Santos Arévalo, M. (2001). Los cupones: una estrategia compartida o como mezclar el aceite y el agua. *Investigación en la Escuela*, (44), pp. (97-108), Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=117073>
- Santos Arévalo, M. (2001). Los cupones: una estrategia compartida o como mezclar el aceite y el agua. *Investigación en la Escuela*, (44), pp. (97-108), Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=117073>
- Scarpati, M. P., Pertuz, M. S., & Silva, A. S. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas*, 10(2), pp. (225-246). Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>
- Significados.com, Definición de valores, sin fecha. Disponible en: <https://www.significados.com/valores-humanos/>
- Solís Tasaico, A. (2004). *UMBRAL. Revista de Educación, cultura y sociedad*, año IV, N-7, pp. (103-108). Disponible en http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/umbral/v04_n07/a11.pdf
- Thompson, I. (2008). Definición de comunicación. Conozca cuál es la definición de comunicación y cuáles son los elementos básicos que la componen, Promonegocios.net. Disponible en: <http://www.promonegocios.net/comunicacion/definicion-comunicacion.html>
- Torio López, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula Abierta*, 83. Pp. (1 – 18) <http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/26953/1/AulaAbierta.2004.83.35-52.pdf>
- Ulate-Gómez, D. (2013). Riesgo biopsicosocial y percepción de la función familiar de las personas adolescentes de sexto grado en la Escuela Jesús Jiménez. *Acta méd Costarric [Internet]*, 55(1) pp. (1 – 6). Disponible en <http://www.scielo.sa.cr/pdf/amc/v55n1/art04v55n1.pdf>

- Unicef (s.f.). *Adolescencia y juventud*. Disponible en http://www.unicef.org/spanish/adolescence/index_bigpicture.html
- Unicef. (2007). *Código de la Infancia y la Adolescencia*. Versión comentada. Bogotá. Disponible en <http://www.unicef.org/colombia/pdf/codigo-infancia-com.pdf>
- Valgañón, M., Muñoz, L., & Briccola, M. (2014). La reiterancia de la conducta delictiva en adolescentes y su relación con las representaciones sociales acerca del rol ejercido por las madres. *Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social*, 5(1), 66-79. Disponible en http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0718-74752014000100005&script=sci_arttext
- Volkow, Nora, 2014. La ciencia de la adicción National Institute on Drug Abuse, pp. (5) Disponible en: https://www.drugabuse.gov/sites/default/files/soa_sp_2014.pdf
- Winnicott, D. W. (1984). La familia y la madurez emocional (1960). En: La familia y el desarrollo del individuo. (pp. 117-124). Buenos Aires: Hormé
- Zubieta, E. M., & Delfino, G. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*, 17, 277-283. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/262503660_Satisfaccion_con_la_vida_bienestar_psicologico_y_bienestar_social_en_estudiantes_universitarios_de_Buenos_Aires

Anexo

Consentimiento Informado.

Fecha: _____

Yo _____ identificado con cédula de ciudadanía número _____, después de conocer ampliamente los objetivos del ejercicio investigativo que me proponen, autorizo a mi hijo/representado legal _____, menor de edad, para que participe dentro de éste y acepto participar, libre y de manera voluntaria.

Acepto mi participación en el ejercicio investigativo de la siguiente manera:

- Contestando las preguntas formuladas en el instrumento/cuestionario
- No se recibirá dinero por parte del/la estudiante que realiza las entrevistas. Todas las entrevistas realizadas serán gratuitas.
- Se reserva el anonimato.

Esto con fines académicos e investigativos; eximiendo de dicha actividad posibles prácticas lucrativas.

Se me ha explicado el objetivo de la prueba y las indicaciones para su realización

Participante (Firma)

Número identificación